

Universidad Andina Simón Bolívar
Sede Ecuador
Área de Ambientes y Sustentabilidad

Maestría de Investigación en Cambio Climático, Sustentabilidad y Desarrollo

**Conflictos socioambientales desde el enfoque de territorios
hidrosociales**

Caso páramo de Turupamba de la provincia de Imbabura

Inti Pacari Sandoval Pupiales

Tutora: Melissa Eugenia Moreano Venegas

Quito, 2025

Trabajo almacenado en el Repositorio Institucional UASB-DIGITAL con licencia Creative Commons 4.0 Internacional

	Reconocimiento de créditos de la obra No comercial Sin obras derivadas	
---	---	---

Para usar esta obra, deben respetarse los términos de esta licencia

Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, Inti Pacari Sandoval Pupiales, autor de la tesis intitulada “Conflictos socioambientales desde el enfoque de territorios hidrosociales: Caso páramo de Turupamba de la provincia de Imbabura”, mediante el presente documento de constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Cambio climático, sustentabilidad y desarrollo, en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que, en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

22 de enero del 2025

Firma: _____

Resumen

La presente tesis de investigación es un caso de estudio de las comunidades Yuracruz y Guaranguicito, localizadas en el cantón Ibarra, provincia de Imbabura, en la que se analiza cómo se configura el territorio hidrosocial a partir de la caracterización de los conflictos socioambientales que emergen de la relación de las formas de ocupación del páramo Turupamba por parte de los diferentes actores. El marco teórico de análisis son los conflictos socioambientales y los territorios hidrosociales que abarca desde la ecología política y ecología política del agua. La metodología empleada es de carácter cualitativo, basada en la aplicación de entrevistas, la sistematización y el análisis correspondiente mediante la categoría de “análisis del discurso”. Se complementó con el mapeo colectivo participativo y los grupos focales proporcionando así una sólida base para la investigación.

Con ello, la investigación exploró la configuración del territorio hidrosocial de las comunidades Yuracruz y Guaranguicito, analizando conflictos socioambientales en el páramo de Turupamba. Se reconoce la importancia cultural y espiritual del páramo para las comunidades. Pero también se identificaron tensiones relacionados con cambios históricos, como la lucha por el acceso a la tierra, han moldeado los ecosistemas de páramo que proveen agua a las comunidades. Se evidenció la complejidad de las interacciones entre las configuraciones espaciales, las relaciones sociales y el entorno biofísico. Estas dinámicas revelan una conexión intrínseca entre la configuración física del territorio y las dinámicas humanas, en la que el páramo emerge actor central de este entrelazamiento.

Palabras clave: páramo Turupamba, territorios hidrosociales, conflictos socioambientales, cambio climático, flujos de agua.

A todas/os quienes hicieron posible la culminación de este trabajo de investigación y a las comunidades y sus líderes que están inmersos en una continua lucha contra las injusticias históricas y actuales.

Tabla de contenidos

Figuras	11
Introducción.....	13
Capítulo primero Aspectos teóricos y metodológicos	17
1. Marco conceptual	17
2. Metodología.....	30
Capítulo segundo Formas de comprensión y definición del páramo por los actores presentes en el páramo de Turupamba	37
1. Definiciones científicas y locales del páramo	37
2. El rol de los conocimientos tradicionales y las cosmovivencias de las comunidades en la comprensión y definición del páramo	45
Capítulo tercero Procesos históricos de ocupación del páramo y emergencia de conflictos socioambientales en los páramos de Turupamba	53
1. Procesos históricos de ocupación y conflictos en torno al acceso al territorio....	53
2. Estrategias y prácticas de las comunidades locales frente a los conflictos socioambientales en el páramo de Turupamba.....	76
Capítulo cuarto Configuración de territorios hidrosociales alrededor de los conflictos socioambientales.....	80
1. Configuraciones espaciales, las relaciones sociales humanas	80
2. Configuraciones espaciales, las relaciones sociales influyendo los flujos de agua	85
3. Configuraciones espaciales, las relaciones sociales con su entorno biofísico....	91
Conclusiones.....	97
Obras citadas	101
Anexos.....	109
Anexo 1: Caracterización en que las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito y actores organizativos aliados comprende y definen el páramo y los conflictos socioambientales.....	109
Anexo 2: Detalle de temáticas y elementos necesarios para la realización de mapeo colectivo participativo de territorios hidrosociales.....	113
Anexo 3: Archivos ráster descargados y empleados en formatos shp para la elaboración de mapa.....	114

Figuras

Figura 1. Ubicación geográfica del área de estudio.....	31
Figura 2. Mapeo colectivo participativo del territorio hidrosocial del páramo de Turupamba. Julio del 2023	35
Figura 3. Movilización social de las comunidades de la zona de Unión Cochabamba afectados por el deterioro del páramo Turupamba.	49
Figura 4. Visita por miembros de la comunidad a los páramos Turupamba.	68
Figura 5. Acciones realizadas en defensa del páramo el Pantanal. a) Asamblea con el director del Ministerio del Ambiente del año 2012. b) Visitas de páramos el Pantanal ante los conflictos de límites entre la hacienda Pantanal y las comunidades.....	69
Figura 6. Banner de información de expropiación del predio para el Área de Protección y Recuperación de Fuentes de Agua “Comuna Yuracruz” por parte del GAD Municipal de Ibarra.....	73
Figura 7. a) Excavación de hoyos en el páramo el Pantanal. b) Mezcla de aceite de maquinaria con agua cerca de las fuentes de agua y en el páramo El Pantanal. c) Maquinaria de EMAPA-I realizando excavaciones en el páramo el Pantanal.	74
Figura 8. Mapa de las configuraciones espaciales, relaciones sociales entre humanos.	83
Figura 9. Mapa de las configuraciones espaciales, las relaciones sociales influyendo los flujos de agua.....	89
Figura 10. Mapa de las configuraciones espaciales, las relaciones sociales con su entorno biofísico.	93

Introducción

Contextualización del problema de investigación

El acceso, la gestión y el cuidado del agua en los ecosistemas de páramo, en el contexto andino, plantea desafíos cruciales que podrían abordarse desde la ecología política, ecología política del agua y los territorios hidrosociales. Estos enfoques resaltan la complejidad de las interacciones entre el agua, el poder político y las dinámicas sociales, económicas y culturales que configuran los territorios.

Los páramos, definidos por su carácter de ecosistemas montañosos no arbolados, se encuentran en altitudes muy elevadas de la zona tropical de planeta (Terán-Valdez et al. 2019; Isch 2012a). En Ecuador se extienden sobre los 2800 msnm en los Andes del sur y a más de 3500 msnm en el centro y norte. La elevada humedad relativa, que varía entre el 65 % y el 100 % y junto con la vegetación característica, permite la captura de agua de la niebla, que se infiltra en los suelos (Isch 2012a). Con una superficie de aproximadamente 1 515 273 ha, representa cerca del 6,1 % del territorio nacional, distribuidas en 16 provincias (Terán-Valdez et al. 2019; Isch 2012a).

Los páramos, con su alta diversidad biológica, cultural y productiva han atraído la atención de diversos actores para la implementación de proyectos. Algunos han implicado cambios transformacionales de las funciones ecológicas, así como las dinámicas socio culturales de las poblaciones locales. Estas interacciones han transformado los páramos en espacios de poder y control del territorio, cuyas configuraciones actuales son el resultado de diferentes momentos históricos de ocupación (Prieto 2017; Hofstede et al. 2014).

A pesar de su importancia ecológica y socioeconómica, los páramos andinos enfrentan una serie de amenazas y presiones crecientes. La expansión de la agricultura, la ganadería y la minería, junto a la urbanización y la infraestructura vial han llevado a la pérdida y deterioro del ecosistema (Hofstede et al. 2014). No obstante, el 85 % de la fuentes de agua potable, agua para electricidad y riego para la producción de alimentos proviene del páramo (Hofstede, Segarra, y Mena 2003).

En este contexto, los marcos teóricos de la ecología política, ecología política del agua, territorios hidrosociales ofrecen herramientas analíticas fundamentales para comprender las complejas dinámicas socioecológicas y políticas en el acceso, la gestión

y el cuidado del agua en los páramos. Los enfoques reconocen las interacciones entre el poder, la justicia ambiental y la necesidad de considerar aspectos políticos y sociales en los análisis de los territorios hidrosociales.

En la región andina, la escasez de agua, provocada por el cambio climático, las sequías prolongadas y el crecimiento demográfico, han generado conflictos entre regiones por el control y uso del agua (Andina 2016). En la provincia de Imbabura, cantón Ibarra, parroquia El Sagrario, se encuentra el páramo de Turupamba, escenario de conflictos socioambientales, originados mayormente por el despojo de territorios, lo que ha afectado la calidad y cantidad de agua disponible para las comunidades locales.

Los páramos comunitarios de Turupamba con una superficie estimada de 200 ha, cuyos límites se han descrito por conocimiento ancestral han sido objeto de disputa, con la hacienda “El Pantanal”, cuya superficie y según versiones de los comuneros son solo de 70 ha. Las comunidades de Yuracruz (1000 habitantes) y Guaranguicito (175 habitantes) junto a con otros centros poblados, dependen del páramo, aunque el acceso al agua es insuficiente en cantidad y no apta para consumo humano. A pesar del papel crucial de los páramos en la regulación hídrica, a partir de los años 1980 comenzó un proceso de deterioro y contaminación del suelo por actividades antrópicas. Sin embargo, las comunidades han emprendido acciones para detener este proceso de manera autónoma (IEDECA 2019).

En este contexto, las demandas de las comunidades indígenas se centran en el derecho a la subsistencia y a la seguridad hídrica, respaldadas por sus derechos ancestrales y colectivos. Por otro lado las grandes industrias y la propiedad individual del agua demandan este recurso o vital para sus actividades basándose en su derecho al trabajo y a la productividad (Manosalvas 2010).

La presente investigación tiene como objetivo “Caracterizar la territorialidad hidrosocial histórica y contemporánea de las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito que emergen de los conflictos socioambientales derivados de las formas de ocupación del páramo de Turupamba” cuyo marco teórico de análisis son los conflictos socioambientales y los territorios hidrosociales que abarca desde la ecología política y ecología política del agua. Para ello, se adopta un enfoque metodológico interdisciplinario que combina métodos cualitativos como entrevistas, análisis discurso, análisis documental, recopilación de fuentes primarias y secundarias, mapeo participativo y grupos de trabajo.

La tesis se encuentra organizada por cuatro capítulos. El primer capítulo proporcionará los aspectos teóricos y metodológicos, mientras que los siguientes capítulos analizarán el caso de estudio y se presentarán los resultados de la investigación. Finalmente, se presentarán conclusiones y recomendaciones.

Objetivos

Para abordar esta investigación, se estableció el siguiente objetivo general: Caracterizar la territorialidad hidrosocial histórica y contemporánea de las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito que emergen de los conflictos socioambientales por las formas de ocupación del páramo de Turupamba. El objetivo general se divide en los siguientes tres objetivos:

1. Caracterizar la pluralidad de perspectivas y definiciones del páramo entre las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito y otros actores presentes en el páramo de Turupamba.
2. Analizar cómo esa comprensión del páramo se relaciona con los procesos históricos de ocupación del páramo y la emergencia de conflictos socioambientales en el páramo de Turupamba.
3. Determinar cómo la confrontación alrededor de los conflictos socioambientales configura la pluralidad del territorio hidrosocial.

Capítulo primero

Aspectos teóricos y metodológicos

1. Marco conceptual

Para el presente caso de estudio se empleará el enfoque teórico: La Ecología Política (Ecología Política del Agua). La aplicación de este enfoque permitirá integrar distintos elementos teóricos para plantear los conflictos socioambientales que se han generado alrededor del proceso de ocupación de los páramos. Además, dentro del desarrollo de la investigación se abordará desde el enfoque de territorios hidrosociales.

1.1. Ecología política, ecología política del agua

1.1.1. La ecología política

La pérdida de ecosistemas y hábitats son cada vez más preocupantes. Las razones que subyacen es una economía alimentaria globalizada, con un incremento de la forma de organización a través de propiedades privadas y la inversión en exportación. Las consecuencias por los sistemas de tenencias privatizadas de tierra al estar vinculadas a los mercados globales provocan crisis en los sistemas de vida. Ante los hechos se socavan el interés y la importancia de analizar los puntos de vista políticos que se ejercen sobre las relaciones ecológicas en los hábitats (Robbins 2012).

En la Ecología política los campos de estudio son transdisciplinarios e interdisciplinarios tanto de las ciencias sociales y naturales. El objetivo es un análisis de las relaciones sociedad-naturaleza mediante la dimensión política, explicando los conflictos socioambientales. Robbins (2012) hace referencia a cinco preceptos que intentan explicar la Ecología Política:

- a) La degradación y marginalización (condiciones ambientales, la degradación y las razones sus cambios);
- b) La conservación y control (resultados de la conservación, especialmente fallas);
- c) Los conflictos ambientales y exclusiones (acceso al ambiente y los conflictos sobre la exclusión en los mismos);
- d) Sujetos ambientales e identidad (identidades de personas y grupos sociales en especial los emergentes);
- e) Los objetos y actores políticos (condiciones sociopolíticas).

Desde sus inicios el término “Ecología Política” se remota a Frank Thone en 1935 y posteriormente empleado por Eric Wolf publicado en 1972 (Citado en Minch 2011). En ese momento, se asoció a los problemas de acceso y control de los recursos y al mal uso de la tierra (Palacio 2006). Con el paso de los años, el enfoque ha evolucionado y enriquecido, adaptándose a las dinámicas cambiantes en la comprensión de los temas ambientales (2006).

Las definiciones conceptuales de Ecología Política son fundamentales para el análisis de los conflictos socioambientales en el páramo de Turupamba. A continuación, se presentan tres autores cuyas perspectivas aportan marcos teóricos claves para dicho análisis:

Hempel (1996):

La ecología política es el estudio de la interdependencia entre las unidades políticas y de las interrelaciones entre las unidades políticas y su entorno [...], preocupado por las consecuencias políticas del cambio ambiental. El objetivo es explorar y explicar la acción política a nivel comunitario y regional en la esfera global, en respuesta a la degradación y escasez local y regional (Citado en Robbins 2012)

Watts (2000):

La ecología política comprende las complejas relaciones entre la naturaleza y la sociedad a través de un análisis cuidadoso de lo que podríamos llamar las formas de acceso y control sobre los recursos y sus implicaciones para la salud, el ambiente y los medios de vida sostenibles. El objetivo es explicar el conflicto ambiental especialmente en términos de luchas sobre “conocimiento, poder y práctica” y “política, justicia y gobernanza”. (Citado en Robbins 2012)

Stott and Sullivan (2000):

La ecología política identifica las circunstancias políticas que obligaron a las personas a realizar actividades que causaron la degradación ambiental en ausencia de posibilidades alternativas [...] involucraron la consulta y el replanteamiento de narrativas ambientales aceptadas, particularmente aquellas dirigidas a través de discursos internacionales sobre medio ambiente y desarrollo. El objetivo es ilustrar las dimensiones políticas de las narrativas ambientales y deconstruir narrativas particulares para sugerir que las ideas aceptadas de degradación y deterioro pueden no ser simples tendencias lineales que tienden a predominar (Citado en Robbins 2012).

Según Hempel, la interdependencia entre las unidades políticas y su entorno, en el contexto de la degradación y escasez de recursos, resalta cómo las decisiones políticas pueden influir en la degradación, acceso y control. Watts, por su parte, destaca la compleja relación entre naturaleza y sociedad, enfocándose en la lucha por el conocimiento, poder y práctica, así como en cuestiones de política, justicia y gobernanza. Esto resulta esencial para analizar cómo las distintas perspectivas sobre el páramo y su

uso pueden dar lugar a conflictos a medida que las comunidades locales, actores externos y autoridades compiten por definir y controlar su entorno. Además, la perspectiva de Stott y Sullivan subraya las circunstancias políticas que pueden llevar a la degradación ambiental en ausencia de alternativas, y cómo las narrativas ambientales pueden ser influenciadas por discursos internacionales y agendas de desarrollo. Todo lo descrito, ayudan a esclarecer las dinámicas complejas detrás de los conflictos en el páramo, identificando la competencia por recursos, las diferencias en la comprensión del entorno y la influencia de factores políticos y de gobernanza como elementos clave.

Si bien el enfoque no usa a la política como tal, sino hace referencia a las fuentes de poder político en los estudios ambientales. Entonces para la Ecología Política es imprescindible centrar el estudio de las relaciones de poder en torno a la naturaleza (Palacio 2006). Además el enfoque busca desentrañar la influencia del poder político en los conflictos socioambientales, argumentando que la misma se centra en el estudio del metabolismo social y los conflictos ecológico-distributivos (Martinez-Alier 2015). Es imprescindible destacar que las desigualdades resultantes de la contaminación, degradación del ambiente y calentamiento global son más notorias en los grupos sociales más vulnerables, que a menudo residen en áreas rurales y periferias urbanas (Minch 2011).

1.1.2. Ecología política del agua

En el contexto del estudio de los conflictos socioambientales en el páramo Turupamba, resulta importante explorar la perspectiva de ecología política del agua como una vertiente de la ecología política. Como marco teórico nos será útil para el análisis de los conflictos socioambientales. Permitirá una comprensión profunda de las relaciones de poder, las demandas y necesidades de las poblaciones locales en torno al agua.

El agua como elemento de análisis se debe comprender desde el ciclo natural del agua que involucra la evaporación del agua del mar, la precipitación como lluvia o nieve, la vuelta al mar o a lagos por los ríos, y nuevamente la evaporación. Este ciclo desempeña un papel fundamental en la regulación del clima de la Tierra y está impulsado por la energía solar. Sin embargo, la acción humana ha alterado la circulación del agua y su ciclo, modificando la calidad biológica de los cuerpos de agua (Rodríguez y Martínez-Alier 2015). En el contexto de este estudio de caso, se incluyen a los páramos como parte integral del ciclo del agua.

Erik Swyngedow (2004) en su libro “Social Power and the Urbanization of Water: Flows of Power” explora la forma en que el poder social y político se entrelaza con el uso y gestión del agua en las ciudades. Argumenta que la urbanización del agua y la gestión del agua son procesos políticos y sociales complejos que involucran múltiples actores y poderes. Destaca la importancia de las dimensiones simbólicas y culturales del agua y como son moldeadas y transformadas por los procesos políticos y sociales.

Por su parte en el artículo “Ecología política del agua: reflexiones teórico – metodológicos para estudio del regadío en la provincia de Mendoza”, Robin Larsimont (2014), enfoca en cómo se relaciona la Ecología Política del Agua con la producción agrícolas y las comunidades locales. El autor argumenta que se deben considerar los aspectos políticos sociales, económicos, culturales y ecológicos del uso del agua. Plantea que el análisis debe considerar los procesos históricos y las dinámicas de poder que influyen en la gestión del agua en una región determinada.

A su vez Rodríguez y Martínez-Alier (2015) mencionan que desde La Ecología política del agua se analiza las acciones que se llevan a cabo en el ciclo hidro-social, así como el poder que se ejerce en los conflictos ecológicos distributivos relacionados al agua.

En particular, el término Ecología Política del Agua evoca en una hibridación de múltiples aristas de conocimientos, tanto de las ciencias biofísicas como las sociales. Las ideas presentadas por Swyngedow permite comprender como el poder social y político se relacionan con la gestión del agua alrededor del páramo de Turupamba. Sin embargo, las categorías de las dimensiones simbólicas y culturales del agua pueden ayudar a comprender las percepciones de los habitantes de las comunidades Yuracruz y Guaranguicito y otros actores tienen sobre el agua y su relación con el páramo. La perspectiva de Larsimont destaca la importancia de contemplar los factores políticos, sociales, económicos, culturales y ecológicos del uso del agua. El planteamiento sugiere realizar un análisis de las dinámicas de poder y las relaciones entre los diferentes actores involucrados en el conflicto socioambiental. Por último, Rodríguez y Martínez Alier plantea que se debe identificar los actores y los intereses en juego en el conflicto del páramo de Turupamaba y su relación con la gestión del agua. Estas tres visiones proporcionan un marco teórico que consideran las dinámicas de poder, las dimensiones culturales y simbólicas del agua, y los aspectos políticos, sociales, económicos y ecológicos relacionados con el uso y gestión del agua y su relación con el páramo.

Las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito, al depender del agua que provee el páramo “Turupamba” y que es únicamente para consumo humano, desde la Ecología Política del Agua, se plantea un marco teórico que permita, el análisis de los conflictos socioambientales en las que se han encontrado inmersas. Los conflictos en especial por el agua dulce, se dan por determinantes como la cantidad y la calidad que son afectados por el actual modelo de desarrollo económico (Johnston 2003; Rodríguez y Martínez-Alier 2015). En respuesta a la percepción de escasez crítica de agua, ciertos grupos de poder o agendas políticas buscan justificar y proponer posibles soluciones que implican la “gestión” de los recursos hídricos a través de la mercantilización del agua promoviendo la centralización y privatización (Johnston 2003). Estos planteamientos surgen a que es posible considerar escenarios en la que algunos actores pretendan posicionar sus discursos, sobre las acciones que las comunidades realicen.

Con el empleo de este enfoque, se pretende destacar la importancia de comprender cómo los conflictos socioambientales en las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito están relacionados con el acceso y la gestión del agua y cómo las dinámicas han sido influenciadas por factores económicos y políticos. También se subraya cómo las decisiones relacionadas con el agua que se abastecen del páramo pueden tener un impacto significativo en los sistemas naturales y las comunidades humanas que dependen.

1.2. Territorios hidrosociales

1.2.1. Territorios

Desde el enfoque de la ecología política y ecología política del agua, uno de los elementos de análisis es el territorio. Dicha comprensión busca entender las dinámicas socioambientales que se producen en torno al agua. El presente estudio de caso, a través de la recolección de información, busca caracterizar las acciones que las comunidades han realizado en torno al agua y sus territorios.

Dados que las dinámicas sicionaturales se desarrollan en los territorios, el abordaje debe ser conceptualizado desde los “territorios”. Para Escobar (1999, 259): “El territorio es visto como un espacio multidimensional, fundamental para la creación y recreación de las prácticas ecológicas, económicas y culturales de las comunidades”. Por su parte Boelens et al. (2016) aporta que los territorios son una construcción y producción histórica que se articula con la sociedad, la tecnología y la naturaleza (Boelens

et al. 2016). Entonces, el territorio se comprende como la construcción, producción y recreación histórica de los espacios por la articulación entre la sociedad, la tecnología y la naturaleza. Para reforzar estos conceptos consideramos las siguientes premisas para su análisis:

- a) el territorio se construye socialmente, en tanto que la vida social le signa significado a su entorno, valoriza ciertos elementos naturales con respecto a otros, sea el paisaje, el agua, la tierra, los minerales, etc., y crea cambios en el orden y composición de los recursos a partir de las diversas actividades humanas;
- b) la vida social y la naturaleza, específicos de cada territorio, cambian a lo largo de la historia, a partir de procesos inseparables;
- c) el agua como un elemento de la naturaleza se expresa con ciertas peculiaridades en los territorios, de tal manera que no es un proceso meramente natural, sino socio-natural (Sandoval 2017).

Los territorios son entidades multidimensionales y que se encuentran en constante cambio, donde las interacciones entre sociedad, tecnología y naturaleza desempeñan un papel crucial en la construcción y la reconstrucción de estos espacios en el tiempo. Esta dinámica se refleja en la transformación de los paisajes y en la evolución de la valoración que se les otorga (Aliste 2010).

Como un componente de análisis se encuentran los territorios, ya que permitirá abordar la compleja interacción entre la sociedad y la naturaleza, destacando la importancia de considerar el contexto histórico y la construcción social. Esto subraya que el estudio de los procesos socioambientales debe contemplar la influencia de las actividades humanas en la configuración de los territorios y en la percepción de elementos naturales, como el agua.

1.2.2. Ciclo hidrosocial

La propuesta de ciclo hidrosocial trasciende a las ideas modernistas dicotómicas de naturaleza-sociedad. El enfoque considera la circulación del agua como un flujo y un proceso socio natural inseparable de naturaleza y la sociedad (Swyngedouw 2017). A fin de tener un mejor análisis del ciclo hidrosocial es importante mirar los procesos históricos de los grupos humanos respecto a la relación con el agua (I. Ruiz y Rodríguez 2020).

El proceso social e hídrico se considera como un sistema abierto. A lo cual se explica por el intercambio de materia, energía e información con el ambiente, recalcando que “la relación entre sociedad y naturaleza es la de un sistema abierto cuyo medio ambiente es un sistema cerrado” (Vargas 2016). Cabe señalar que las nuevas formas de

ciclo hidrosocial y las nuevas relaciones entre los sistemas de circulación de agua local y los circuitos hidrológicos globales se ven afectados por las transformaciones de circulación terrestre y atmosférica del agua (Swyngedouw 2017).

Los autores Ruiz y Rodríguez (2020) describen desde las ciencias naturales y sociales que los ciclos hidrosociales son 4 fases. La evaporación como primera fase, dependerá de factores como la radiación solar, la temperatura, la humedad y el viento para ser evaporada en la atmosfera. La cantidad y calidad de agua que se evapora dentro del ciclo hidrosocial tiene relación directa con la intervención humana. El aumento de la temperatura en la superficie terrestre por el incremento del efecto invernadero favorece la evaporación. Por tanto, el agua dura menos tiempo en la superficie y no cumple sus funciones en el suelo. Así mismo, la humedad del suelo se ve condicionada por su uso.

Como segunda fase, en la condensación, la calidad de agua terrestres dependerá de la calidad de la atmósfera. “A mayor temperatura se necesita mayor cantidad de humedad en el ambiente para que se produzcan nubes” (2020). La cantidad de aerosoles antrópicos y los gases efecto invernadero también influyen en el tamaño de las gotas condensadas y con ello la posibilidad de la lluvia. Pues las actividad antrópicas intervienen directamente en el ciclo del agua (2020).

La tercera fase, precipitaciones, no son homogéneas en los diferentes lugares y en las épocas del año. Las variables climatológicas como los fenómenos de “El Niño” y “La Niña”, la contaminación ambiental, la subida de las temperaturas y los cambios en la fase de condensación de las nubes intervienen directamente en las precipitaciones. Otros factores como los humanos, la desviación de causes y construcción de infraestructura también juegan un rol en la frecuencia y localización de precipitaciones. Las pérdidas de humedales y superficies de inundación inciden en la generación de humedad hacia la atmósfera y en consecuencia disminuyen las precipitaciones (2020).

Como cuarta etapa, la infiltración, es el proceso donde el agua se infiltra a las napas subterráneas. En el subsuelo, la circulación de agua, las surgencias en manantiales y cursos de agua y, finalmente, las descargas a grandes superficies lacustres o, a los océanos. La retención y los procesos de infiltración del agua son procesos del ciclo hidrosocial que se dan de manera natural en el suelo que es poroso y por la vegetación. Las fuentes de contaminación por actividad humana a las napas subterráneas y a los manantiales afectarían directamente al ciclo hidrosocial por la infiltración de sales precedentes del suelo o al mezclarse con superficies salinas (2020).

“Esta mezcla de elementos heterogéneos en interacción es lo que hace que el agua sea un recurso en un sistema complejo” (Vargas 2016). La complejidad de análisis del agua va más allá de las ideas modernistas donde se considera como un proceso natural y un recurso renovable. A ello vincular los factores como la economía, la tecnología, las formas de organización y poder también afectan al ciclo hidrosocial.

1.2.3. Territorios hidrosociales en páramo

Actualmente existen diversas corrientes de investigación interdisciplinaria y multidisciplinaria alrededor del agua. Para el caso de estudio, el enfoque de análisis se basa en los territorios hidrosociales, una perspectiva que surge de la ecología política del agua y que se centra en la complejidad de los procesos siconaturales en torno al agua.

Damonte Valencia (2015) señala que la comprensión de los territorios hidrosociales debe interrelacionar tres espacios territoriales: “los espacios físicos de cuenca (incluyendo infraestructura y sistemas hídricos), los espacios sociales (definidos a partir de los usos y manejos materiales y simbólicos que los actores sociales hacen del agua en la cuenca) y los espacios político-administrativos (generados a partir de los discursos de desarrollo territorial y de la institucionalidad de regulación hídrica)”.

Boelens et al (2016) define los territorios hidrosociales como “la materialización imaginaria y socioambiental impugnada de una red multiescalar delimitada espacialmente en la que los seres humanos, los flujos de agua, las relaciones ecológicas, la infraestructura hidráulica, los medios financieros, los arreglos jurídico-administrativos y las instituciones y prácticas culturales se definen, alinean y movilizan de forma interactiva a través de métodos epistemológicos sistemas de creencias, jerarquías políticas y discursos naturalizadores”. De manera complementaria, Sandoval (2017) plantea que los territorios hidrosociales son espacios constituidos social, natural y políticamente producto de sus interacciones, centrándose en los análisis de redes espaciales socio-naturales o hidro-sociales.

El enfoque de los territorios hidrosociales, derivado de la ecología política del agua, se constituye como una herramienta interdisciplinaria y multidisciplinaria de análisis. En este marco, los territorios son concebidos como entidades multidimensionales que involucran elementos de carácter físico, social y político. La comprensión de estos territorios exige la consideración de elementos como las cuencas, los usos del agua y las estructuras políticas. Se destacan conceptos clave, como la materialización imaginaria y

socioambiental de redes hidrosociales, así como las territorialidades, que se enfocan en las complejas relaciones entre seres humanos y el agua. Estos enfoques ofrecen una base integral para el análisis en el contexto de esta investigación en el páramo de Turupamba.

Los páramos, ecosistemas montañosos que se ubican en la zona tropical a altitudes que varían entre los 2800 msnm. en los Andes Sur y a más de 3500 msnm. en el centro Norte, desempeñan un rol crucial por su capacidad de regular el ciclo del agua y almacenarla. Se complementan con las cualidades biofísicas como la captura carbono, producción de oxígeno, la alta biodiversidad (Isch 2012b). Si una de las funciones ecosistémicas del páramo es regular el ciclo del agua, entonces la transformación de la circulación terrestre y atmosférica del agua (re)crean otras formas de circulación de hidrosocial. Consecuentemente conllevaría a nuevas relaciones de circulación de aguas locales y circuitos hidrológicos globales (Swyngedouw 2017).

En el territorio hidrosocial, el caso de estudio se centra en las interacciones entre las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito y el páramo de Turupamba. Generalmente las relaciones en estos ecosistemas tienen una larga historia de ocupación humana, aproximadamente 10 000 años, conllevando a considerar como socioecosistemas (Isch 2012b). Los diferentes procesos de ocupación en los páramos han evolucionado a lo largo de diferentes etapas, que incluyen la pre-hispánica, colonial, republicana y la actual, y varía según los contextos históricos, culturales, sociales y políticos de cada región, comunidad o pueblo (Hofstede et al. 2014). No obstante, estas dinámicas históricas y sociales en los páramos de Turupamba se convierten en un punto central de análisis para comprender los conflictos socioambientales en este contexto específico.

Desde una perspectiva social, el páramo se ha convertido en un espacio en el cual las comunidades han forjado sus formas de vida y labor, fundamentadas en saberes, creencias y cosmovisiones que orientan su relación con el entorno natural (Isch 2012b). No obstante, cuando el análisis deviene desde la ecología política del agua, se manifiesta que las comunidades pueden poseer concepciones y cosmovisiones divergentes. En este contexto, se observa que el término “páramo” se origina en una conceptualización europea aplicada a un bioma tropical, mientras que en Ecuador, los pueblos y comunidades indígenas lo describen como “cerros” o “urkus” (Hofstede et al. 2014). Más aún, surgen otras formas de conceptualizar y definir los ecosistemas de páramos, las cuales se manifiestan a través de analogías arraigadas en cotidianidad de las comunidades indígenas de la sierra norte de Ecuador.

Las discrepancias existentes entre la conceptualización, los valores materiales e inmateriales asignados y visiones causan conflictos, malos entendidos, malas intenciones con los actores que intervienen en un territorio o ciertos grupos de interés (Hofstede et al. 2014). Consecuentemente, las condiciones sociales y físicas de mejora o deterioro son determinados por los procesos sociales y las cualidades ambientales (Swyngedouw 2017). Entonces, los territorios hidrosociales son producto de las relaciones sociales donde los conflictos socioambientales emergen como fuerzas determinantes en su configuración.

1.2.4. Conflictos socioambientales en territorios hidrosociales

Los conflictos socioambientales en las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito en las últimas dos décadas, han cobrado relevancia a problemas no resueltos en el pasado, cuyas repercusiones afectaron profundamente a las comunidades. Una de las preocupaciones ha sido la disminución y la mala calidad del agua para el consumo, como se detalla en la declaración del problema. Las fuentes de agua con las que abastecen únicamente se encuentran en el páramo de “Turupamba” y cuya tenencia de propiedad se ve en conflicto entre las áreas comunitarias y la propiedad privada de la hacienda “El Pantanal”.

Las alteraciones en los ciclos naturales del agua, resultado de cambios en los regímenes hídricos desencadenan conflictos hídricos debido a las modificaciones que afectan a la disponibilidad de agua en términos de cantidad y calidad (Ávila-García 2016; Rodríguez-Labajos y Martínez-Alier 2015). Además, la falta de comprensión y respeto a las relaciones complejas del tejido social y natural construido por las sociedades o grupos humanos ha dado lugar a conflictos tanto sociales como ambientales (Robbins 2012).

Ortiz (2008), define los conflictos socioambientales como tensiones que surgen de la desigualdad en el acceso y uso de los recursos naturales esenciales para la supervivencia de las sociedades, así como por las diferentes perspectivas e intereses que rodean a estos recursos. Sin embargo, para Walter y Martínez-Alier (2012), la aparición y configuración de los conflictos socioambientales suele ser un proceso complejo que abarca diferentes niveles y redes de actores sociales. Estos conflictos se ven influenciados por la forma en que se utiliza el territorio y cómo los actores se apropian de él, la densidad de la población, la escasez de agua y la existencia de instituciones formales e informales, todos relacionados con el impacto ambiental.

Usando este marco de estudio, se pretende comprender cómo los conflictos socioambientales en las comunidades del área de estudio han surgido a partir de problemas históricos no resueltos, particularmente en relación con la disminución y la mala calidad del agua cuyo abastecimiento depende del páramo “Turupamba”. Esta relación directa entre el agua y el territorio ilustra la relevancia del enfoque de territorios hidrosociales. La explicación emerge como las alteraciones en los ciclos naturales del agua, cambios en los regímenes hídricos y la falta de comprensión de las complejas relaciones sociales y naturales han dado lugar a conflictos socioambientales. El análisis propuesto busca reconocer que los conflictos suelen ser procesos complejos influenciados por factores como el uso del territorio, la densidad de la población, la escasez de agua y sus instituciones.

1.2.5. Prácticas y conocimientos tradicionales en el manejo y cuidado del agua

Los derechos del agua se recrean constantemente al punto que se encuentra establecidos como reglas consuetudinarias cuya característica es no ser reconocido legalmente (Sandoval 2017; Vargas 2016). Esta flexibilidad se traduce en la existencia de múltiples marcos normativos para el agua, que van desde leyes nacionales hasta regulaciones locales de carácter comunitario, lo que se conoce como pluralismo jurídico del agua (Vargas 2016). En este contexto, surgen los regímenes de propiedad de propiedad común que “se caracterizan porque las comunidades de usuarios tienen relativa autonomía y autoridad para establecer las normas, derechos, obligaciones y procedimientos relativos a la gestión de los recursos y su distribución” (Sanchis-Ibor y Boelens 2019). En efecto buscan abordar las particularidades de la gestión colectiva del agua, proporcionando pautas su diseño institucional y la participación de diversos actores (Sanchis-Ibor y Boelens 2019).

Las comunidades andinas han desarrollado diversas formas de organización en torno al agua a lo largo de su historia. En regiones donde se practicaba la agricultura por riego poseían instituciones comunitarias de usuarios acompañadas de los trabajos comunitarios. Además, una de las prácticas culturales también consistía en llevar ofrendas a sus “apus”¹ o las “fuentes de agua” lo que resalta la importancia de la sacralidad en la

¹ Para los pueblos andinos se refiere a los espíritus o deidades sagradas de las montañas (Haller y Branca 2020).

gestión del agua en su cultura. Estas prácticas reflejan tanto la presencia de instituciones comunitarias como la profunda influencia de la cultura en la gestión del agua. Estas instituciones comunitarias desempeñan un papel clave al integrar valores ecológicos, de subsistencia y culturales, incluyendo la sacralidad de este recurso vital. Sin embargo, estas comunidades se enfrentan a desafíos, ya que deben superar las relaciones de poder que a menudo provienen de la administración estatal y privada del agua. A pesar de estos obstáculos, los conflictos relacionados con el agua a menudo impulsan la creación de innovaciones institucionales (Rodríguez-Labajos y Martínez-Alier 2015).

La interacción entre los aspectos hídricos y sociales conducen al reconocimiento de los sistemas de uso, manejo y gobierno del agua como constructos socioambientales. La gestión del agua se enfrenta a retos como satisfacer la necesidad de la demanda hídrica y alimentaria y las consecuencias del cambio climático. Ante esto, las repuestas deben ser acertadas a los “desajustes sociales y ambientales causados por la prolongada aplicación de los denominados modelos de gestión de la oferta y a las desigualdades creadas” (Sanchis-Ibor y Boelens 2019). Las comunidades ubicadas aguas debajo de los páramos y que carecen de agua potable, han respondido a esta necesidad con procesos de lucha, organización, gestión y cuidado de los páramos y sus sistemas de captación y distribución del agua. Desde la perspectiva de territorios hidrosociales busca legitimar los conocimientos, prácticas y formas de gobierno del agua (Boelens et al. 2016) que han estado presentes y permanecen vigentes en sus comunidades.

Desde el enfoque de “Prácticas y conocimientos tradicionales en el manejo y cuidado del agua”, se destaca la evolución constante de los derechos al agua, que a menudo carecen de respaldo legal y pueden tener diversos marcos normativos. Además, se analizan las diversas formas de organización relacionadas con el agua y los páramos, que incluyen instituciones comunitarias y prácticas culturales que resaltan la sacralidad de este recurso vital. Sin embargo, estas dinámicas enfrentan desafíos y relaciones de poder por parte de la administración estatal y privada del agua. En este contexto, el enfoque se centra en reconocer el uso, manejo y gobierno del agua y páramo de “Turupamba” como constructos socioambientales.

1.2.6. Territorios hidrosociales y cambio climático

En ciertos contextos históricos geográficos se manifiestan desastres socio-climatológicos como resultado de fenómenos meteorológicos extremos, o a su vez se

observa una escasez relativa respecto con las condiciones sociofísicas. Estas situaciones dan lugar a una lucha socioambiental por el acceso, control y distribución en las diferentes fases del ciclo hidrosocial, además de plantear cuestiones de justicia climática (Swyngedouw 2017).

Estas conflictividades complejizan el análisis de las interacciones entre la sociedad, la política, la economía y la naturaleza que se discierne en los territorios hidrosociales (Sanchis-Ibor y Boelens 2019). Los grupos humanos y sociedades buscan construir y proteger sus territorios basados en el agua, como cuencas y sistemas de riego y de agua potable, se enfrentan a amenazas tanto de los agentes o actores foráneos como a dinámicas organizacionales internas (Boelens et al. 2016).

El cambio climático, la deforestación de los bosques de montaña, la minería, la agricultura y la expansión urbana en las cuencas hidrográficas de las montañas, están ejerciendo una presión significativa sobre el suministro de agua, lo que afecta a una gran parte de la población mundial. A pesar de que el cambio climático representa una amenaza importante para los recursos de agua dulce de las zonas montañosas y costeras, el desarrollo económico tiene un mayor impacto en la calidad y cantidad de agua (Johnston 2003).

En este escenario, presuponemos que el cambio climático tiene un impacto sustancial en los territorios hidrosociales, particularmente en aquellos que dependen en gran medida del páramo Turupamba. Estos ecosistemas desempeñan un papel crucial en el suministro de agua dulce y la regulación del clima, además de ser hogar de una diversidad biológica única. Por otro la disminución de la disponibilidad de agua afecta la producción agrícola y ganadera, lo que, a su vez, pone en riesgo la seguridad y soberanía alimentaria de las comunidades locales. Además, los cambios en la flora y fauna pueden impactar en la cultura de estas comunidades.

El análisis desde el enfoque de “territorios hidrosociales y cambio climático” proporciona una comprensión más profunda y transversal de cómo los fenómenos climáticos extremos y la presión ambiental están influyendo en las dinámicas socioambientales en estos territorios. Este enfoque contribuirá significativamente al análisis permitiendo una evaluación más holística de los desafíos y conflictos relacionados con el agua y el cambio climático en estas áreas.

2. Metodología

La aplicación de perspectivas críticas para realizar un análisis integral de las causas subyacentes y comprender las interacciones entre la sociedad y la naturaleza en las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito requiere la aplicación de diversos métodos y herramientas. Entre ellos, se destaca el enfoque de territorios hidrosociales, caracterizado por interdisciplinariedad, que pone énfasis en las dimensiones sociales, políticas, y espaciales, así como la complejidad y multiescalaridad, de los procesos (Damonte Valencia 2015; Boelens et al. 2016; Sandoval 2017). Este enfoque facilita una comprensión más profunda de los territorios hidrosociales y su configuración.

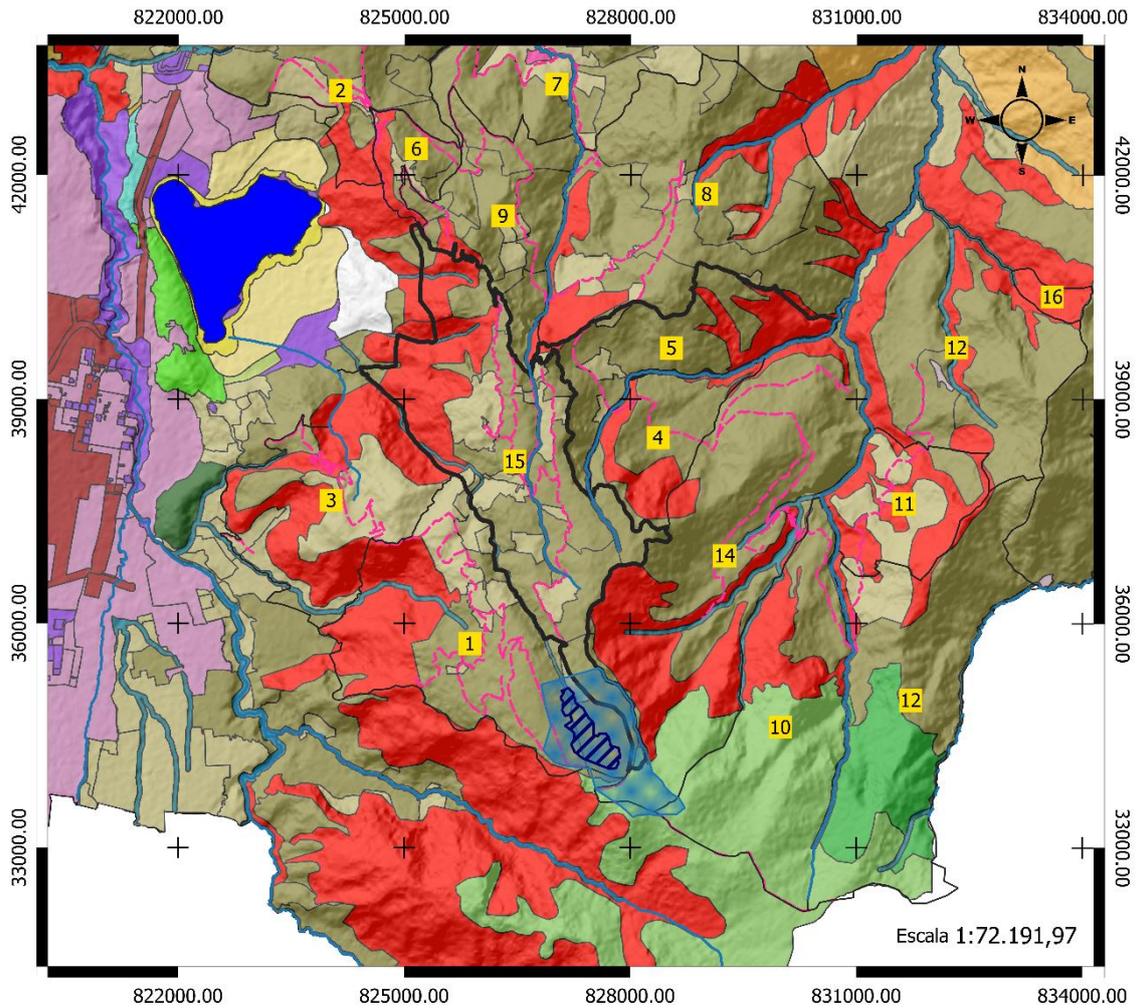
2.1. Descripción del área de estudio

El área de estudio corresponde al páramo Turupamba (PT). Se ubica en la zona nororiental del cantón Ibarra, parroquia El Sagrario, provincia de Imbabura. El páramo se extiende a lo largo de las estribaciones de la cordillera de los Andes, en altitudes que varían entre los 3600 hasta los 3800 msnm, con coordenadas geográficas UTM zona 17S para UTMX 82 7459,30 y UTM Y 34 476,60 (Figura 1).

El PT abarca una superficie estimada aproximada de 200 hectáreas y sus límites se han establecido de manera ancestral. Al norte, limita con la comunidad de Yuracruz, al sur se encuentran los páramos y fuentes de agua de la Carbonería, al este se extiende los páramos y bosques de Manzano Guaranguí y al oeste colinda con la comunidad y los páramos y bosques de Añaspamba (IEDECA 2019). Cabe destacar que, en la actualidad, donde hoy se encuentra el páramo Pantanal se denominaba “páramo de Turupamba”² (ver Figura 1) (Anrango J, 01 de agosto del 2023, entrevista personal).

Además, dentro del área de estudio se encuentra las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito que pertenecen a la parroquia urbana El Sagrario, cantón Ibarra, provincia de Imbabura. Actualmente, Yuracruz cuenta con 335 familias y 1500 habitantes y posee un área de extensión de 875,71 ha, mientras que Guaranguicito 65 familias con 175 personas con un área de 374,86 ha (IEDECA 2019; GAD Municipal de Ibarra 2021)

² Según el informante Juan Anrango, comunero de Manzano Guaranguí (2023) manifiesta que el actual Páramo El Pantanal “se le conocía como páramo de Turupamba”. “Ese era un húmedal, un pantano que se enterraban los animales [...]. Más ha salido de la boca de los sirvientes de la hacienda que ese es un pantano, es un pantanal y siguieron así, ya después se quedó así”.



Leyenda mapa

- Límites de comunidades
- Páramo de Turupamba
- Área de protección y recuperación de fuentes de agua "Comuna Yuracuzo"
- Base de ríos
- Laguna de Yahuarcocha
- Vías

Descripción comunidades

Id	Comunidad	Área (ha)
1	Añaspamba	750.32
2	Aloburo	5324.8
3	Yuracucito	550.83
4	San Francisco de Manzano	250.25
5	Guarangulito	374.86
6	Chilcapamba	102.71
7	Piman	1753.01
8	Pogllocunga	1049.02
9	Cachipamba	375.95
10	El Carmelo	672.76
11	Apangora	286.81
12	Chaupti Guarangul	738.58
12	Ranchi Chico	815.34
14	Manzano Guarangul	1079.23
15	Yuracuzo	875.71
16	Peñaherrera	39.54

Leyenda de uso de suelo

Categorías

- Zona residencial
- Zona comercial
- Zona turística
- Canteras
- Zona industrial y agroindustria
- Agricultura familiar
- Agricultura mediana
- Bosque Natural Alto Andino
- Páramo
- Área de protección humedales
- Áreas erosionadas y en proceso
- Zonas de deslizamiento en masa
- Otros

Datum:	EPSG:32717 - WGS84
Proyección:	UTM Zone 17S
Elaborado por:	Inti Sandoval
Fecha:	15/09/2023

Figura 1. Ubicación geográfica del área de estudio
 Fuentes: Mapeo colectivo participativo (2023) y Cartografías GAD Municipal de Ibarra (2023)
 Elaboración propia

2.2. Relación con las comunidades

El páramo cumple un rol fundamental en la hidrología del continente. Muchos de los afluentes de la cuenca del Amazonas tienen su origen ahí. Es la principal fuente de agua para las tierras altas andinas y vastas áreas de tierras bajas y semiáridas, donde el agua proveniente del páramo. También se utiliza para diversos fines, incluyendo el consumo doméstico, la agricultura, la industria y la generación de energía hidroeléctrica (Buytaert et al. 2006).

No obstante, las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito han sostenido una conexión histórica y directa con el Páramo Turupamba debido a su prolongada tradición cultural, su dependencia del acceso al agua, la obtención de otros recursos provistos por este ecosistema, y su vínculo económico y social. Cabe destacar que, a pesar de que estas comunidades son los principales beneficiarios de los recursos del páramo, también hay numerosas familias en la región nororiental del cantón Ibarra, en lugares como El Olivo Alto, El Arcángel, Priorato, Aloburo, el valle del Chota Ambuquí y otras comunidades de la zona Unión Cochapamba, que obtienen beneficios tanto directos como indirectos de los servicios ecosistémicos proporcionados por el PT (IEDECA 2019).

Pero, la elección de estas dos comunidades se destaca por conferir un valor histórico significativo, fundamentado en su conexión directa arraigada en la cotidianidad y los procesos de lucha que han atravesado. Un factor determinante fue recopilar y comprender la riqueza de las experiencias y vivencias pasadas y presentes de estas comunidades con relación al PT.

2.3. Métodos

Para el desarrollo de la presente investigación se recurrió a la aplicación de métodos cualitativos que permita una aproximación interdisciplinaria para el análisis de los conflictos socioambientales en el territorio hidrosocial planteándose tres objetivos específicos de investigación. Para el cumplimiento de los mismos, se aplicaron dos tipos de entrevistas semiestructuradas (Ver Anexo 1, Ver Anexo 2), entendidas por Spradley (1979:9) como “estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree” (Citado en Guber 2001), a dirigentes y actores claves³ de ambas comunidades (Ver Tabla

³ Los actores clave son informantes que, debido a su edad o a los cargos que han desempeñado antes o que ocupan actualmente, cuentan con información integral sobre los conflictos socioambientales en

1). Con el propósito de preservar la confidencialidad e identidad de algunos participantes, se omitieron sus nombres y se asignaron códigos a las entrevistas, debido a posibles represalias o conflictos que puede consigo mismo traer.

Tabla 1
Perfil de las personas entrevistadas

Nombre	Rol/perfil	Edad	Lugar de origen	Fecha entrevista
Informante 1	Agricultor, comunero, expresidente de la comunidad, dirigente histórico en la toma de la hacienda y en defensa del páramo Turupamba.	65 años	Comunidad de Yuracruz	2021-08-21
Carlos Valenzuela	Agricultor, jornalero, comunero, actual presidente, expresidente y exsecretario de la comunidad.	45 años	Comunidad de Yuracruz	2023-07-15
Informante 3	Agricultor, exsecretario y expresidente de la comunidad.	34 años	Comunidad de Guaranguicito	2021-09-21
Informante 4	Agricultora, comunera, actual vicepresidenta de la comunidad	25 años	Comunidad de Guaranguicito	2023-07-07
Juan Anrango	Agricultor, funcionario del GAD municipal de Ibarra. Expresidente de la comunidad.	53 años	Comunidad de Manzano Guarangui	2023-08-01
Rosa Carlosama	Bordadora, expresidenta de la comunidad Zuleta y expresidenta del pueblo kichwa karanki período 2010-2013.	52 años	Comunidad de Zuleta	2021-06-02
Emilio Guamán	Agricultor, comunero. Expresidente de la comunidad Naranjito y expresidente de la organización pueblo kichwa karanki período 2013-2016	47 años	Comunidad de Naranjito	2021-06-14

Fuente y elaboración propias

Se estableció previamente una cronología local histórica desde las fuentes secundarias. El análisis se dividió en tres momentos tomando como punto de referencia el año 2012, cuando las comunidades de la organización Unión Cochapamba⁴ realizaron la declaratoria del patrimonio del “Páramo Ancestral denominado El Pantanal”. El primer momento se denomina “De la colonia a 1990, la lucha por el acceso a la tierra, el agua y los derechos colectivos”. El segundo momento, “1990 al 2012. Transformaciones socioambientales y conflictos emergentes en el páramo”. El tercer momento, “2012-actualidad. Dinámicas actuales y perspectivas de los conflictos socioambientales”. Esta

los páramos de sus comunidades. Además, se identificaron personas clave que mantienen o han mantenido vínculos directos con organizaciones y han brindado o brindan apoyo a las comunidades.

⁴ Unión Cochapamba es una organización de segundo grado de la zona Cochapamba con 12 comunidades filiales que son Añaspamba, Aloburo, Yuracucito, San Francisco de Manzano, Pimán, Pogllocunga, El Carmelo, Apangora, Chaupi Guarangui, Rancho Chico, Manzano Guarangui, Peñaherrera. Las comunidades que no son filiales son Yuracruz, Guaranguisito, Cachipamba, Chilcapamba (Informante 3 2021, entrevista personal).

clasificación se formuló considerando los eventos históricos relacionados con el levantamiento indígena y la mencionada declaratoria.

El enfoque de las entrevistas se centró en comprender las dinámicas de la relación entre los entrevistados y los territorios hidrosociales, así como los conflictos socioambientales. Las preguntas dirigidas a los actores comunitarios locales (Ver Anexo 1) se estructuraron en torno a tres componentes: la definición y comprensión de los páramos por parte de las comunidades; la relación del páramo con los procesos históricos de ocupación y la aparición de conflictos socioambientales en el páramo; y la configuración del territorio hidrosocial en el contexto de dichos conflictos. La formulación de las preguntas base se adaptó conforme avanzaba el relato de los entrevistados y de acuerdo con el contexto de cada entrevista. Para el caso de los actores claves de las organizaciones se estructuró en dos componentes: la definición y comprensión de los páramos por parte de las comunidades según su perspectiva; y el análisis de información sobre los conflictos socioambientales en torno al territorio y el área de estudio PT.

Una vez concluidas las entrevistas, se procedió al estudio de la información a través de la metodología del análisis sociológico de discursos que consiste en “cualquier práctica por la que los sujetos dotan de sentido a la realidad” (Ruiz 2009, 2). Dicha interpretación consiste en “establecer conexiones entre los discursos analizados y el espacio social en el que han surgido” (p. 2). Es así como se establecen dos de las tres categorías de análisis propuestas por Braudel (1974): la primera “el tiempo de historia social del hombre” abarca la temporalidad de los procesos sociales, políticos y económicos. La segunda es el “tiempo coyuntural”, que surgen de las agitaciones cotidianas relacionadas con el trabajo, conflictos, solidaridad y movilidad en la vida cotidiana (Citado en Prado 2012; Borrero 2013).

Para el primer y segundo objetivo específico, a más de recurrir a la aplicación de entrevistas semiestructuradas, se procedió a la revisión exhaustiva de información bibliográfica contenida en estudios históricos, antropológicos, notas de prensa, reseñas de las localidades, informes y vídeos testimoniales. Este enfoque permitió enriquecer el análisis, examinar y triangular información. La atención se centró en comprender y definir el término páramo desde la perspectiva de los actores locales y otros involucrados, al mismo tiempo se buscó trazar un panorama de los procesos históricos de ocupación y, por ende, la emergencia de conflictos socioambientales en la localidad.

Para el tercer objetivo específico sobre la base de la información recopilada y las categorías de análisis de los discursos de las entrevistas, se elaboraron cartografías multitemporales de los territorios hidrosociales configurados en la actualidad por las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito (ver Figuras 8, 9 y 10). Estas fueron elaboradas mediante un mapeo colectivo participativo. Para ello se formó un grupo focal compuesto por 6 personas (ver Figura 2), seleccionadas en base a su conocimiento y participación en procesos comunitarios relacionados con el PT y que pertenecen a las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito. A través de esta actividad el fin fue proponer “la democratización de la producción de mapas, incentivando a los actores locales a producirlos, siendo que estos posean un conocimiento profundo y rico del territorio, para dar cuenta de sus representaciones plurales y colectivas” (Urdampilleta et al. 2019). Durante este encuentro, se empleó una metodología que involucraba la asignación de símbolos y dibujos en un papelote. El objetivo principal consistía en identificar, a través de esta representación visual, la red multiescalar que abarca espacialmente a los seres humanos, flujos de agua, relaciones ecológicas, infraestructura hidráulica, medios financieros, arreglos jurídico-administrativos y prácticas culturales que constituyen el territorio hidrosocial según Boelens et al. (2016)



Figura 2. Mapeo colectivo participativo del territorio hidrosocial del páramo de Turupamba. Julio del 2023
Elaboración propia.

Una vez recolectada la información se realizó la interpretación, el análisis de la información geográfica y sus respectivos mapas con la utilización del software QGIS versión 3.10.4; con el sistema de referencias de coordenadas WGS 84 UTM zone 17S e

ID de la autoridad EPSG: 32 717. En las capas se empleó archivos con formato shp correspondientes a Plan de Uso y Gestión del Suelo, Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial y Delimitación provisional de barrios y comunidades emitidos por el GAD municipal de Ibarra y GAD Provincial de Imbabura.

Finalmente se desarrolló un grupo focal que se conformó por 7 personas siendo los representantes de la junta de agua y del cabildo de las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito. Aquí se habló de la problemática del páramo, los retos actuales y las actividades a futuro para la recuperación del páramo “El Pantanal”. Esto permitió enriquecer, corroborar información que no se obtuvo en entrevistas y en el mapeo colectivo.

Capítulo segundo

Formas de comprensión y definición del páramo por los actores presentes en el páramo de Turupamba

En el contexto del páramo Turupamba, la conexión existente entre las comunidades locales y su entorno se ha forjado por procesos históricos de ocupación, gestión y cuidado del páramo. Este capítulo se adentra en la descripción y análisis de los conocimientos tradicionales y cosmovisiones arraigadas en las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito, explorando cómo estas influencias históricas y culturales han dado forma a la comprensión y definición del páramo. Desde la organización política hasta las prácticas espirituales y comunitarias, la interacción con el páramo se manifiesta como un vínculo esencial en la vida cotidiana y la identidad de estas comunidades. A través de la exploración detallada de estas dimensiones, este capítulo busca mostrar las ideas y pensamientos que han contribuido a la emergencia de conflictos socioambientales en el páramo de Turupamba, proporcionando una base contextual para comprender la complejidad de esta temática.

1. Definiciones científicas y locales del páramo

El páramo es un ecosistema de gran relevancia ecológica, social, cultural para las sociedades, la investigación académica y la gestión ambiental. Sin embargo, como hemos venido diciendo, su definición y comprensión varían significativamente entre los diversos actores presentes. En particular, el páramo Turupamba, ubicado en la provincia de Imbabura, testigo de una serie de conflictos socioambientales que se han suscitado por las diversas perspectivas y formas de tenencia que los actores locales y externos tienen sobre este territorio, que derivan en usos y formas de gestión diversos. En este contexto, y con el objetivo de contribuir al entendimiento de los conflictos socioambientales en la zona, es primordial la revisión teórica de las aproximaciones locales respecto al término “páramo”. Para contrastar, iniciaremos con las perspectivas científicas que circulan en la región para luego ponerlas en diálogo con los testimonios de la gente local.

1.1. Perspectivas científicas

El concepto páramo avoca múltiples elementos, factores que incluyen límites geográficos, zonificaciones, legados históricos, migraciones, bioma, fisionomías, estructuras funcionamiento, evolución y configuraciones. Son sistemas complejos, cuyo conocimiento no solo se comprende desde las patrones estructurales y fisonómicos, sino de las circunstancias espacios-temporales (Molano 1995).

Sin embargo, con el propósito de analizar un bosquejo histórico-social de los páramos, es posible afirmar que la alta montaña ecuatorial ha sido nombrada de acuerdo con los cambios sociales y culturales vividos por las diversas poblaciones andinas a lo largo del tiempo (Molano 1995). Por ejemplo, para Hosftede et al. (2014), el término “páramo” es de origen europeo, y se ha aplicado a un bioma tropical.

Este uso histórico del término se hace aún más evidente al considerar las palabras de la comunidad local, como se menciona en el siguiente testimonio “Desde que salimos a tomar las tierras,⁵ dijeron vamos a tomar la tierra en el páramo y desde ahí le llamamos el páramo [..]. La Confederación Ecuatoriana de Organizaciones Clasistas (CEDOC) vino con este término. [...] Mucho más antes nosotros decíamos vamos al cerro” (Informante 1 2021, entrevista personal).

Este cambio en la nomenclatura refleja la afluencia de un término externo y no propio en su connotación identitaria. Las afluencias de la civilización europea dieron nuevo nombre a las altas montañas ecuatoriales. Estas montañas no solo fueron “bautizadas” con una voz celta acogida por el latín y luego incorporada a las lenguas romances, donde páramo significa “meseta desértica y árida batida por el viento” (Molano 1995, 26), si no que su definición actual se vio influenciada por las características de las montañas mediterráneas, especialmente los Alpes (Molano 1995).

Cuatrecasas (1989) define a los páramos como:

Las regiones más elevadas de la cordillera de los Andes, desde Venezuela al Ecuador por Colombia, donde predominan condiciones especiales de altas montañas; son regiones sometidas a bruscos cambios; son frías y húmedas, generalmente cubiertas de niebla o sujetas a constantes precipitaciones y a fuertes vientos; pero estos fenómenos alternan con días claros de intensa radiación; las noches son siempre muy frías y en las partes más

⁵ La toma de tierras es un proceso histórico del Ecuador. Antes de la reforma agraria, la tenencia de la tierra era heredada desde la colonia y reflejaba un método de agotamiento de tierras fértiles en el callejón interandino de Ecuador y la deforestación en la región costa. Con la implementación de la Ley Reforma Agraria propició la organización de movilizaciones campesinas y la toma de tierras (Jordán 2003).

elevadas (más arriba de 4.300 metros) con nevadas nocturnas muy frecuentes. El suelo está generalmente saturado de agua; en extensas zonas es pantanoso, formándose turberas; la tierra es negra, turbosa, con elevado grado de acidez; este suelo es muy profundo, excepto en las zonas más altas, donde la vegetación es ya escasa entre rocas y arenales; los límites altitudinales del páramo no son muy precisos, pues varían según la topografía, pero empiezan a 3.200 metros, extendiéndose hasta una línea de 4.500 - 4.700 metros que es el nivel de los neveros permanentes. Por hallarse en el trópico, el clima de estas altas montañas presenta un contraste muy superior al clima de los pisos subyacentes de la propia cordillera, que en los países extratropicales, los Alpes por ejemplo, pues los pisos bajos de los Andes, ya cerca del nivel del mar, disfrutaban de temperaturas tórridas. (Cuatrecasas 1989)

Por su lado, Hofstede, Segarra y Mena (2003) determinan que:

El páramo es un ecosistema, un bioma un paisaje, un área geográfica, una zona de vida, un espacio de producción, un símbolo, inclusive un estado del clima. Además, el valor y el significado del mismo pedazo de páramo puede ser muy distinto para el campesino que pasta sus animales o para la bióloga que estudia un bicho dentro de la paja (Hofstede, Segarra, y Mena 2003).

Otro autor, Camacho (2013), detalla que el páramo es:

Un ecosistema de altura inmerso en un espacio geosocial mayor conocido como la alta montaña ecuatorial, donde coexisten con otros sistemas de altura. Es una formación ecológica específica de los Andes septentrionales (Colombia y Venezuela) que se localiza entre las cotas de los 3200 y los 4700 msnm (metros sobre el nivel del mar). Los Andes del sur, en tanto, forman la puna. Los dos son formaciones herbáceas de altura, pero se diferencian porque el páramo recibe más precipitaciones (lluvia y/o neblina), por la alta humedad relativa (60 % ante 30 %), y el tapiz vegetal que lo constituye es más tupido que el de la puna”.

Por el momento, los tres conceptos científicos nos llevan a explorar que el páramo es percibido y definido de múltiples maneras, desde un espacio de alta montaña con condiciones climáticas extremas hasta un recurso natural explotable. Se destaca la importancia del páramo como un espacio geosocial, reconociendo que su valor y significado puedan variar según la perspectivas y necesidades de los diferentes actores.

Existe la influencia desde el área científica occidental en la definición y nomenclatura de los páramos. Dichos influjos ilustran cómo las afluencias culturales externas pueden modificar la percepción y la identidad de una región. Por el contrario, como veremos a continuación, la diversidad de perspectivas desde la localidad demuestra su complejidad como un ecosistema, un paisaje y una simbolización diversa para los distintos actores, desde las sociedades locales hasta los científicos.

1.2. Perspectivas locales

En el contexto de comprender las percepciones locales de comprensión de páramos, partiremos considerando que su idioma de habla oficial es el kichwa. En la actualidad, en las comunidades de la presente investigación y la zona Cochapamba, la población actual no habla kichwa. Uno de los factores directos que al parecer podría haber incidido es el que nos relata a continuación:

En mi comuna me acuerdo de que mis abuelitos sí hablaban en kichwa, mis papitos también. Pero los mayordomos⁶ decían “ustedes longos están hablando, esa es palabra caca”. Sabían decir, “tienen que olvidarse y aprender el castellano”, hasta les castigaban a los mayores por hablar kichwa. Ellos, cuando les castigaban les respondían en kichwa, entonces por no entender creían que les están hablando en contra y les seguían castigando. Por eso ya no se utilizó el kichwa, y por eso se perdió por el atropello que hacían los mayordomos”. (Informante 1 2021, entrevista personal)

Con este antecedente, se manifiesta que probablemente pueden existir términos o terminologías en kichwa que aún se emplean para referirse a la zona alta de las montañas. Para el caso del ecosistema “páramo”, parece ser que las dos comunidades del área de influencia de la investigación usan más la palabra “cerro”, como vimos en el testimonio al inicio del capítulo, algo con lo que coincide otro de los entrevistados:

Desde mi comunidad, mis abuelitos o a las personas mayores decían vamos al cerro porque había pajonal, llovía y hacía frío [...] Se usaba el cerro también cuando las personas externas a la comunidad ingresaban la montaña y se cerraba con neblina y empezaba a llover (Informante 3 2021, entrevista personal).

El testimonio revela la pérdida de la lengua kichwa por las dinámicas históricas culturales a las que las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito han vivido. El kichwa era un idioma hablado por las generaciones antepasadas, pero el proceso histórico vivido probablemente forzó al abandono de esta lengua en favor del castellano. Así, las comunidades usan el término “cerro” para referirse en lo que los científicos denominan al ecosistema “páramo”.

En Ecuador, el término empleado por las poblaciones locales e indígenas es “urku”, “cerro”, siendo utilizados para describir sus propias montañas, mientras que en el Perú el término usado es “jalca” (Hofstede et al. 2014). Las discrepancias de conceptos causan divergencias en la interpretación. Mientras las poblaciones locales e indígenas ven

⁶ Mayordomo: “a su cargo estaba la supervisión y control del proceso productivo y el mantenimiento de las relaciones con el campesinado de la hacienda” (De la Torre 1978, 67).

como un solo territorio montañoso (Hofstede et al. 2014), para otros actores puede significar divisiones artificiales basadas en criterios meramente técnicos como geográficos, climáticos o de uso de la tierra.

En sintonía con lo anterior, encontramos que en otras comunidades del territorio Kichwa karanki, en la que el idioma kichwa prevalece, dicen: “Mis familias decían *jacu urkuman*, *kawsay maskankapak* refiriéndose a las montañas que nos rodean. [...]. El urku es donde esta toda la vida, plantas, animales, seres humanos y hayas” (Carlosama 2021, entrevista personal). Mientras que Emilio Guamán (2021, entrevista personal) expresa: “Es reciente el término páramos, nosotros decíamos vamos al cerro”.

Como vemos, los testimonios relatados utilizan la palabra en kichwa “urku” para referirse al territorio montañoso. Sin embargo, uno de los términos comunes empleados actualmente por la población kichwa karanki es “cerro”. Las conceptualizaciones y definiciones de los páramos también se entrelazan a analogías presentes en la cotidianidad de las comunidades indígenas. Por ejemplo, un lema de Dolores Cacuango manifiesta lo siguiente: “Los indios somos como la paja del cerro. Más que el viento nos mueva de un lado para otro no podrá arrancarnos. Somos como la paja del cerro que se arranca y vuelve a crecer y de paja del cerro cubriremos el mundo” (ONU Mujeres 2018).

La metáfora que compara a los indígenas con “la paja del cerro”, recientemente modificada a “la paja del páramo”, refleja una adaptación semántica nueva. Otra ilustración de la conexión entre el ecosistema páramo con la identidad cultural y emocional se encuentra en una copla tradicional de las comunidades, durante la festividad del Inti Raymi en la sierra norte del Ecuador.

*Ahí en el cerro de Imbabura,
Ahí en el cerro de Imbabura,
Ahí si no llueve está nevando,
Ahí si no llueve está nevando,*

Wambrito,

*Ahí, así estará mi amorcito,
Ahí, así estará mi amorcito,
Ahí, si no llora suspirando,
Ahí, si no llora suspirando,
Wambrito.*

En ambos casos, en la metáfora citada de Dolores Cacuango y la “copla tradicional de cantos de las comunidades indígenas”, las conceptualizaciones del “páramo” se

entrelazan con expresiones arraigadas en la cotidianidad de las comunidades. Este fenómeno no solo refleja la riqueza simbólica inherente a la relación entre las comunidades indígenas y el páramo, sino también la influencia potencial de ciertos actores de la sociedad para introducir y adoptar nuevos conceptos y semánticas.

Situándonos en la definición para las comunidades del área de estudio que son Yuracruz y Guaranguisito, la informante más joven proporciona una perspectiva sobre la utilización del término páramo. Su afirmación corresponde a: “Yo siempre he conocido como páramo y así han sabido decir y saben decir” (Informante 4 2023, entrevista personal). Aquí se refleja una apropiación arraigada del lenguaje local vigente en su entorno cotidiano. El mismo se ha convertido en una parte integral de su experiencia transmitido a través de las generaciones. No obstante, al indagar sobre su comprensión personal, profundiza en sus percepciones, he aquí lo que expresa:

Para mí, el páramo es fuente de vida, porque a la vez somos muy afortunados de vivir cerca del páramo y cumple muchas funciones, [...] es la madre naturaleza o la Pachamama que es muy sabia. El páramo es la esponja para poder capturar agua para las poblaciones de la parte baja [...], es una zona fría, lluviosa, hay mucho hábitat, hay agua y es húmeda.

Su respuesta revela una conexión más intrínseca y holística con el páramo al describirlo como una “fuente de vida”. Esta perspectiva va más allá de una simple designación geográfica, como menciona Cuatrecasas (1989), y se adentra en la esencia misma del páramo como un ente vital para la existencia. Además, personifica al páramo al denominarlo como “madre naturaleza o Pachamama muy sabia”, destacando así la relación simbiótica entre las comunidades y el ecosistema.

En consonancia con la percepción local del páramo, Juan Anrango, residente de la comunidad de Manzano Guaranguí, colindante con la comunidad de Guaranguisito y parte de la zona Unión Cochabamba, perteneciente a la etnia Kichwa Karanki, expone lo siguiente:

Desde que yo me acuerdo decíamos, el páramo de Turupamba, el páramo Redondo, el páramo de La Chorrera, [...], y así conversaba y decía mi finado papá, mi finado tío, solo escuchaba que decían el páramo y así se le conocí [...]. [...], acá en Manzano Guaranguí si han sabido hablar de páramo, perdía animales sabían ir a busca en el páramo. (Anrango J, 01 de agosto del 2023, entrevista personal)

El testimonio no solo expone la familiaridad histórica con la denominación del páramo y la persistencia léxica al referirse a este lugar como páramo. Desde una

perspectiva más amplia, el relato refuerza la idea de que la conexión con el páramo trasciende de un simple concepto geográfico, representando un vínculo arraigado en la vida cotidiana y las actividades de las comunidades. En la misma línea de lo anterior, al ser consultado sobre su comprensión del páramo, él expone lo siguiente:

Cuando nosotros salíamos a rodear el páramo, que ahora le pusieron el Pantanal a veces había que estaba un buen sol y regresábamos así mismo con buen sol, a veces estando, haciendo sol nos llovía. Entonces el páramo está relacionado con las lloviznas que siempre vota por la altura y eso identificamos también como paramo. [...]. Ahora ya conociendo, yo le veo como colchón, como una esponja de agua [...]. Cuando caminábamos, recuerdo que, en ese pajonal, encima no se podía caminar [...]. Alzando la paja vimos que eso estaba como un colchón, debajo estaba la humedad intacta, por eso decíamos este es el colchón del agua. (Anrango 2023, entrevista personal)

Sus experiencias en el páramo, desde las variaciones climáticas hasta la percepción “como un colchón que conserva agua”, reflejan una comprensión integral arraigada en la vida cotidiana de la comunidad. Esta narrativa muestra la importancia del páramo no solo como un espacio geográfico, sino como un ente dinámico y vital que influye directamente en las experiencias y actividades de las personas que lo habitan. Así mismo Carlos Valenzuela, actual presidente de la comunidad expresa su postura a partir de la comprensión y basándose en su vivencia:

Es una naturaleza intocable que no debe ser manoseada por el hombre, es una tierra virgen. Ósea la naturaleza es lo que nos da todo el oxígeno y el agua y ¿si no hubiera? ¿Qué hiciéramos?, ¿Si no hay páramo, el pajón, la paja, plantas nativas? [...]. Si le destruimos, estamos destruyendo a nosotros mismos y si le cuidamos nos va a dar la fuente de vida. (Valenzuela 2023, entrevista personal)

Aquí se destaca la importancia del páramo como un lugar intocable y virgen, esencial para la provisión de oxígeno y agua, elementos fundamentales para la vida. Su reflexión plantea preguntas sobre las consecuencias de no preservar este ecosistema, subrayando la conexión directa entre el cuidado del páramo y la sostenibilidad de la comunidad. Al enfatizar que la destrucción del páramo equivale a destruirse a sí mismos, resalta la interdependencia entre la comunidad y su entorno natural, presentando el páramo como la fuente vital que sustenta su existencia. Desde la perspectiva social, en el páramo se encuentran asentadas poblaciones que han creado y concebido espacios de vida y trabajo bajo conocimientos, concepciones, cosmovisiones de interacción con el entorno natural (Isch 2012b).

El páramo a pesar de ser un término tan complejo, descriptivo de diferentes sujetos similares y por otro lado anotaciones históricas académicas, política, culturales y económicas, reflejan su importancia multidimensional tal como se ha detallado. La comprensión del análisis no se puede entender únicamente desde un punto de vista estructural o fisonómico. En este apartado hemos abordado sobre las diversas perspectivas y definiciones que existen en torno al ecosistema páramo, particularmente en el caso del páramo Turupamba de la provincia de Imbabura.

Desde la perspectiva científica, se aborda el páramo como un ecosistema complejo, considerando aspectos geográficos, climáticos, y biológicos. Sin embargo, se destaca la influencia histórica occidental en la definición del término, señalando cómo las palabras y conceptos foráneos han modificado la percepción y la identidad de estas altas montañas ecuatoriales. Las diversas definiciones científicas presentadas resaltan la variedad de enfoques, desde condiciones climáticas extremas hasta recursos naturales explotables, subrayando la riqueza y la diversidad del concepto.

En contraste, las perspectivas locales reflejan una conexión más íntima y arraigada con el páramo, influenciada por factores históricos y culturales. La pérdida del idioma kichwa y la adopción del término “cerro” en lugar de “urcu” en algunas comunidades evidencian la influencia de dinámicas culturales y sociales en la construcción de la identidad del territorio. Además, se destaca cómo las metáforas y expresiones locales, como la comparación de los indígenas con “la paja del cerro”, revelan la riqueza simbólica y emocional asociada al páramo en la vida cotidiana de las comunidades.

Las entrevistas a los habitantes locales ofrecen una comprensión más profunda del páramo como un ente dinámico y vital, esencial para la existencia de las comunidades. Estas perspectivas subrayan la importancia del páramo como una fuente de vida, tanto en términos físicos como simbólicos, y la necesidad de preservarlo para garantizar la sostenibilidad de las comunidades. Así que, podemos destacar la coexistencia de múltiples visiones del páramo por los distintos actores, revelando cómo las definiciones científicas y locales se entrelazan y a veces chocan. Este análisis proporciona una base sólida para comprender los conflictos socioambientales en el páramo de Turupamba, al reconocer la diversidad de perspectivas y la importancia de integrar tanto el conocimiento científico como las narrativas locales en la gestión ambiental y la toma de decisiones.

Una vez analizado dichas narrativas, más adelante en la siguiente sección, exploraremos de qué manera las experiencias históricas, las prácticas cotidianas y las creencias culturales han influido en la percepción del ecosistema del páramo. Este análisis

no solo se enfocará en cómo las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito han construido sus concepciones a lo largo del tiempo, sino también en la manera en que estas perspectivas tradicionales desempeñan un papel crucial en la gestión del ecosistema. Este análisis contribuirá a desvelar la complejidad de la relación entre las comunidades locales y el páramo, resaltando la importancia crucial de integrar estos conocimientos ancestrales en la gestión y conservación de este ecosistema singular.

2. El rol de los conocimientos tradicionales y las cosmovivencias de las comunidades en la comprensión y definición del páramo

Para este apartado, nos adentraremos en el conocimiento de las tradiciones y vivencias arraigadas en las comunidades locales, explorando el rol esencial que desempeñan en la definición y comprensión del páramo, específicamente en el caso de Turupamba. Este análisis nos brindará la oportunidad no solo de comprender cómo las comunidades han forjado sus concepciones a lo largo del tiempo, sino también de apreciar cómo los conocimientos tradicionales han impactado en el cuidado y la gestión del páramo.

Antes de adentrarnos en la redacción de esta sección, es crucial definir el concepto de conocimientos tradicionales. A continuación, se presentan dos perspectivas teóricas que arrojan luz sobre esta noción:

El conocimiento tradicional se refiere al conocimiento, innovaciones y prácticas de las comunidades indígenas y locales [...]. Estos conocimientos tradicionales se han desarrollado mediante las experiencias de las comunidades a través de los siglos, adaptándose a las necesidades, culturas y ambientes locales y transmitidos de generación en generación. (Convenio sobre la Diversidad Biológica: ABS 2011)

Los conocimientos tradicionales se refieren a un sistema de experiencias cognoscitivas y perceptivas acumuladas por los grupos sociales y de las interacciones con su ambiente físico y biológico a través de los sistemas de producción. Este tipo de conocimiento se vincula también con el patrimonio cultural acumulado durante siglos de intercambio entre las personas y la naturaleza y materializado en las prácticas sociales, idioma y en la religión. (Matallo 2014, 374)

Ambas citas destacan la naturaleza dinámica y su arraigo en las experiencias colectivas a lo largo del tiempo. Coinciden en resaltar que los conocimientos tradicionales no son estáticos, sino que evolucionan y se adaptan a lo largo del tiempo. Se enfatiza el rol integral en la interacción de las comunidades con su entorno, incluyendo no solo aspectos prácticos sino también culturales, sociales y religiosos. En el caso práctico de

nuestra investigación, los conocimientos tradicionales revelan su importancia fundamental en la construcción cultural y de la comprensión del entorno. Los mismo juegan un rol importante en la definición y preservación de los páramos y sus comunidades a el tiempo.

Para comprender a fondo cómo la población local conceptualiza su entorno, “cerro”, “urku” o “páramo”, más allá del simple uso de un término u otro, se plantea la rescatar y traer a reflexión los conocimientos tradicionales y las cosmovisiones arraigadas en las comunidades locales, transmitidas de generación en generación. Por ejemplo, en los siguientes testimonios de dos entrevistados perteneciente al pueblo kichwa karanki nos relata los siguiente:

En la zona de Ibarra, en el frente de Imbabura⁷ decían, ¿Por qué no tiene bastantes fuentes agua?, y la respuesta era porque taita Imbabura es alcohólico. Cuando estaban repartiendo el agua, taita Imbabura no llevo breve por alcohólico y por eso no tenemos agua suficiente para la zona. (Guamán 2021, entrevista personal)

Mis familias decían jacu urcuman, kawsay maskankapak. El páramo es la casa de todos donde podíamos obtener cualquier alimentación. Siempre se pedía permiso y se daba alguna ofrenda. Había plantas y lugares que dan buena energía. (Carlosama 2021, entrevista personal)

En el primer testimonio presentado, en que es el taita Imbabura (y no otra montaña) quien tiene ciertos comportamientos derivan en una característica física del páramo, esto es, falta de agua. Al ser percibido como ser sintiente, con comportamiento humano, el cerro o urku, que acoge al páramo, trasciende la dicotomía sociedad-naturaleza. En el segundo testimonio se destaca al páramo como entre proveedor de recursos permanentes, pero que para accederlos deben realizarlo de manera armoniosa y recíprocos a través de la entrega de ofrendas. Los testimonios ilustran como las creencias y prácticas culturales tienen consecuencias significativas en la percepción y gestión de los “recursos naturales”. Además, la personificación del cerro en deidades y la interacción respetuosa reflejan las múltiples dinámicas entre las comunidades locales y su entorno. Sin embargo, las comunidades locales dan los seguimientos testimonios:

Mis abuelos contaban: cuando vayan al cerro nunca vayan a estar olvidado porque arriba donde está la hacienda El Pantanal, a lado del churo hace soñar y hace perder la conciencia. Ahí dentro, entrando por el churo, ahí un portón grande [...]. Ahí dentro había

⁷ El Imbabura o taita Imbabura como dicen algunas comunidades kichwas, es un estrato de volcán compuesto con una altura de 4621 m.s.n.m (Instituto Geofísico de la Escuela Politécnica Nacional Nacional 2023). El taita Imbabura es considerado un símbolo de la ancestralidad de los pueblos kichwas Otavalo, Kayambi, Karanki y Natabuelas.

una linda casa con morocho, maíz, habas de toda clase, y tremendo potrero. (Informante 1 2021, entrevista personal)

El testimonio refuerza la idea de que el páramo no es simplemente un recurso natural, sino un espacio vivo con carga espiritual y significado cultural. La representación del cerro como un ente con capacidad de influir en la conciencia destaca la eliminación de la categoría dicotómica entre lo humano y lo natural. La percepción de la naturaleza como un espacio animado con saberes ancestrales contribuye a la cosmovisión que guía la relación de las comunidades con el entorno. Las experiencias son transmitidas de manera oral y la persona quien nos narra pertenece a los más antiguos de la comunidad de Yuracruz. Ahora con las personas más jóvenes de la comunidad presenta otro testimonio: “El páramo es una relación de vida, es una fuente de vida, donde nace el recurso que nos alimenta, y que guarda muchos procesos de lucha y resistencia territorial” (Informante 3 2021, entrevista personal).

En este sentido, se destaca la dependencia cotidiana de las comunidades con el páramo, trascendiendo su mera función como recurso natural. La resistencia territorial resalta la lucha activa de estas comunidades por la preservación de un espacio que consideran esencial para su subsistencia y bienestar.

La conexión íntima y arraigada de las comunidades con el páramo, influida por factores históricos y culturales, se ha mantenido a lo largo del tiempo, considerando al páramo como un ente dinámico y vital esencial para la existencia de estas comunidades, como se ha abordado en el subcapítulo anterior y en este. En este contexto, he identificado que las comunidades han recurrido a la aplicación de conocimientos tradicionales. No obstante, surge una preocupación expresada por Carlos Valenzuela, quien afirma que “Los saberes ancestrales, no saben nadie, se está perdiendo” (Valenzuela 2023, entrevista personal), haciendo referencia a los habitantes de la comuna de Yuracruz. A pesar de esta interrogante, la aplicación activa de estos saberes respalda la continuidad de la interacción de las comunidades con su entorno. Específicamente, en el caso de las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito, esta relación se establece en torno al páramo de Turupamba y que continuación analizaremos.

Desde la dirigencia del pueblo kichwa karanki como un actor involucrado y cercano a las comunidades han manifestado que para sostener a las comunidades han aplicado la organización política y las prácticas espirituales y culturales tal como se indica a continuación: “De entre ellas, por ejemplo: se realizó la socialización y visita de las vertientes con ceremonias, siendo la que más impacto hizo. Otra también, que salió de las

comunidades son las guardias comunitarias para vigilar que no entren los animales a las fuentes de agua” (Carlosama 2021, entrevista personal).

Por otro lado, el actor comunitario que manifestaba que desconocía las prácticas y saberes ancestrales recuerda que sí existían algunas actividades en el que activaron las prácticas comunitarias y colaborativas, como en el siguiente caso:

Anteriormente había muchas cochas de agua. Había mucha gente antes que hacían cochas, cogían esa agua y utilizaban para fumigación y después esa agua llena se diluía todo el químico y minerales y quien tomaba abajo, el pueblo [...]. Entonces si van a seguir con las mismas actividades dije que se será puesto en consideración a la comuna para aplicar la multa [...], y así se dará parte al Ministerio de Ambiente [...], por es ya dejaron de hacer eso. (Valenzuela 2023, entrevista personal)

En este caso, la aplicación de la multa, también se convierte en una práctica ancestral para cuidar el territorio en el caso de incumplimiento de acción colectiva determinada y tomada en colectivo. En este caso se evidencia que surtió efecto y cuyo resultado es abandonar dichas prácticas.

En este contexto, la imposición de la multa se convierte como una práctica ancestral destinada a salvaguardar el territorio en casos de incumplimiento de acciones colectivas establecidas y decididas en conjunto. Se observa que esta medida es efectiva, resultando en el abandono de las prácticas señaladas. En la misma categoría, la minga es considerada una práctica que se reconocen en las dos comunidades de Yuracruz y Guaranguicito: “La modalidad de trabajo se la realizaba en mingas⁸, ya sea para siembras o cosechas o actividades comunitarias” (Informante 1 2021, entrevista personal). Además, tenemos el siguiente testimonio: “Además, cuando se realiza mingas y asambleas que involucren al páramo existe una buena participación. Estas actividades son convocadas por la directiva comunitaria, y las actividades a desarrollar se planifica en asambleas” (Informante 3 2021, entrevista personal).

La minga persiste como una de las prácticas comunitarias colectivas. Según lo señalado por la comunidad de Guaranguicito, se destaca que la aceptación por parte de la población es más notoria cuando la minga se lleva en beneficio del páramo. Esta afirmación se asemeja con la comunidad de Yuracruz, cuando la “junta de agua” tiene mayor aceptación en la convocatoria. No obstante, para consolidar y potenciar esta

⁸ Trabajo colectivo, donde se ayudan entre vecinos y familias para diversas actividades ya sea: siembras, cosechas, construcción de casas, trabajos familiares.

práctica, ha sido imperativo reforzar la categoría de “organización política”. Las decisiones al respecto son de carácter colectivo y se originan en asambleas comunitarias.

La organización comunitaria, está estructurada en tres espacios que son: El cabildo, la junta de agua y el comité pro-mejoras. De estas tres organizaciones, el cabildo tiene poca aceptación con la comunidad, pese a que son elegidos en asambleas, ya que los integrantes de la comunidad están esperanzados en las obras que realicen las autoridades seccionales. Por otro lado, la junta de agua que de igual forma su directiva es constituida en asambleas es la organización que mayor participación. (Informante 1, 21 de agosto del 2021, entrevista personal)

Como evidencia del poder de convocatoria que tiene el agua en las comunidades de la zona Cochapamba, en el año 2012, en el marco de la declaratoria del patrimonio del “Páramo Ancestral denominado El Pantanal” (ver Figura 3) realizaron una movilización social a las entidades públicas. Entre ellas una de las instancias visitadas para exigir solución fue el GAD Municipal de Ibarra. La actividad realizada corresponde al 27 de noviembre del 2012.



Figura 3. Movilización social de las comunidades de la zona de Unión Cochapamba afectados por el deterioro del páramo Turupamba.

Fuente: Diario La Hora.

Desde esta perspectiva el agua no es solo un recurso natural, sino un elemento vital que configura las identidades, las prácticas cotidianas y organizativas, y los sistemas de conocimiento de las comunidades locales. El enfoque de territorios hidrosociales representa una perspectiva interdisciplinaria y holística que reconoce la profunda

interconexión entre los recursos hídricos y las comunidades humanas (territorios) que los habitan. Recordemos que, como una vertiente de la ecología política, el enfoque territorios hidrosociales se define como:

El imaginario en disputa y la materialización socioambiental de una red multiescalar espacialmente vinculada en la que los seres humanos, los flujos de agua, las relaciones ecológicas, la infraestructura hidráulica, los medios financieros, los acuerdos jurídico-administrativos y las instituciones y prácticas culturales se definen, alinean y movilizan interactivamente a través de sistemas de creencias epistemológicas, jerarquías políticas y discursos naturalizadores. (Boelens et al. 2016)

Por otro lado, tomando en cuenta lo simbólico, la incorporación de los conocimientos tradicionales y las cosmovivencias de las comunidades es esencial para la comprensión holística de los páramos y las formas de uso que les da las poblaciones locales. Los saberes ancestrales abarcan prácticas de organización política, de manejo sostenible, de reproducción de la vida en común, que reflejan la conexión existente entre la población humana y los páramos. La transmisión de los conocimientos tradicionales es oral. La persistencia de que los saberes y prácticas ancestrales es un indicio sólido de la estabilidad ecológica y social que poseen (Valdivieso 2017). En ese contexto tenemos lo expresado a continuación por la exdirigente del Pueblo Kichwa Karanki que está relacionado a que la medicina ancestral se encuentra a través de las plantas y que están en el páramo “Mi familia decía el páramo es una casa para todos. Hay que cuidarle, ahí desde plantas medicinales, alimento para los animales y agua” (Carlosama 2021, entrevista personal).

Recapitulando la información presentada, podemos resumir que (Ver Tabla 2), los conocimientos tradicionales implementados por las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito se agrupan en las siguientes categorías: prácticas de organización política, prácticas espirituales y culturales, y prácticas comunitarias y colaborativas. A continuación, se proporciona un detalle de cada una de estas categorías en base a los testimonios presentados.

Tabla 2
**Resumen de los conocimientos tradicionales de las comunidades de Yuracruz y
 Guaranguicito en relación con el páramo y la comunidad**

Prácticas de organización política	Prácticas espirituales y culturales	Prácticas comunitarias y colaborativas
<ul style="list-style-type: none"> • Asamblea general • Cabildo • Junta de agua • Comisiones especiales (guardias comunitarias). • Comité Promejoras 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrega de ofrendas y pedido de permiso en lugares sagrados. • Medicina ancestral • Mitos y leyendas (tradición oral). • Curación de semillas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Mingas. • Prácticas de agrícolas y conocimientos botánicos. • Conocimiento tradicional del páramo. • Multas

Fuente y elaboración propias

La incorporación y la práctica de los conocimientos tradicionales han sido fundamentales principalmente para la conservación de la cantidad y calidad del agua, así como la biodiversidad del páramo. Para muchos, este territorio es un espacio sagrado, lleno de significado ritual y mitológico. Las prácticas culturales y las cosmovivencias no solo refuerzan la conservación del territorio, sino que contribuyen a la identidad cultural y al sentido de pertenencia.

A pesar de su valor innegable, los conocimientos tradicionales y las cosmovivencias enfrentan desafíos a los diferentes actores e intereses. El cambio climático, las presiones económicas de algunos actores, que se abordará a detalle más adelante, amenazan la continuidad de estos saberes. Es crucial encontrar ese equilibrio entre la preservación de los conocimientos tradicionales y la adaptación a nuevas realidades para un gestión integrada y sostenible del territorio.

Capítulo tercero

Procesos históricos de ocupación del páramo y emergencia de conflictos socioambientales en los páramos de Turupamba

En el segundo capítulo, examinamos cómo las influencias históricas y culturales de diversos actores en el páramo han moldeado en cierta medida la comprensión y definición de este ecosistema. En este capítulo, profundizaremos en la conceptualización del páramo y su conexión con los procesos históricos de ocupación, así como la consecuente aparición de conflictos socioambientales. Analizaremos cómo las comunidades han canalizado su fuerza organizativa y participación a través de diversas acciones, que van desde tomas simbólicas hasta la presentación de denuncias formales a las instituciones entidades del estado ecuatoriano. Pues así, delinearemos sus procesos de lucha ante la ocupación del territorio y la gestión del agua. También exploraremos cómo las estrategias adoptadas por las comunidades han desempeñado un papel fundamental en la construcción de su relación con el páramo y en la defensa de sus derechos colectivos en el contexto de los conflictos socioambientales ante su territorio.

1. Procesos históricos de ocupación y conflictos en torno al acceso al territorio

La ocupación de los páramos de la cordillera oriental de la zona Cochapamba es el resultado de procesos históricos complejos que han dado lugar a la emergencia de conflictos socioambientales significativos. Cabe destacar que el páramo Turupamba, objeto de estudio en esta investigación, no se encuentra exento de estas circunstancias. Para el análisis de la investigación hemos definido tres etapas: Primer momento: De la colonia a 1990, la lucha por el acceso a la tierra, el agua y los derechos colectivos; Segundo momento: de 1990 al 2012. Transformaciones socioambientales y conflictos emergentes en el páramo de Turupamba; y el Tercer momento: 2012-actualidad. Dinámicas actuales y perspectivas de los conflictos socioambientales en torno al páramo de Turupamba.

1.1. Primer momento: De la colonia a 1990, la lucha por el acceso a la tierra, el agua y los derechos colectivos

Las poblaciones hace miles de años estuvieron presente en los páramos. Las investigaciones entre el ser humano del Paleoindio y su ambiente ubican al páramo alto como un espacio económico de utilización temporal. Según Salazar (1980 en Moreno 2007), los cazadores y recolectores de los Andes septentrionales habrían optado por una estancia en campamentos más o menos permanentes para la caza y la recolección de alimentos y recursos. Entonces, podemos decir que el páramo se ha encontrado en interacción con las sociedades humanas. Hofstede et al. (2014) reconoce que la ocupación presenta notables diferencias en cuatro distintas etapas: la época prehispánica, la colonial, la republicana y la contemporánea, que varía según la región.

Parte de esta historia, en el periodo colonial, los pueblos y nacionalidades indígenas experimentaron formas violentas de opresión y explotación. La sociedad colonial convirtió la fuerza de trabajo gratuito al servicio de los intereses de las élites dominantes (Macas 1992). Durante esta etapa se suprimieron las divisiones administrativas de las fronteras étnicas originales, creando divisiones artificiales. También se apropiaron de tierras agrícolas que resultó en la marginación y explotación de los indígenas, lo que causó la erosión y degradación de la tierra a lo largo de 500 años. En lo político también se eliminó las prácticas autónomas. Las etnias prehispánicas fueron fragmentadas y destruidas, incluyendo deidades, creencias, objetos artísticos y costumbres (Almeida 1992).

En este contexto, en América, se estableció un sistema agrario centrado en unidades, cuyo tipo de producción dependían de circunstancias locales. En diversos casos las “unidades productivas” se vincularon a sectores de exportación de materias primas agrícolas y minerales. En contraste, en Ecuador, en la región andina, se consolidó un tipo de sociedad terrateniente en el que la posesión de tierras estaba centralizada en las manos de los “colonizadores blancos”. La aparición del “sistema de haciendas” estuvo vinculada a sectores dinámicos que emergieron en el contexto de una economía colonial (Colmenares 1992).

Para el siglo XVIII, en los Andes, surgieron revueltas indígenas, destacando a Tupak Amaru Kondorkanki, apoyados por comuneros y campesinos sin tierra muchos de ellos mestizos. Su objetivo era destruir símbolos coloniales y atacar haciendas y obrajes. Aunque estas acciones no lograron sus objetivos, si debilitaron el régimen colonial y

allanaron el camino para los “criollos independentistas”. Sin embargo, tras la independencia, la clase criolla dominante continuó explotando a los indígenas y despreciando su cultura (Almeida 1992).

Para 1830, Ecuador emergió como una nación con inspiración en los ideales de la Revolución Francesa, enfatizando la idea de “un pueblo, un Estado”. Sin embargo, esta visión excluyó a los pueblos indígenas de la participación política y de sus derechos nacionales en la nueva república. La administración territorial pasó por alto las fronteras étnicas preexistentes, perpetuando así la exclusión, la explotación y opresión de los pueblos indígenas en la estructura de la república (Almeida 1992).

Durante el período histórico desde 1820 hasta 1950, las haciendas fueron el eje principal en la estructura de poder de la sociedad. Estas tenían diversas formas de articulación con los mercados y diversos sistemas de captación de mano de obra. No obstante, todas basaban en el cobro de una “renta” en trabajo o en especie a las comunidades de campesinos (dentro o en los alrededores de la propiedad), a cambio de derechos de uso sobre terrenos o recursos de la hacienda (Ospina Peralta 2017). A partir de 1860 surgió un movimiento de reafirmación de la “hacienda”, donde los elementos vitales como el agua se convirtieron en objeto de acaloradas disputas entre los terratenientes (Miño 1985).

Durante el siglo XX se forjó una diferencia regional en el Ecuador. Mientras que en la región costa predominaban las plantaciones dedicadas a la exportación y alimentadas por sistemas de trabajo servil y relaciones salariales, en la sierra, habitada mayoritariamente por la población indígena, se desarrollaron mecanismos para “extraer algo” quienes se encontraban dentro la propiedad de las élites. Incluso las comunidades que no pertenecían a las haciendas denominadas “comunidades libres”, estaban vinculadas a ellas por mecanismos como el derecho al uso común de los páramos o tierras baldías de las haciendas a cambio de servicios. La modalidad dominante de relación entre las haciendas y las comunidades era a través de la renta conocida como “huasipungos”, donde los campesinos trabajaban permanente en las tierras del dueño a cambio de un “lote” dentro de la hacienda (Ospina Peralta 2017). Durante este período, las comunidades campesinas indígenas fueron desplazadas hacia áreas de menor calidad tierra, siendo confinadas hacia “las lomas” donde inicia el páramo. Sin embargo, el control hacendario sobre las comunidades indígenas se extendía mediante la imposición de rentas de trabajo a cambio del acceso de recursos monopolizados por la hacienda como agua, páramos, bosques, camino y puentes (Miño 1985).

Las políticas implementadas por el estado para solucionar problemas estructurales no han servido (Macas 1992), como, por ejemplo, las reformas agrarias, que en el Ecuador se habían hablado desde 1923 por los diferentes actores políticos. No obstante, el objeto era modificar la estructura de la tenencia de la tierra en el país mediante una retribución de la propiedad rústica para modificar las estructuras económicas y sociales obsoletas (Fernández 1961). Sin embargo, Luis Macas (1992) menciona que estas acciones respondieron a las necesidades de la modernización capitalista de la agricultura y que solo se suprimieron las formas precarias de producción.

Este proceso no fue ajeno a las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito, como señaló un entrevistado:

[Las comunidades] vivieron proceso de lucha y resistencia para proteger el páramo y el territorio [...]. Este proceso de resistencia no tuvo resultados positivos para la comunidad, ya que las personas externas lograron ingresar y posesionarse como terratenientes de grandes extensiones de tierra, incluido el área del páramo “El Pantanal”. (Informante 3 2021, entrevista personal)

Parte de esa historia describe que en la década de los 60, los campesinos, con la ayuda de una organización sindical, forman la Asociación Rumi Loma YuraCruz. Reclaman sus derechos como trabajadores agrícolas y consiguen que Celia Zaldumbide⁹ les entregue tres y media hectáreas a cada uno de los veinticinco huasipungueros en el sitio denominado Rumilima (Dubly y Granda 1991a). En Yuracruz residían huasipungueros y arriados que laboraban para la hacienda durante tres o cuatro días a la semana. Según relatan los indígenas, sus ancestros habitaron en ese lugar hace aproximadamente dos siglos (Dubly y Granda 1991a).

Según los procesos históricos, las poblaciones han desplegado diferentes formas de ocupación de los páramos. La historia de ocupación de la comunidad de Yuracruz y del páramo está marcada por tensiones con terratenientes y alianzas con diversos actores, como explica un entrevistado:

En el año 1982, con una organización llamada CEDOC, trataron de organizar la compra de la hacienda [Hacienda Yuracruz]. Aunque en el proceso de toma de la hacienda inició en 1983, con el apoyo de Milton Vaca, [...] y con el lema “las tierras son para los

⁹ Yuracruz y Pimán constituían originalmente una única propiedad perteneciente a Gonzalo Zaldumbide. En la zona, se encontraban diversas haciendas, algunas de las cuales fueron intervenidas durante la reforma agraria. La propiedad original se dividió en dos partes: una, llamada Pimán, fue habitada por exhuasipungueros y campesinos que adquirieron parcelas; la otra, Yuracruz, fue heredada por Celia Zaldumbide. Esta última tiene una extensión de 632 hectáreas y está ubicada entre la hacienda de Pimán, el páramo de Angochagua, Manzano Guaranguí y Añaspamb (Dubly y Granda 1991a, 119).

indígenas para producir, y no para los ricos” [...]. Luego de varias reuniones, el 20 de abril de 1983 siendo las dos de la mañana, la comunidad realiza la toma simbólica de la hacienda Pucará. A esto nos fuimos llevando todos los animales que teníamos como: ganados, borregos, chanchos. Ahí amanecimos toda la noche tomado el páramo y en ese tiempo llovía mucho. Para poder seguir ahí, nos tocó construir tendales para escampar. En mayo de 1983, los dueños de la hacienda llamaron a los trabajadores de la hacienda, para pedir que se organicen en grupos de 10 o 20 personas para venderles por partes. En julio de 1983, seguíamos tomados los páramos, que eran parte de la hacienda, y un día llegó la fuerza pública a desalojarnos, ellos cantaron el himno nacional y luego empezaron a provocar para enfrentarnos. En ese enfrentamiento, antes los indígenas éramos organizados, éramos fuertes, ahora los jóvenes no quieren saber de problemas de la comunidad. [...]. Durante ese enfrentamiento a 10 personas les detuvieron, pero para que no los lleven detenidos [...] Los que quedaron libre volvieron a tomar la hacienda, llegaba la policía y salíamos y así nuevamente. (Informante 1 2021, entrevista personal)

A pesar de que la ocupación del páramo está atravesada por la lucha de las comunidades por el acceso justo a la tierra que trabajaban, los desbalances de poder terminan imponiéndose, y definiendo relaciones que podrían explicar la emergencia de conflictos de todo tipo, incluidos socioambientales, más tarde. Así explica nuestro entrevistado el proceso tortuoso que la comunidad de Yuracruz tuvo que atravesar para obtener la tierra:

Para buscar una salida a la toma de la hacienda se pronunció la superintendencia de compañías planteando un acuerdo, misma que es aceptada por los dueños de la hacienda y citan a los dirigentes para consolidar una propuesta.

La hacienda tenía una extensión de 634 ha, y nos veíamos imposibilitados de comprar ya que pedía 30 días y debíamos cancelar 3 millones de sucres que recogieron del Carchi. En 90 días debíamos cancelar los 20 millones sucres. Se valoró todos los animales: caballos, ganado, borregos, puercos más de tres millones, pero vendiendo ni dos millones recolectaron. Cuando fueron a dejar la plata a la hacienda aún hacía falta y el banco Exfoderuman ofreció ayudar con préstamo de compra de tierras. Para ello también realizamos siembra de productos de 10 ha vendido a los mismos señores del Carchi. Ante los problemas presentados aparecieron las ideas de dividir las tierras.

En 1984 y 1985, se recolectó 3 millones 500 mil solo de Yuracruz. Las tierras valían 20 millones y se deben pagar en 20 días y la gente se desmotivó.¹⁰ (Informante 1 2021, entrevista personal).

En su esfuerzo por adquirir y conservar la propiedad de la tierra en manos de los habitantes de Yuracruz se presencia la intervención de actores. Por un lado, la Superintendencia de Compañías como una solución propuesta a la toma de la hacienda, aceptada por los dueños, quienes convocan a los dirigentes para formalizar un acuerdo. Sin embargo, por la extensión de la hacienda y la necesidad de una considerable suma de

¹⁰ En 1980, Celia Zaldumbide y un pariente formaron la Compañía Agroindustrias Yuracruz. En ese periodo, Miguel Perugachi, dirigente de la comunidad, buscó respaldo en Milton Vaca, líder sindical. En 1982, los campesinos tomaron posesión de la hacienda, pero fueron desalojados de inmediato. Al año siguiente, Perugachi y los campesinos crearon la Asociación de Trabajadores Yuracruz con 113 socios, con el objetivo de negociar la compra de la hacienda.

dinero plantearon desafíos económicos, obligando a la comunidad a valorar sus animales y vender productos agrícolas para recaudar fondos, aunque estas medidas resultaron insuficientes. Ante la falta de recursos, la comunidad recurre al banco EXFODERUM para obtener un préstamo y realizar siembra de productos para generar ingresos adicionales. A pesar de estos esfuerzos, la presión temporal y la exigencia de un pago significativo generaron desmotivación en la comunidad. Aunque los intentos de negociación y estrategias financieras, los desbalances de poder y los conflictos persistentes definieron las relaciones, influyendo en el destino de la comunidad.¹¹

En la comunidad de Guaranguicito el proceso también es narrado como una serie de luchas por la tierra y el páramo con los terratenientes, que devienen luego en los conflictos actuales:

En el año 1965 solo era un caserío de 10 familias, y toma su nombre por los espinos conocidos como Guarango. Tiempo después, entre 1970-1980, se conforma una asociación para posteriormente se posiciona como comunidad. Durante la década de los 70, las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito viven procesos de luchas y resistencia para proteger el páramo y el territorio, debido a que la gente externa intentaba ingresar a la comunidad para apropiarse de tierras.

En este proceso de resistencia, no tubo resultados positivos para la comunidad, ya que las personas externas lograron ingresar y posesionarse como terratenientes de grandes extensiones de la tierra, incluido el área de “El Pantanal”. (Informante 3, 21 de septiembre del 2021, entrevista personal)

Los testimonios narrados por miembros de las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito ofrecen una visión vívida de los procesos históricos de ocupación del páramo y la emergencia de conflictos socioambientales en el páramo de Turupamba. En el testimonio de Yuracruz, se destaca la lucha de la comunidad por la adquisición de tierras en la hacienda Pucará a principios de la década de 1980. La toma simbólica de la hacienda y la subsiguiente confrontación con la fuerza pública reflejan los desafíos que enfrentaron las comunidades locales la búsqueda por proteger y preservar su territorio. La necesidad de buscar soluciones a través de acuerdos y préstamos bancarios muestra la complejidad en acceder a la tenencia de la tierra en la región.

¹¹ Tras intensas negociaciones, la asociación y la compañía acordaron un traspaso de acciones, convirtiendo la compañía en propiedad de la asociación, ahora denominada asociación-compañía. Sin embargo, muchos miembros de la asociación no pudieron pagar las deudas contraídas y fueron retirados. Este conflicto surgió porque la tierra, inicialmente organizada por los campesinos, pasó a manos de los nuevos dueños de la compañía y 14 indígenas que sí pudieron pagar la tierra. En medio de estos conflictos, los habitantes de la comunidad se reunieron nuevamente en la asociación, enfrentándose a la compañía para mantener la posesión de la tierra aquellos que sí pudieron cumplir con los pagos requeridos (Dubly y Granda 1991a).

Por otro lado, el testimonio de Guaranguicito revela un proceso similar de resistencia durante la década de 1970, cuando las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito se enfrentaron a la amenaza de personas externas que intentaban apropiarse de tierras en el área del páramo “El Pantanal” o ancestralmente denominado Turupamba. A pesar de sus esfuerzos de resistencia, estas comunidades enfrentaron dificultades para proteger su territorio, lo que muestra cómo las presiones externas y la lucha por la tierra han sido una constante en la historia de las comunidades.

En esta misma etapa se reconoce que las poblaciones locales tenían acceso y mantenían una interacción con el páramo como se destaca en la siguiente cita “Anteriormente en la época hacendaria, los indígenas tenían acceso al páramo, pero con el conflicto esto se tornó más difícil. En la actualidad está prohibido su uso” (Dubly y Granda 1991b, 125). Como consecuencia de dicho conflicto, ya se evidencia la existencia de problemas ambientales como se señala en el siguiente fragmento: “Hay agua de vertiente cerca de los páramos, pero la gente de la compañía bota desde arriba el agua sucia de los tanques lavados de funguicidas y eso rezume la quebrada y esa agua tufosa es la que consumimos para la comida y los cultivos” (Dubly y Granda 1991b, 125).

Esta situación refleja cómo la alteración de prácticas ambientales ha afectado directamente a la calidad del agua, generando problemas para las comunidades locales. El acceso al páramo y al agua del mismo, evidencia que las poblaciones de las comunidades locales ya accedían al páramo de Turupamba, tal como lo señala Juan Anrango al describir la participación de los peones de la hacienda:

En lo que hoy es el páramo Turupamba, había humedales [...]. Entonces ahí los peones de la hacienda entraban de huaycamas y cuidaban los ganados de la hacienda [...], ahí los ganados saliendo al potrero, es cuando [los huaycamas] encontraban pantanos, digamos humedal [...]. La hacienda de Yuracruz terminó parcelando y dentro estaban la gente del Carchi [...]. La gente de ahí mismo [refiriéndose a los habitantes de las comunidades locales] no creo que valoraron el páramo y parcelaron todo, pero nadie quería coger la parte del páramo, [...], nadie quería coger terrenos de arriba. Claro porque era pantano y eso no nos sirve para qué, creo que pensaban. (Anrango 2023, entrevista personal)

Los cambios en la tenencia de la tierra y las percepciones hacia el páramo, posiblemente motivados por la necesidad de generar ingresos para pagar las deudas contraídas vinculadas a las propiedades, se encuentran interconectados con los conflictos históricos. El contexto social, histórico podría haber incidido en la parcelación desmedida de las tierras, sin considerar adecuadamente el papel del páramo, con implicaciones sustanciales para la sostenibilidad actual de ciertos recursos. Por otro lado, la prohibición

del acceso del páramo y la contaminación del agua, implicarían en un futuro, un cambio en las prácticas culturales, la pérdida de la conexión histórica que las comunidades mantenían con este entorno. Estos relatos destacan la complejidad de las relaciones entre las comunidades y el páramo, así como la influencia de diversos actores en este proceso. Así pues, se evidencia cómo los conflictos y las transformaciones históricas han modelado las interacciones, la disponibilidad de recursos y la sostenibilidad de la relación entre las comunidades y su entorno natural.

Entonces, en el primer momento, que abarca desde la época colonial hasta 1990, revela un continuo conflicto y lucha de las comunidades locales como Yuracruz y Guaranguicito por el acceso a la tierra en el que se encuentra el páramo y los recursos, marcado por episodios de opresión y explotación desde la colonización hasta las décadas finales del siglo XX. A pesar de los esfuerzos por resistir y proteger sus territorios, estas comunidades enfrentaron numerosos desafíos, desde la colonización las reformas agrarias y los intentos contemporáneos de apropiación de tierras.

Dando continuidad histórica y como resultado de las acciones ejercidas en esta etapa, en el siguiente subcapítulo se describirá y analizará como las transformaciones socioambientales han configurado el páramo Turupamba y los conflictos que emergieron en ese período.

1.2. Segundo momento, de 1990 al 2012. Transformaciones socioambientales y conflictos emergentes en el páramo de Turupamba

Este segundo momento, se posiciona como una continuidad de las luchas históricas de las comunidades por establecer su posesión sobre la tierra, incluido el preciado páramo que se abordó anteriormente. Los resultados de estas luchas han moldeado las actuales condiciones de ocupación desigual del territorio, fenómeno que observamos en la actualidad y que, a su vez, ha contribuido a la disponibilidad de cantidad y calidad del agua para las comunidades. Este panorama complejo se enraíza en la intersección de factores históricos, sociales y ambientales, siendo fundamental entender la emergencia de los conflictos socioambientales en la zona. Este escenario es particular, a razón de que existe un hito histórico presente para las generaciones adultas de las comunidades indígenas locales de la provincia de Imbabura, que es el “levantamiento indígena” del año 1990, en el cual el movimiento indígena irrumpe en el escenario social y político del Ecuador. Tal como las comunidades definen, la lucha por la tierra vino

acompañada del fortalecimiento de las organizaciones rurales y la revitalización de procesos identitarios con profundo contenidos étnicos (Larrea 2004).

El 28 de mayo de 1990 inician las acciones de resistencia con la toma pacífica de la iglesia Santo Domingo en Quito. Las demandas fundamentales giraban en torno a dar solución a la desigual distribución de tierras a través de la legalización en forma gratuita de la tierra y los territorios de las nacionalidades indígenas, proveer agua para riego y consumo y generar políticas de no contaminación del agua, declarar al Ecuador como Estado Plurinacional a través de reformar el Art.1 de la Constitución, entre otras (CONAIE 2020).

Las comunidades de la zona Cochapamba, a la que pertenece la comunidad de Yuracruz y Guaranguicito, se plegó a las demandas planteadas originalmente por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), que eran demandas propias. El levantamiento nacional, además, ocurrió en un contexto de alta movilización social en la zona, como hemos explicado en las secciones previas y tal como se lee en el siguiente testimonio, que narra lo que ocurría en 1992, dos años después, del levantamiento:

Para el año de 1992, salió la sentencia a favor de la asociación¹². En junio a las 11 de la noche salimos a Quito, estuvimos como tres meses y luego de eso regresamos a la toma de Tierras en Yuracruz [...], y es ahí cuando la hacienda contrata guardias privados. Se empezó la persecución y captura de los dirigentes [...]. Algunos de nosotros por la persecución y judicialización tuvimos que abandonar y escondernos en otras comunidades. El proceso de lucha se venía abajo. (Informante 1 2021, entrevista personal)

Los problemas de tierras en Yuracruz y Guaranguicito fueron incluso recogidos en un informe de la Comisión Ecuémica de Derechos Humanos (CEDHU) en 1992, donde los comuneros indígenas agrupados en la Asociación de Trabajadores Agrícolas Yuracruz están solicitando la resolución para el conflicto de tierras en la hacienda que comparte el mismo nombre. Entre los obstáculos a sus prolongados e innumerables trámites, han denunciado la intervención del Jefe regional del IERAC¹³ evitando la inscripción de la adjudicación en la Registraduría de la Propiedad. La parte opuesta en el conflicto¹⁴ está amenazando a los miembros de la comunidad y ha cerrado la vía de acceso a la localidad.

¹² La asociación a que hace referencia se llamaba “Asociación de Trabajadores Agrícolas Yuracruz”.

¹³ IERAC es el acrónimo del Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización.

¹⁴ La parte opuesta en este conflicto era la compañía Agroindustria Yuracruz (Dubly y Granda 1991a).

Además del hito nacional del levantamiento indígena, focalizamos nuestra atención en un acontecimiento que marca la historia local de las comunidades asentadas en la zona de Cochapamba, a la que pertenece la comunidad de Yuracruz y Guranguicito. Una historia recopilada por la editorial Abya Yala en su repositorio denominado “KIPU 43: El mundo indígena en la prensa ecuatoriana, enero-junio 2004”, narra:

Una noche de 1992 [...], los terratenientes contrataban a grupos armados¹⁵ para proteger las tierras, reseña un reporte de 1993 sobre los derechos humanos en Ecuador, del Departamento de Estado de los Estados Unidos, en el que se informa de la violación y muerte de una indígena de 77 años en Yuracruz. [...]. María dice que esa anciana era su abuela, Rosa Matilde Luna. El ataque ocurrió un domingo y la dejó con magulladuras y cortes que no soportó mucho. Murió el miércoles siguiente.

Esa noche, María huyó con su familia, su esposo y su primer hijo Edgar, a La Esperanza, una zona aledaña. También los hicieron decenas de familias de Yuracruz. (280)

En esta misma coyuntura, la CONAIE el 10 de marzo de 1993 en su boletín de prensa manifiesta que, dentro del diálogo mantenido con el entonces presidente de la República, Sixto Durán Ballén, a finales de 1992 “se comprometió públicamente a asignar los recursos necesarios para la cancelación de la diferencia del pago por la tierra en Yuracruz, centro de atención, luego del reevalúo. Pedimos que esta promesa se efectivice a través del Ministerio de Finanzas, como el mismo presidente lo decidió” (CONAIE 1993).

Hasta el momento se ha descrito una serie de conflictos y problemas enfrentando en especial la comunidad de Yuracruz con relación a la tenencia de la tierra. Los comuneros organizados a través de la Asociación de Trabajadores Agrícolas Yuracruz, han buscado resolver conflictos. Los eventos narrados tuvieron un impacto directo en el páramo de Turupamba debido a que esta se encuentra dentro de esta propiedad y la comunidad ya no tenía acceso a ese páramo. El bloqueo del acceso al páramo y la prohibición de su uso, como se menciona en el capítulo anterior, indican una ruptura en la relación tradicional de las comunidades con este ecosistema. Por lo tanto, este período no solo fue significativo en términos de conflictos territoriales, sino que también tuvo un impacto profundo en la relación socioambiental entre las comunidades y el páramo. La lucha por la tierra y la presión ejercida sobre estas comunidades han influido en la sostenibilidad y la percepción del páramo de Turupamba, marcando un cambio en la

¹⁵ En el Boletín de Prensa de la CONAIE del 10 de marzo de 1993, hace mención que en la comunidad de Yuracruz la violencia generada por la compañía Agroindustrias Yuracruz S.A. se ha agravado por la contratación de la compañía de Seguridad Parachute (CONAIE 1993).

dinámica entre la población local y su entorno natural y que en el futuro se mostraría, tal como se describirá en la presente tesis.

Hasta ahora, se han delineado una serie de conflictos y desafíos, particularmente enfrentados por la comunidad de Yuracruz perteneciente a la zona Cochapamba en relación con la tenencia de la tierra. Los comuneros, organizados a través de la Asociación de Trabajadores Agrícolas Yuracruz, emprendieron esfuerzos para abordar estos conflictos. Los episodios narrados han repercutido directamente en el páramo de Turupamba, ya que este se encuentra ubicado dentro de la propiedad en disputa y, como consecuencia, la comunidad perdió su acceso tal como se indica en la anterior sección. Podemos señalar que esto quebrantó la relación tradicional que las comunidades mantenían con este ecosistema.

Por ende, este período no solo se distingue por los conflictos territoriales, sino que también ha dejado un rasgo profundo en la conexión socioambiental entre las comunidades y el páramo. La lucha por la tierra y las presiones ejercidas sobre estas comunidades repercutieron en nuevos conflictos socioambientales en los territorios hidrosociales, como se detallará más adelante.

Posterior a los eventos descritos, en el año de 1998: “La compañía Agroindustrias Yuracruz S.A. nuevamente habilitan la empresa para vender a los señores Valenzuela el páramo de Yuracruz” (Informante 1, 21 de agosto del 2021, entrevista personal). Frente a esta acción, los desafíos no solo persistieron, sino que se intensificaron, como analizaremos posteriormente, debido a la acumulación de problemas y conflictos que no fueron resueltos por parte de las autoridades y otros actores involucrados. Tal como indica el exdirigente del pueblo Kichwa Karanki, Emilio Guamán, en la cita que sigue, los conflictos socioambientales en torno a los territorios hidrosociales se habrían generado por los despojos de tierras en áreas de páramos y cerros, la apropiación de tierras, introducción de ganado en fuentes de agua y posterior contaminación:

Los conflictos nacen cuando los hacendados empezaron a mandar a la gente a los páramos o los cerros despojando de tierras buenas a las partes altas. El señor Valenzuela compra los terrenos que según versiones inicialmente eran 7 ha para luego en escrituras aparece con 700 hectáreas y es ahí cuando surgen los problemas por apropiación de espacios y fuentes de agua y contaminación por los ganados que son enviados a las fuentes de agua. El pedido de las comunidades ha sido que se mantengan como propiedad colectiva. Las decisiones comunitarias fueron que se vaya por la vía de expropiación. (Guamán 2021, entrevista personal)

Estos conflictos han generado disputas sobre la propiedad de la tierra y el control de su territorio, esenciales para las formas de vida y cosmovivencia de las comunidades. El conflicto también radica en la visión de propiedad colectiva defendida por las comunidades frente a la visión de la propiedad privada. Esto se respalda en la visita realizada en el mes de agosto del 2012, donde acudió la delegada del Ministerio de Ambiente. Aquí, el abogado representante del Sr. Fausto Valenzuela, dueño de la propiedad Hacienda El Pantanal que abarca el páramo Turupamba o Pantanal, expresó a los comuneros que “Ellos no pueden entrar a la propiedad privada y hacer lo que quieran, mi cliente tienes escritura” (La Hora 2012).

Retornando el análisis del conflicto, en el año 2000, surgieron los primeros inconvenientes relacionados con la calidad y cantidad de agua proveniente del páramo, lo que reavivó las inquietudes en las comunidades. Según Abelardo Colcha, quien ejerce la presidencia de la comunidad de Yuracruz:

A la falta de tratamiento del agua del lugar se suma otro problema. Según los comuneros, la carencia del agua potable es su karma, porque tiene cada dos días y solamente llega a algunos sectores [...] El agua entubada que llega a Yuracruz, es captada de Turupamba y según el Presidente del cabildo, es de propiedad de la misma comunidad, lo que significa que todos los esfuerzos por mantenerla, lo hacen los moradores de Yuracruz. (La Hora 2005)

Los conflictos relacionados con el agua pueden manifestarse de manera abierta y visible, pero en muchas ocasiones surgen en formas menos visibles y más discretas. En ocasiones los grupos marginados parecen resignarse a las injusticias ambientales que enfrentan y optan por adaptarse a las desigualdades en las relaciones basadas en el agua, tratando de encontrar un sentido en contextos históricos, culturales y políticos locales (Boelens, Perreault, y Vos 2018). En algunos periodos de esta historia, las comunidades han sido marginadas por algunos actores y pueden ser que se han reasignados a las injusticias ambientales que han enfrentado. La marginación, abandono y, quizás, resignación, se puede notar cuando Abelardo Colcha menciona que “El caudal no es suficiente y el EMAPA no hace nada por nosotros [...] los comuneros están dispuestos a poner su mano de obra. Yuracruz ya tiene licencia para tomar el agua de otra captación y ampliar la red, pero no tiene los recursos para lograrlo (La Hora 2005).

Hasta este momento la lucha por el territorio se había centrado en el acceso a la tierra. Los problemas a futuro ya se verían venir, como lo menciona el exdirigente de la comunidad, siendo la principal preocupación el acceso al agua que proviene del páramo.

Aunque la problemática no solo es ambiental, también existen problemas en la infraestructura física y su calidad, por así decirlo. “El aumento de la demanda y la disminución de la disponibilidad del agua llevan a una intensificación de la competencia y los conflictos en muchos contextos locales, nacionales e internacionales”. Si esto, más adelante no es resuelto por los actores los mismos empeoran las desigualdades existentes con respecto al acceso a los recursos hídricos (Boelens, Cremers, y Zwarteveen 2011). Desde las comunidades, emprendió iniciativas en un intento por preservar y mejorar el entorno. Sin embargo, la respuesta del propietario de la hacienda fue emplear su estatus y poder para restringir el acceso, generando un ambiente de temor. Este episodio pone de manifiesto la dinámica de poder ejercida por la hacienda:

Durante el proceso de protección de los límites a las fuentes hídricas, cuando la gente intentaba realizar reforestaciones, cercados para evitar el ingreso de ganado. Sin embargo, la respuesta de los dueños de la hacienda era, soltar los perros para hacer correr a la gente de esta área e intimidar. Acontecimientos que perjudicaba a la organización debido a que ya no querían salir a trabajar con las garantías necesarias. En la actualidad, el Pantanal que comprende un área de 30 ha, esta entregado en comodato para las comunidades de Yuracruz y Guaranguisito y se han logrado tener acuerdos con el hacendado. (Informante 3 2021, entrevista personal)

Para conservar y cuidar el entorno natural que suministra agua para las comunidades, se implementaron prácticas como la reforestación y la instalación de cercos. Sin embargo, la reacción del propietario de la hacienda destaca la dinámica de poder desigual y evidencia la asimetría de las relaciones de poder. Adicionalmente, la problemática se agrava debido a la contaminación. En este contexto, la responsabilidad no solo recae en la hacienda, sino también en la población, cuyas actividades contribuyen al deterioro del entorno como consecuencia de sus acciones:

El primer involucrado en contaminar es la hacienda a través del pastoreo incontrolado de ganado, pero también la gente de la misma zona arroja basura a estos ecosistemas. Para lo cual se planteó una inspección con el Ministerio del Ambiente donde se pudo evidenciar la cantidad de desechos y la expansión de frontera agrícola [...]. Durante algunas acciones realizadas fue limitar las fuentes hídricas. (Informante 3 2021, entrevista personal)

Resolver estos temas implica comprender la noción de “justicia” en función de un conjunto complejo de principios y conceptos dinámicos, arraigados en situaciones sociales específicas. Esto conlleva alejarse de las teorías políticas y filosóficas liberales predominantes que han intentado retratar la justicia como un concepto universal y absoluto (Boelens 2021). El agua se encuentra en constante disputa debido a la existencia

de múltiples conflictos. A pesar de la abundancia de recursos hídricos, como ocurre en la región andina, donde superan el promedio per cápita global, su distribución desigual, la variación en los usos del recurso y las diferentes cantidades requeridas, junto con las disparidades regionales, provocan conflictos en torno al agua (Isch López 2012).

Los eventos en el páramo Turupamba desde 1990 hasta 2012 refleja una continuidad de las luchas históricas de las comunidades Yuracruz y Guaranguicito, por la tenencia de la tierra, en el que se encuentra el páramo. Dichas luchas han dejado un rasgo profundo en la ocupación desigual del territorio y su despojo del territorio incidiendo directamente en la disponibilidad de agua para las comunidades. Se ha evidenciado la asimetría de poder, donde la hacienda utiliza su estatus para restringir el acceso y generar temor, incluso empleando tácticas intimidatorias como soltar perros. El resultado es la afectación no solo la sostenibilidad y percepción del páramo, sino que se generaron conflictos socioambientales en dichos territorios.

En el siguiente subcapítulo, exploraremos el tercer momento, marcado por su reciente coyuntura. Nos adentraremos en las dinámicas actuales que se han configurado como consecuencia y resultado de todos los momentos históricos que han definido el devenir de las comunidades de Yuracruz, Guaranguicito y el páramo Turupamba.

1.3. Tercer momento 2012-actualidad. Dinámicas actuales y perspectivas de los conflictos socioambientales en torno al páramo de Turupamba.

En este tercer momento, que abarca desde el 2012 hasta la actualidad, se profundizará en las dinámicas contemporáneas que han devenido en el páramo Turupamba y sus comunidades. Este periodo se ha configurado a partir de acciones y decisiones que han desencadenado conflictos socioambientales de manera permanente, destacando la evolución de las tensiones relacionadas con el acceso a la tierra, inherentemente ligado al páramo, y la gestión del agua.

Es esencial reconocer que los conflictos por el control del agua están en todas partes. Pueden manifestarse en disputas y luchas sobre cómo utilizar, distribuir, gestionar, tratar o hablar del agua (Boelens, Perreault, y Vos 2018). En este contexto, examinaremos las perspectivas que emergen de estas tensiones y cómo afectan la relación entre las comunidades locales y el entorno del páramo Turupamba.

Ante la problemática evidente, las comunidades han buscado dar soluciones a la crisis sufrida con relación al acceso de tierra, el páramo y por último al agua. En estos

procesos ha existido la participación e involucramiento de varios actores, pero cada uno cumpliendo sus intereses. Así, la conciencia de la relación entre el páramo y el agua está latente, así como las formas de cuidado:

El páramo no se debe destruir porque queremos el líquido vital, sino hay páramo no hay vertiente. La única vertiente está en el páramo. Nosotros cogemos agua turnando. En el sector Rumiloma, el otro Rosauco en 8 y 15 días están turnando para coger el agua. No hay agua desde que destruyó el Pantanal. Los chaparritos, los malkikillkana y fichana son los que mantenía el agua. [...]. (Informante 1 2021, entrevista personal)

En esta última etapa, por la conservación de las zonas de páramo: “entre 2 008 a 2 012 con el apoyo del pueblo karanki se va dando la declaratoria de área de conservación al Área El Pantanal” (Informante 1, 21 de agosto del 2021, entrevista personal). Pero cuyo antecedente evidenciado por la destrucción del Pantanal ha llevado a la escasez de agua y las comunidades han debido racionar su acceso al agua. En esta coyuntura, otras estrategias aplicadas son la realización de asambleas con las comunidades, planteamiento de resoluciones, socialización, visita de vertientes, ceremonias y guardias comunitarias para la vigilancia, tal como señala a continuación Rosa Carlosama, una de las actoras involucradas en el proceso como dirigente de la organización Pueblo Kichwa Karanki. Las acciones mencionadas se dirigen a comprender la relación entre la percepción del páramo y los eventos históricos que han llevado a la ocupación del páramo y al surgimiento de conflictos socioambientales en el páramo de Turupamba.

La involucración con el páramo Turupamba se da en el contexto que había leído la lucha por la toma de la hacienda de esta zona de Yuracruz. El señor Aurelio le comentó que ellos querían acceso a las tierras y hubo muertos. Se dio poco a poco el seguimiento a los procesos ya levantado por anteriores dirigentes. Cuando llego allá encuentro que había tractorado el pajonal y se encontraba en la parte baja de las vertientes el ganado caballar en pastoreo. Con experiencias anteriores en Zuleta, en una “Asamblea” con las comunidades se tomó la decisión de sacar todo el ganado del páramo debido a que se estaban quedando sin agua. Ya en el páramo “El Pantanal” ya existía denuncias por la mala de calidad, y deterioro del páramo [...]. Me llevo 6 meses socializar la problemática. Algunas personas de la comunidad decían que el agua que consumían venía del páramo, pero no necesitaba cuidado, pero tomaron conciencia que recibían agua contaminada y para ello en asamblea, las personas proponían algunas soluciones. De entre ellas, por ejemplo: se realizó la socialización y visita de las vertientes con ceremonias, siendo la que más impacto hizo (Ver fotografía 2). Otra también, que salió de las comunidades son las guardias comunitarias para vigilar que no entren los animales a las fuentes de agua. (Carlosama 2021, entrevista personal)



Figura 4. Visita por miembros de la comunidad a los páramos Turupamba.

Fuente: Repositorio digital de Samir Salgado.

A partir de estas acciones se considera el tercer momento, en que a pesar de todas las dificultades atravesadas y con fuertes cargas históricas de violencia y despojo, las comunidades empiezan a organizarse en torno al agua. Aunque, como se presenta en el testimonio de Rosa Carlosama, se presupone una desvinculación directa de la población en torno al territorio hidrosocial. Sin embargo las comunidades con sus formas de organización política, en este caso cabildos de comunidades y sus juntas de agua, se esfuerzan por construir y defender sus territorios basados en el agua, como las cuencas hidrográficas locales y los sistemas de riego y de agua potable (Boelens et al. 2016).

En esa línea, una de las acciones emprendidas en este momento por parte de las comunidades que conforman la organización Unión Cochabamba y las comunidades de la parroquia Ambuquí fue la toma simbólica de las fuentes de agua en el páramo Turupamba (ver Figura 5) o actualmente denominado El Pantanal. En dicha toma los comuneros aseguraron que la afectación al páramo también afecta a las comunidades de Piman, Rancho Chico, Peñaherrera, Poglocunga, Chaupi. Inclusive, los participantes en esta actividad hicieron mención a que otras poblaciones y sectores se ven afectadas, como el Valle del Chota, Priorato, El Olivo Alto y Yahuarcocha, sitios a los que se abastecerían de agua para consumo de las fuentes del páramo El Pantanal. Los reclamos también mostraron una preocupación por la biodiversidad del páramo, al señalar que al ingresar el

ganado y los caballos pertenecientes al señor Fausto Valenzuela¹⁶ a dichas áreas sensibles se ahuyentaban a los osos y otros animales silvestres, quienes ya se encuentran en la parte baja y cerca de las comunidades debido a no contar con alimento en el hábitat para su supervivencia (El Norte 2012).



Figura 5. Acciones realizadas en defensa del páramo el Pantanal. a) Asamblea con el director del Ministerio del Ambiente del año 2012. b) Visitas de páramos el Pantanal ante los conflictos de límites entre la hacienda Pantanal y las comunidades.
Fuente: a) Ecuachaski 2012. b) Santiago Puma (2009).

Recordemos que la degradación del páramo, que afecta las fuentes de agua y a los animales que lo habitan, es fruto del proceso histórico de ocupación de páramo narrado en las secciones anteriores. Pero dichos conflictos por la tierra, no han quedado en el pasado, sino que siguen dándose más o menos en los mismos términos, como señala Delia Iles, una comunera de Yuracruz, quien señaló para la prensa: “El señor [Fausto Valenzuela], está ingresando hasta los terrenos que pertenecen a la hacienda de Manzano Guaranguí, fuimos más de 40 socios que compramos esa hacienda, pero ahora él está hecho dueño de todo el páramo” (El Norte 2012). Aquí reaparece un nuevo conflicto socioambiental relacionado a la delimitación de los predios de la hacienda “El Pantanal”. Este conflicto agrega otra capa de complejidad a la situación, ya que involucra disputas sobre la propiedad de la tierra en el páramo.

Además, en el mismo momento coyuntural, Klever Pupiales, expresidente de la comunidad Manzano Guaranguí plantea la desigualdad latente: “Él [Fausto Valenzuela] me ha demandado por cortar paja y hacer una pequeña choza, pero a él quien le dice o le enjuicia por el daño que está causando”. A esto se añade la versión de Juan Anrango, dirigente de la comunidad Chaupi Guaranguí, que coincide en el origen del conflicto:

¹⁶ Dueño de la propiedad de la hacienda El Pantanal, donde se encuentra el páramo de Pantanal o antes llamado páramo Turupamba.

“Los exdueños dijeron que le vendieron 70 hectáreas y ahora resulta que tiene 700 hectáreas, no sé quién dio ese aval”, manifestó (La Hora 2012).

Como vemos, los problemas de acceso al agua tienen un origen fuerte en las formas de ocupación del territorio, que produjeron una desigualdad latente y los conflictos actuales, que se vuelven cada vez más recurrentes y complejos ante la carencia y deterioro de los páramos, afectando la seguridad hídrica de las comunidades. A pesar de contar con una de las autoridades competentes en materia de ambiente, este se desvincula planteando un problema como es la afectación del oso a la comunidad. Boelens (2021) reconoce que la comunidad dominante en políticas hídricas tiende a evitar la investigación de la matriz de los problemas del agua. No obstante, las comunidades llevan año luchando ante el proceso de despojo de sus territorios y cuyos conflictos socioambientales tienen orígenes ahí.

Sin embargo, la lucha de las comunidades por conservar el páramo no se detiene. Para noviembre del año 2012, los representantes de las comunidades se reúnen en la laguna de Yahuarcocha, parroquia Priorato, cantón Ibarra, con el objetivo de realizar la *declaratoria del Patrimonio del “Páramo Ancestral denominado El Pantanal”, como patrimonio comunitario, ecológico, inalienable e indivisibles de las comunidades de la zona de Cochapamba y del pueblo Karanki*, bajo el amparo de los derechos colectivos,¹⁷ las comunidades han buscado aplicar la administración de la Justicia Indígena (Pueblo Kichwa Karanki 2012).

Fueron 7 las resoluciones levantadas tomadas, que a continuación mencionamos:

¹⁷ La Constitución de la República del Ecuador lo establece los derechos colectivos en sus artículos 56, 57 y 171.

Art. 57 de la Constitución de la República del Ecuador que expresa “Se reconoce y garantizará a las comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades indígenas, de conformidad con la Constitución y con los pactos, convenios, declaraciones y demás instrumentos internacionales de derechos humanos, los siguientes derechos colectivos:

[.....]

10. Crear, desarrollar, aplicar y practicar su derecho propio o consuetudinario, que no podrá vulnerar derechos constitucionales, en particular de las mujeres, niñas, niños y adolescentes.

Art. 171 Las autoridades de las comunidades, pueblos y nacionalidades indígenas ejercerán funciones jurisdiccionales, con base en sus tradiciones ancestrales y su derecho propio, dentro de su ámbito territorial, con garantía de participación y decisión de las mujeres. Las autoridades aplicarán normas y procedimientos propios para la solución de sus conflictos internos, y que no sean contrarios a la Constitución y a los derechos humanos reconocidos en instrumentos internacionales. El Estado garantizará que las decisiones de la jurisdicción indígena sean respetadas por las instituciones y autoridades. Dichas decisiones estarán sujetas al control de constitucionalidad. La ley establecerá los mecanismos de coordinación y cooperación entre la jurisdicción indígena y la jurisdicción ordinaria (Constitución de la república del Ecuador 2008).

1. Ratificamos la Declaratoria de Patrimonio del “PÁRAMO ANCESTRAL DENOMINADO EL PANTANAL”, como patrimonio comunitario, ecológico, inalienable e indivisible de las comunidades de zona de Cochapamba y del Pueblo Kichwa Karanki, como una reparación histórica a los pueblos indígenas despojados históricamente de la tierra, considerando que las fuentes de agua los manantiales o vertientes y el páramo son territorio sagrado para las comunidades indígenas, por cuanto son lugares donde nacen la vida.
2. Aplicar la sanción de la expulsión del territorio de la jurisdicción indígena al señor Fausto Valenzuela de la Hacienda El Pantanal, sanción máxima que se aplica en la justicia indígena, por cuanto la actividad económica-ganadera y agrícola del Hacendado ocasiona el deterioro ambiental del páramo, las fuentes de agua y atenta a la vida de las comunidades indígenas.
3. Exigir al Estado a través de los ministerios del ramo la REVERSIÓN y REPARACIÓN de los páramos y las fuentes de agua a la propiedad de las comunidades, garantizando el derecho al ejercicio de su propiedad colectiva y sabiduría ancestral en el manejo comunitario y cuidado de su territorio.
4. Empezar una minga para regenerar el páramo, las vertientes y su biodiversidad, que permitirán la crianza del agua y la vida de acuerdo a la sabiduría ancestral de los pueblos que contribuyan a mantener el equilibrio y armonía con la pachamama.
5. Nos declaramos en resistencia a la implementación de modelos neoliberales y capitalistas que promueven la mercantilización de los recursos naturales por medio de la aplicación del sistema de pago por servicios ambientales, programas Socio Bosque, Socio Páramo y otros, mecanismos que quitan autonomía y limitan la participación comunitaria en las decisiones colectivas sobre su territorio.
6. Expresamos nuestra constancia de la administración de la autoridad en el territorio, de acuerdo con los derechos colectivos garantizados en la Constitución e instrumentos internacionales.
7. Notificar esta resolución a las diferentes autoridades que tienen relación con este conflicto, para su cumplimiento y respeto de las resoluciones de las autoridades jurisdiccionales indígenas.

Las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito, al pertenecer al pueblo kichwa karanki, están facultadas para aplicar los mecanismos jurídicos y estrategias para el cuidado y gestión del páramo y el agua:

La organización comunitaria está estructurada en tres espacios que son: El cabildo, la junta de agua y el comité pro-mejoras. De estas tres organizaciones, el cabildo tiene poca aceptación con la comunidad, pese a que son elegidos en asambleas, ya que los integrantes de la comunidad están esperanzados en que realicen obras. Por otro lado, la junta de agua que de igual forma su directiva es constituida en asambleas, es la organización que mayor participación tiene. [...]. Y finalmente la organización comité de Pro-mejoras, han articulado acciones de trabajo con el estado, a través del municipio, luego la prefectura para la gestión de obras que contribuyan al mejoramiento y accesos a servicios básicos. (Informante 1, 21 de agosto del 2021, entrevista personal)

Cuando se realiza minkas y asambleas que involucren al páramo existe una buena participación. Estas actividades son convocadas por la directiva comunitaria, y las actividades a desarrollar se planifica en asambleas. (Informante 3 2021, entrevista personal) (ver Figura 5)

Sin embargo, ante la falta de respuesta, la negación e incumplimiento a las resoluciones de las comunidades por las autoridades de las instituciones públicas de los distintos niveles de gobierno generan inmovilización, subordinación y en ocasiones deslegitimación de los derechos consuetudinarios. Los derechos locales existentes no calzan en las definiciones de establecer derechos de agua definidos, exigibles y preferiblemente privados y enajenables, así que son transformados, usurpados o aniquilados. Aunque “el congelamiento y la subordinación legal o mercantil de ciertas normatividades locales, combinados con la ilegalización de otras, facilitan y refuerzan el control político y el poder vertical de la burocracia hídrica” (Boelens, Cremers, y Zwarteveen 2011, 14).

Los páramos, como territorios hidrosociales, han sido testigos de una historia de injusticias hídricas que han afectado a las comunidades locales. A lo largo del tiempo, estas comunidades se han visto en la necesidad de emprender acciones para abordar estas problemáticas, pero en muchos casos, las soluciones siguen pendientes. Su lucha por la tierra y la gestión y cuidado del agua son pilares en la configuración del territorio hidrosocial del páramo.

Sin embargo, ante el problema presente de escases de agua, las comunidades logran, a través del GAD Municipal de Ibarra, la expropiación del páramo para protección de fuentes de agua afectadas por actividades agrícolas y pecuarias de la hacienda El Pantanal (ver Figura 6). Dicha expropiación fue de 35 ha con una inversión de 123 266,38

dólares pagada por el GAD Municipal de Ibarra siendo ella la propietaria (GAD Municipal de Ibarra, Administración 2015-2019 2015).

Actualmente la propiedad del predio “Área de Protección y Recuperación de Fuentes de Agua “Comuna Yuracruz” pertenece al GAD Municipal de Ibarra. Las comunidades Yuracruz y Guaranguicito han solicitado el traspaso de dominio a nombre de las comunidades la cual aún no lo han logrado y esperan la voluntad del alcalde de la presente administración 2 023-2 027 (Grupo focal, septiembre, 2023). Con estos antecedentes, en la actualidad las luchas y los conflictos se han centrado en la cuestión de los derechos de propiedad del páramo “Turupamba” o conocido como páramo “El Pantanal” en la medida en la que “el que controla los derechos de propiedad, controla los procesos de asignación, distribución y administración de agua” (Boelens, Cremers, y Zwarteveen 2011). En el caso de las comunidades podrían verse afectado al no tener autonomía en la toma de decisiones y en la gestión del territorio hidrosocial que son vitales para la subsistencia.



Figura 6. Banner de información de expropiación del predio para el Área de Protección y Recuperación de Fuentes de Agua “Comuna Yuracruz” por parte del GAD Municipal de Ibarra. Fuente: Repositorio digital de Samir Salgado

Al parecer esta acción ha mejorado las condiciones de abastecimiento de agua. Según el grupo focal realizado para la presente investigación de tesis, donde el secretario de la Junta de Agua Carlos Anrango de la comunidad Yuracruz, manifestó que a partir de este momento existe un incremento de caudal para el abastecimiento a las familias, así como han evidenciado la restauración del ecosistema. Sin embargo, la cantidad de agua no su supe completamente las necesidades en cantidad y calidad (Grupo focal, septiembre, 2023). Esto fue corroborado en una de las entrevistas:

Por ejemplo, la comunidad de Guaranguicito recibe 30 metros cúbicos de agua mensuales para 65 familias desde el páramo “El Pantanal”. Dicha cantidad no basta, por lo que han utilizado vertientes propias de la zona. Además, con respecto a la delimitación del lindero no coinciden con los límites establecidos con los georreferenciados por la entidad del GAD Municipal de Ibarra. (Informante 3 2021, entrevista personal)



Figura 7. a) Excavación de hoyos en el páramo el Pantanal. b) Mezcla de aceite de maquinaria con agua cerca de las fuentes de agua y en el páramo El Pantanal. c) Maquinaria de EMAPA-I realizando excavaciones en el páramo el Pantanal.

Fuente: Repositorio digital de Samir Salgado.

Hay un penúltimo evento identificado que podría haber marcado nuevamente el resurgimiento de los conflictos socioambientales en torno al páramo. En el año 2017 (ver Figura 7), los comuneros de Yuracruz detuvieron los trabajos en el “Área de protección y recuperación. Fuentes de Agua Comuna Yuracruz” por parte de los funcionarios de la

EMAPA-I debido a que se encontraban realizando trabajos de excavaciones y se evidenciaba afectaciones ambientales. Según los técnicos del EMAPA-I, los trabajos buscaban acrecentar los caudales de agua para los sectores urbanos de la parte oriental, como Aloburo y Priorato de la ciudad de Ibarra. La justificación expresada fue que existe graves problemas de distribución de agua y no alcanzan a cubrir la demanda, por lo que optaron por buscar nacimientos de agua en propiedades cercanas que pertenezcan al GAD Municipal. Por otro lado, existieron reclamos realizados por Vicente Valenzuela, expresidente de la comunidad de Yuracruz, de que la intervención fue sorpresiva y que no se había socializado sobre las intenciones de la empresa (La Hora 2017).

La emergencia de conflictos socioambientales tiene relación directa con la compresión y ocupación de los espacios. En el caso de las dos comunidades se ha visto afectado la disponibilidad agua de calidad y cantidad. Las tensiones históricas por el despojo de tierras han llevado a la lucha por la propiedad y el control de los recursos naturales de las localidades. Las comunidades antes las eventualidades de injusticia hídrica han desarrollado prácticas de gestión compartida del agua y han tomado medidas para proteger el páramo y sus fuentes de agua, lo que refleja una profunda conexión con su territorio y su sabiduría ancestral. Sin embargo, el conflicto sobre la propiedad y los derechos de propiedad es un punto crítico que influye en quién controla la gestión del agua en la zona.

Como hemos visto en el capítulo 2, las comunidades Yuracruz y Guaranguicito han desempeñado un rol importante en la gestión de su acceso a la tierra, el páramo y al agua. Durante su historia, han experimentado injusticias hídricas y conflictos por el acceso a la tierra. Desde la colonia hasta la década de 1990, lucharon por sus derechos laborales y el acceso a la tierra. Su comprensión en ese entonces del páramo se entrelaza con su identidad cultural, y consideran este territorio como un espacio de vida y resistencia. Los propietarios privados de las haciendas, por otro lado, mantenían una visión basada en la propiedad individual, buscando beneficios económicos a través de actividades como la ganadería y la agricultura. Por otro lado, las autoridades gubernamentales, a pesar de su deber de proteger los recursos naturales, a menudo se han mostrado inactivas ante los problemas y conflictos en la región. Esto derivó en el proceso de destrucción de los ecosistemas, la contaminación de suelos y iniciando los primeros conflictos socioambientales en torno al acceso a agua.

En el período de 1 990 a 2 012, las comunidades continuaron luchando por el acceso al territorio y el suministro constante de agua, pero en este punto, los problemas

socioambientales fueron más fuerte por el acceso al agua. La escasez de agua y la falta de infraestructura adecuada para su tratamiento se convirtieron en otros puntos críticos. Además, con el deseo de aumentar la productividad agrícola, las comunidades recurrieron al uso de agroquímicos, lo que generó preocupaciones sobre la contaminación del agua y la seguridad hídrica. En este contexto, la adaptación se centró en la construcción de infraestructuras para mejorar el acceso al agua, la implementación de programas de restauración y la adopción de prácticas agrícolas más sostenibles. Todas estas acciones fueron resultados de la toma de decisiones colectivas a través de sus formas de organización política como la asamblea de la comunidad y la junta de agua.

A partir de 2012, las comunidades se esfuerzan por mantener la propiedad colectiva del páramo y garantizar un suministro constante de agua de cantidad y a expensas de lograr su calidad. La protección del páramo y la vigilancia constante mediante la comisión de seguridad para las fuentes de agua y páramos se volvieron cruciales. Además, el reconocimiento de los derechos territoriales y la movilización social se han convertido en estrategias fundamentales para hacer frente a los desafíos de la degradación del páramo. Con respecto al cambio climático, en el grupo focal realizado desconocían cómo el cambio climático puede afectar la seguridad hídrica, pero sí han percibido cambios notorios principalmente en la temperatura, y la precipitación (Grupo focal, septiembre 2023)

2. Estrategias y prácticas de las comunidades locales frente a los conflictos socioambientales en el páramo de Turupamba

Como hemos visto, en el páramo de Turupamba han emergido una serie de conflictos socioambientales por procesos históricos de ocupación y gestión del territorio. Las tensiones relacionadas con la propiedad de la tierra, los derechos de agua y el acceso a este vital recurso forman parte de este análisis. El acceso al páramo por los distintos actores ha influenciado la disponibilidad de agua para las comunidades locales, siendo la causa que generó una serie de acontecimientos en las comunidades.

A continuación, exploraremos las tensiones y disputas entre los diversos actores involucrados en el acceso al páramo, centrándonos específicamente en analizar cómo la comprensión del páramo se relaciona con los procesos históricos de ocupación y cómo esta ocupación ha desencadenado conflictos socioambientales en el páramo de Turupamba. En este contexto, examinaremos detalladamente la conexión entre la

ocupación del páramo y la emergencia de conflictos, profundizando en la forma en que estos eventos históricos han contribuido a las actuales problemáticas socioambientales en la región. Este enfoque busca ahondar en la comprensión de cómo la ocupación del páramo ha desencadenado tensiones, y cómo estas tensiones han evolucionado a lo largo del tiempo.

Es importante destacar que la referencia a las estrategias y prácticas de las comunidades locales podría ser más adecuada como introducción al tercer objetivo, que se centra en examinar cómo la confrontación en torno a los conflictos sociales y ambientales configura los territorios hidrosociales. En este sentido, podríamos estructurar la información de manera más precisa para abordar cada objetivo de manera coherente.

Ante los conflictos que han emergido en las diferentes etapas y momentos analizados, han existido un cumulo de estrategias y prácticas que las comunidades en sus espacios políticos la han tomado. A continuación, se resume lo descrito en el anterior apartado de las estrategias y prácticas que han aplicado.

Tabla 3
Matriz de análisis de las estrategias y prácticas de las comunidades frente a los conflictos socioambientales

Conflictos Socioambientales	Estrategias	Prácticas
Conflicto por los derechos de los trabajadores y toma de la hacienda Pucará.	Organización comunitaria.	Participación activa de los miembros de las comunidades.
	Estructuración y conformación de la junta de agua	Elección de la junta de agua.
	Organización de la compra de la hacienda Pucará.	Asambleas para consolidar propuestas y aporte económico para la compra.
	Toma simbólica de La Hacienda Pucará	Toma simbólica
Lucha por el acceso a la tierra en páramos.	Toma simbólica de los predios de La Hacienda	Realización de asambleas y toma de tierras.
	Movilización social	Marcha pacífica a Quito en 1993.
	Organización de la compra de la hacienda.	Asambleas para consolidar propuestas y aporte económico para la compra.
	Formación y fortalecimiento de estructuras organizativas en la comunidad	Estructuración de la junta de agua.
	Apoyo y asesoramiento de organizaciones como la FICI, ECUARUNARI, CONAIE	Búsqueda de apoyo de apoyo y asesoramiento.
Desplazamiento forzado	Precautelar la vida de las personas y abandono de la comunidad.	Solidaridad de las comunidades del pueblo kichwa karanki para precautelar la seguridad.
Violencia por parte de la guardia privada y la fuerza pública.	Cooperación con organizaciones sociales y ONG's	Denuncia y reporte de las prácticas de violencia ejercidas a la población.

	Presentación de denuncias formales antes las autoridades competentes por daños ambientales.	Denuncias presentadas a las autoridades de las instituciones públicas.
Degradación del páramo	Sensibilización de la comunidad y la sociedad en general sobre los impactos ambientales.	Realización de reuniones de socialización y sensibilización y visitas in situ las vertientes en el páramo.
	Protección y vigilancia constante de las fuentes de agua y páramo	Establecimiento de guardias comunitarios para proteger fuentes de agua y páramos.
	Expropiación de tierras por el GAD Municipal de Ibarra	Comodato de cuidado del páramo.
Escasez de agua y racionamiento	Construcción de proyectos para mejorar el acceso al agua.	Realización de mingas
	Racionamiento de agua	Racionamiento por sectores, horas y días.
	Implementación de programas de restauración pasiva y activa.	Realización de mingas.
Reconocimiento de la propiedad colectiva.	Movilización, socialización y lucha por la protección del páramo.	Declaratoria del patrimonio del “Páramo Ancestral Denominado El Pantanal”.
Problemas de regularización y delimitación de territorios.	Presión y movilización comunitaria.	Aplicación de la delimitación del territorial ancestral.
Inacción estatal y gubernamental	Presión y presentación de denuncias.	Presión mediática.

Elaboración propia

Fuente: Testimonios narrados y entrevistas recopiladas en el marco del desarrollo de la presente tesis.

Los páramos, ecosistemas únicos y frágiles que se encuentran en las regiones montañosas de América Latina, han sido y son el centro de dinámicas de poder y conflictos socioambientales a lo largo de la historia. Estos conflictos se han desarrollado en torno al acceso, uso, cuidado, gestión y conservación de estos territorios. El conflicto actual se centra en el acceso al agua. La distribución desigual del agua, la exposición al agua contaminada, las inundaciones y proyectos hídricos fallidos revelan, con frecuencia, la captura del estado por élites, con consiguientes políticas sesgadas y, por ende, prácticas corruptas” (Boelens 2021), por ende los cuestionamientos desde las comunidades al actor público.

El agua tiende a concentrarse en los círculos o actores que tienen más poder, ya sea político, económico o social. Estos usuarios priorizan sus intereses a corto plazo, como el lucro, suelen ignorar las consecuencias a largo plazo en el medio ambiente y la salud pública (Boelens, Cremers, y Zwartveen 2011). Hemos evidenciado que la emergencia de conflictos socioambientales en torno al páramo se relaciona estrechamente con las dinámicas de poder. A medida que las comunidades locales perdieron el acceso y control sobre sus territorios, surgieron tensiones. Ejemplos notorios incluyen las luchas

de los huasipungueros en Ecuador por la tierra en la década de 1960 y las tomas simbólicas de haciendas, como la de Pucará.

Para las comunidades locales, el páramo es un espacio vital para la subsistencia y una parte integral de su cosmovisión. En contraste, para los dueños de la propiedad privada haciendas y el poder estatal, el páramo se ve como una fuente de ganancias económicas. Esta disparidad de visiones ha exacerbado las tensiones y los enfrentamientos violentos a lo largo de la historia.

Desde ahí hasta la actualidad, las dinámicas de poder siguen desempeñando un papel crucial en la gestión y conservación del páramo. A menudo, las comunidades locales y sus derechos continúan siendo marginados en favor de intereses económicos y políticos. Como consecuencia de lo anterior, “el agua es política”. Su gestión no puede basarse únicamente en información y mecanismos técnicos de las ingenierías. También requiere que aquello se combine con las perspectivas ecosistémicas y biológicas, por un lado, y las perspectivas sociopolíticas y económicas por el otro (Isch López 2012).

En las estrategias y prácticas realizadas por la comunidad reflejan una comprensión profunda del páramo como un territorio para la vida y cultura de las comunidades. A lo largo de la historia han luchado por la justicia laboral, la propiedad de la tierra, la propiedad colectiva de los espacios que conforman el territorio hidrosocial. Se han encontrado comprometidas en buscar soluciones ante los desafíos que se les han presentado. Aunque, las comunidades, pueblos y nacionalidades mantienen su cultura o rasgos culturales diferentes a los hegemónicos en cada país, y que tienen derechos colectivos reconocidos, suelen vivir de acuerdo con dos o más cosmovisiones, concepciones de la justicia, formas de administrar los bienes comunes y de gestionar el agua (Isch López 2012).

Capítulo cuarto

Configuración de territorios hidrosociales alrededor de los conflictos socioambientales

Hasta ahora, en el primer capítulo hemos visto como las influencias históricas y culturales han dado forma a la comprensión y definición del páramo. En el segundo capítulo, hemos profundizado en la comprensión del páramo y su relación con los procesos históricos de ocupación, así como la emergencia de conflictos socioambientales. En el mismo hemos visto que el cuidado del páramo y del agua se ha convertido en aglutinador/dinamizador de la organización política de las comunidades. Una parte importante del trabajo comunitario se centra no solo en gestionar el agua, sino en enfrentar los conflictos que emergieron de las tensiones históricas por el acceso a la tierra y el acceso al agua. Estos análisis sirven para en el capítulo tres, analizar como los territorios hidrosociales se han configurado alrededor de los conflictos socioambientales y continúan dando forma a estos territorios.

A continuación, para determinar cómo la confrontación alrededor de los conflictos sociales y ambientales configuran los territorios hidrosociales, analizaré las configuraciones espaciales en tres categorías: las relaciones sociales humanas, las relaciones sociales incluyendo los flujos de agua y las relaciones de las personas con su entorno biofísico.

1. Configuraciones espaciales, las relaciones sociales humanas

Antes de continuar con el desarrollo de este capítulo, es crucial retomar el enfoque de análisis que guiará nuestro estudio: el concepto de “territorios hidrosociales”. Este marco, según la propuesta de Boelens et al. (2016), describe la construcción de nuevos territorios a partir de los conflictos socioambientales. El enfoque no solo abarca la geografía física, sino también las complejas interacciones entre elementos como los seres humanos, flujos de agua, relaciones ecológicas, infraestructura, aspectos financieros, marcos legales y culturales. La comprensión profunda de estas dinámicas socioambientales requiere explorar cómo diversos actores y factores han influido en la configuración de estos territorios emergentes.

Los territorios, en su variada geografía y en sus particulares configuraciones como resultado de procesos históricos sociales no solo actúan como espacios físicos sino como un coproducto de las dinámicas sociales, políticas y ambientales; es decir, produce esas dinámicas, a la vez que son producidos por ellas. En nuestro caso de estudio dichas dinámicas han estado ligadas a lograr el acceso a la tierra, el páramo y al agua. Como resultado, las comunidades han producido sus territorios, reproducido sus formas de vivencia y relación con el territorio, incluido el páramo, y su organización política comunitaria para el uso del páramo. La comprensión de los territorios como productos y productores de dinámicas sociales se pone de manifiesto en el testimonio alrededor de la hacienda Yuracruz:

En tiempo de los patrones traíamos la leña de la montaña. Ahora no nos dejan. Tenemos puercos, cuyes, gallinas, una cabeza de ganado, borreguitos, los que menos tienen. Los que más, una yunta, una vaca, un caballo. Pero no tenemos hierba ni de dónde coger. Vivimos una lástima en esta estrechez. Un día amarramos los animales en un sitio a que coman y al otro día tenemos que amarrar en el mismo sitio. (Dubly y Granda 1991a, 119)

En este sentido podríamos decir que las comunidades se ven obligadas a adaptarse a la realidad cambiante. La adaptación cotidiana en alguna ocasión revela la interacción constante entre las dinámicas sociales y la configuración espacial, donde las decisiones y prácticas diarias están inextricablemente ligadas a la historia de la lucha por los recursos. Mientras que otro ejemplo mucha más histórica con la hacienda de Yuracruz es la siguiente:

En la década de 1860 y 1870, los ahora desaparecidos bosques andinos de la hacienda Yuracruz de Julio Zaldumbide se convirtieron también en los principales abastecedores de madera de la vecina Ibarra. Es más, de los montes de esta propiedad se extrajeron una buena parte de los materiales que sirvieron para reconstruir esta ciudad luego del terremoto de 1868. (Hidalgo 1998)

En los momentos históricos mencionados, la configuración de las personas y sus relaciones sociales se manifiestan como un proceso de abastecimiento de recursos materiales de Yuracruz a Ibarra. Este suceso, adquiere particular relevancia dado que la propiedad de la hacienda que albergaba el páramo se encuentra en manos privadas.

La toma de decisiones sobre la utilización del territorio y los recursos está moldeado por factores económicos, ambientales y sociales. Por ejemplo:

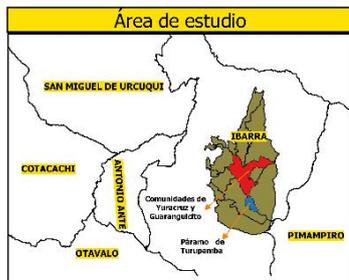
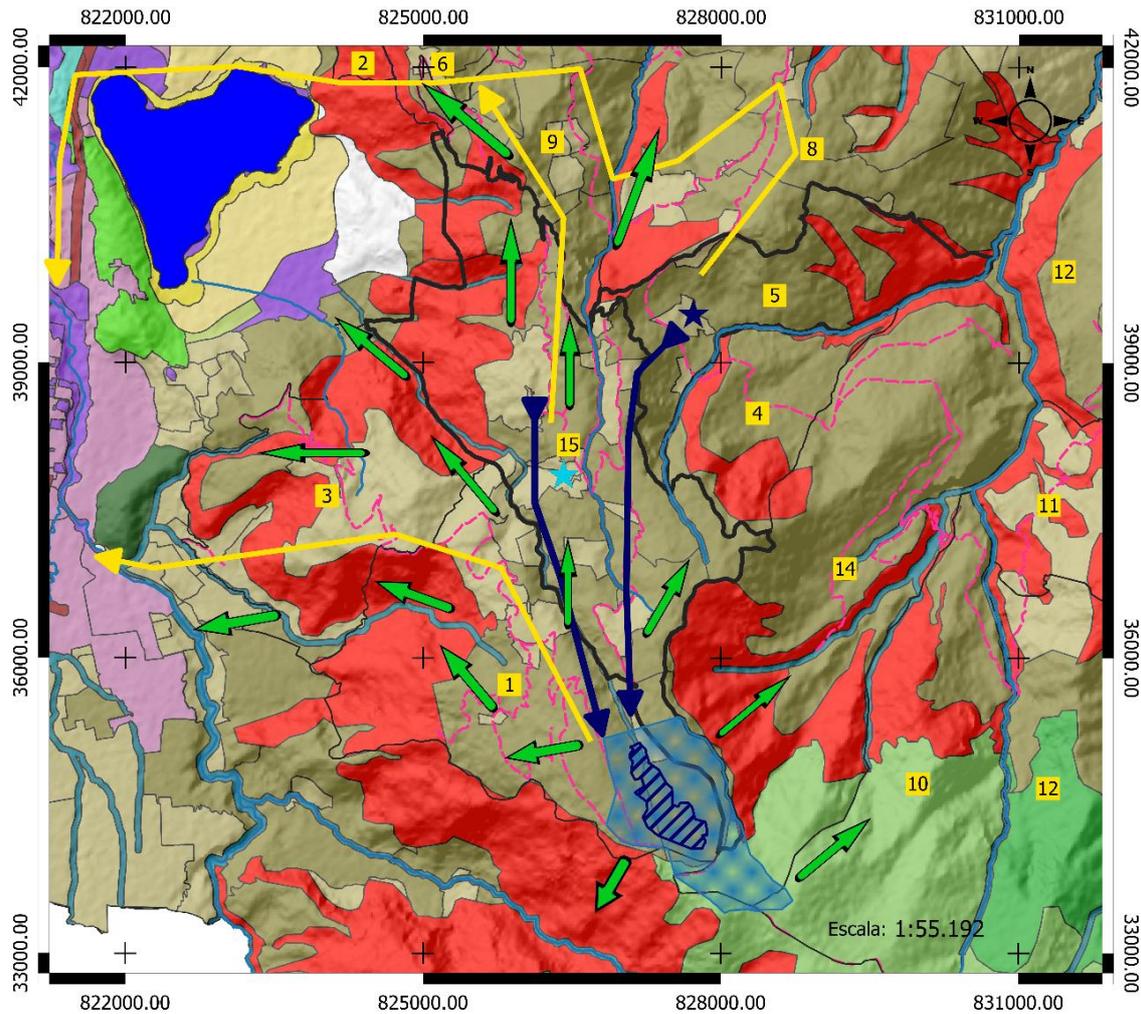
Actualmente ya no nos dedicamos a nada. Hay unas pocas personas que se dedican a la actividad agrícola. Somos migrantes que sembramos por otros lados. Los que, si tienen terreno, si se dedican a la producción de papitas y habas. Los productos se van al

mayorista de Ibarra, de ahí no hay otra forma de producción. Cuando el tiempo está bueno si siembro, sino migro a arrendar por Atuntaqui. (Valenzuela 2023, entrevista personal)

Lo que nosotros nos dedicamos es más a la agricultura y ganadería. Los principales productos son las papas, son las habas, son los mellocos, el maíz, el fréjol, esas son los más principales que se ven. Esos productos se van al mercado mayorista como siempre. Y algunas que se pueden vender en las ferias libres. [...]. (Anrango 2023, entrevista personal).

Ahora, las comunidades del caso de estudio, que son Yuracruz y Guaranguicito, basan su actividad económica principalmente en la agricultura, la crianza de animales menores y ganadería familiar. La producción de alimentos es la base de la economía, dependiendo exclusivamente de los recursos agrícolas y de las precipitaciones naturales, ya que carecen de sistemas de riego. Así, el flujo de la producción de alimentos sigue es unidireccional, donde las comunidades nuevamente son proveedores de recursos. Esta interdependencia resalta aún más su estrecha conexión con el páramo, ya que la limitada accesibilidad a este territorio intensifica la necesidad de obtener agua, fundamental para sostener sus prácticas agrícolas y la vida cotidiana.

En contraste, en las zonas rurales de menor altitud, como en la comunidad de Guaranguicito y algunos sectores de la zona Cochapamba y de la ciudad de Ibarra (ver Figura 8), la disponibilidad de agua proveniente de diversos ecosistemas, incluyendo los páramos, se revela como esencial para la conservación y reproducción de la vida. En este contexto, las relaciones sociales y la fuerza productiva se centran exclusivamente en la obtención de agua destinada al consumo humano, debido a que no tienen acceso directo: “La comunidad queda muy abajo del páramo, entonces nosotros solo tenemos acceso al agua que utilizamos para el consumo de agua” (Informante 4, 07 de julio del 2023, entrevista personal).



Descripción comunidades

Id	Comunidad	Área (ha)
1	Añaspamba	750,32
2	Aloburo	5324,8
3	Yuracuzito	550,83
4	San Francisco de Manzano	250,25
5	Guaranguisito	374,86
6	Chilcapamba	102,71
7	Pimán	1753,01
8	Pogllounga	1049,02
9	Cachipamba	375,95
10	El Carmelo	672,76
11	Apangora	286,81
12	Chaupi Guarangui	738,58
12	Ranchi Chico	815,34
14	Manzano Guarangui	1079,23
15	Yuracuz	875,71
16	Pellaherrera	39,54



Datum:	EPSG:32717 - WGS84
Proyección:	UTM Zone 17S
Elaborado por:	Inti Sandoval
Fecha:	15/09/2023

Figura 8. Mapa de las configuraciones espaciales, relaciones sociales entre humanos.

Elaboración propia

Fuente: Mapeo colectivo participativo (2023)

Sin embargo, en los páramos de la cordillera oriental en el que se encuentra el páramo Turupamba, no hay muchas fuentes de agua locales debido a sus condiciones

geográficas, las mismas dependen de los páramos de mayor altitud, que están dispersos en un área amplia del ecosistema de páramo. En este contexto, el acceso al agua se convierte en un tema controvertido. Aunque el flujo de conexión territorial comunitaria (ver Figura 8) implica una relación simbiótica entre la comunidad y su entorno, donde la comunidad no solo se ve afectada por el territorio, sino que también contribuye activamente a su configuración y desarrollo. En la figura 8, las flechas verdes explican el flujo de dirección del agua proveniente de las cotas más altas.

En este contexto de análisis, las configuraciones espaciales y las relaciones sociales entre los habitantes de Yuracruz y Guaranguicito a nuevos escenarios climáticos y ambientales en sus territorios hidrosociales. El siguiente testimonio aborda la transformación en las prácticas agrícolas y la diversidad de cultivos y revela una conexión directa entre la configuración del espacio y las relaciones sociales humanas:

En este territorio existía diversidad de cultivos, es decir antes se sembraba un quintal de cebada y se llegaba a cosechar hasta 20 quintales. El trigo y la cebada ya no se siembra por las plagas que aparecieron. Lo mismo en la cebada, por cada quintal de semilla de cebada se llegaba a cosechar hasta 30 quintales. Pero también se producía habas, papas, quinua, mellocos, oca, mashua¹⁸. Ahora en la actualidad, los cultivos se han centrado en la producción solo de papas o habas. (Informante 1 2021, entrevista personal)

La diversidad de cultivos, que históricamente se daba en la localidad, como la cebada, el trigo, las habas, la quinua, entre otros, se ha visto gravemente afectada. La reducción drástica en la diversificación de cultivos y la concentración en la producción de papas y habas reflejó la necesidad de uso de paquetes tecnológicos para la agricultura, cambiando y accediendo a nuevos suelos en áreas de páramo y contaminando fuentes y vertientes de agua. Por lo que se puede suponer que el cambio climático incidió en restringir la disponibilidad de ciertos cultivos. Esta afirmación se vería respalda en el testimonio citado anteriormente:

Actualmente ya no nos dedicamos a nada. Hay unas pocas personas que se dedican a la actividad agrícola, somos migrantes que sembramos por otros lados. Los que, si tienen terreno, si se dedican a la producción de papitas, habitas. Los productos se van al mayorista de Ibarra, de ahí no hay otra forma de producción. Cuando el tiempo está bueno si siembro, sino migro a arrendar por Atuntaqui. (Valenzuela C, 01 de junio del 2023, entrevista personal)

El cambio en las actividades económicas y la migración a otros sitios evidencian cómo las relaciones espaciales y las dinámicas sociales se reconfiguran en respuesta a las

¹⁸ Variedad de oca.

nuevas realidades, que son de origen climático. La gestión y adaptación de los territorios hidrosociales en el páramo de Turupamba frente al cambio climático requieren un enfoque integral que involucre a comunidades, instituciones gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil. Estos territorios, desempeñan un papel esencial en la seguridad hídrica y la sostenibilidad de las comunidades locales.

A lo largo de su historia, las comunidades han sufrido injusticias hídricas en su territorio por el acceso a la tierra y al agua. Para resolver estas problemáticas, han realizado acciones que, hasta el día de hoy, no se han resuelto en su totalidad. La interacción entre las comunidades locales y su entorno natural es fundamental para la configuración de los territorios hidrosociales. La lucha por la tierra, el cuidado y gestión del agua son los pilares que han requerido la participación de las habitantes de las comunidades.

2. Configuraciones espaciales, las relaciones sociales influyendo los flujos de agua

La interacción entre la configuración física del territorio y las dinámicas humanas revela un panorama complejo donde las relaciones sociales y las prácticas espaciales no solo como coexistentes, sino que se entrelazan en la gestión y aprovechamiento del recurso vital del agua. A través de testimonios significativos y análisis detallados, examinaremos cómo las configuraciones espaciales, desde la utilización del páramo hasta la planificación del uso del suelo, interactúan de manera íntima con las relaciones sociales, y cómo estas dinámicas influyen en la dirección y disponibilidad de los flujos de agua.

La interacción entre los flujos naturales de agua y las intervenciones humanas impacta a la disponibilidad, calidad y distribución del agua dentro de un territorio determinado (Haddeland et al. 2013). Las alteraciones en el flujo de agua tienen implicaciones directas para el medio ambiente, incluidos impactos en el hábitat, la biodiversidad y la salud general del ecosistema fluvial (Kumar et al. 2021). No obstante, la construcción de infraestructura hidráulica puede dar lugar a cambios en los territorios hidrosociales, afectando a diferentes actores interesadas de diversas maneras y dando lugar a una distribución desigual de cargas y beneficios (Ženko y Menga 2019).

En este contexto, la gestión del agua en los territorios hidrosociales de Yuracruz y Guaranguicito se ve profundamente influenciada por la interacción entre los flujos de

agua, ya sean naturales, intervenidos por la actividad humana o contruidos. Estos flujos juegan un papel crucial en la configuración y sostenibilidad de los sistemas hídricos, impactando directamente en las dinámicas sociales y económicas de sus comunidades.

En Yuracruz, el aguatero desempeña un papel central en la gestión de los flujos contruidos del agua:

El aguatero, esta todos los días clorando el agua, lavando los tanques, viendo si no está demás clorada, le pagan de medio tiempo. Si hay alguna tubería rota debe arreglar, hay muchas cosas de hacer. El aguatero debe tener conocimiento por dónde va la red de agua [...], se elige en asamblea y así mismo se evalúa si cumple su función una vez al año. La recaudación por cobro de consumo hace el aguatero, pasa la planilla y cobran el agua. (Valenzuela 2023, entrevista personal)

Su labor diaria, que incluye clorar el agua, lavar tanques y reparar tuberías, representa una intervención activa en la infraestructura hidráulica contruida para garantizar el suministro de agua de consumo. La elección del aguatero en asamblea refleja una forma de gobernanza que reconoce la importancia de la participación comunitaria en la manipulación de estos flujos contruidos. La sostenibilidad del sistema se basa en la recaudación de tarifas gestionada por el aguatero, evidenciando cómo los flujos contruidos no solo involucran la infraestructura física, sino también aspectos económicos.

En la comunidad de Guaranguicito reconocen la importancia de los flujos naturales, originados en el páramo, en la provisión de agua. La percepción de que “el agua siempre viene del páramo” resalta la conexión esencial entre los flujos naturales y la vida cotidiana de la comunidad. La toma de decisiones en asambleas comunitarias refleja una comprensión profunda de la necesidad de preservar los flujos no contruidos para garantizar la disponibilidad y calidad del agua.

En el tema de la administración nosotros elegimos una sola tanto para administrar la comunidad y el agua. Hace años atrás se elegía dos directivas, para la junta de agua y para el cabildo comunitario. Esto se cambió en el 2016, a formar una sola directiva. El proceso de duración es por un año con elección a reelegirse dos años. El tema de tarifas de agua, nos cobramos 3 dólares por 30 m³ mensuales que cada consumidor debe gastarse. El operador siempre se encarga de dar mantenimiento a la red, comunicar los imperfecto que hay, y a él le pagamos un promedio de 80 dólares mensuales. (Informante 3 2021, entrevista personal)

Pensamos que el agua sale de llave y no es así [...], el agua siempre viene del páramo. [...]. El páramo cumple esa función de darnos agua porque es como una esponja, entonces es una fuente de vida para nosotros, de eso nosotros vivimos. [...]. Por el problema en el páramo de Turupamba hemos recibido las consecuencias, es que el caudal del agua se ha rebajado, pues ya no es como antes y también el agua ya está contaminada,

por eso ya se tiene problemas de la salud. También hemos empezado a ver algo amarillo en las fuentes de agua, creo que es exceso de hierro, no sabemos ¿Por qué? Esto está diciendo algo, entonces, debemos tener más cuidado y cosa que no hacemos. (Informante 4 2023, entrevista personal)

Sin embargo, los problemas en los flujos no construidos, como la disminución del caudal y la contaminación, revelan desafíos críticos. El deterioro del páramo de Turupamba y la consiguiente afectación en la salud de los habitantes de la comunidad recalcan la vulnerabilidad de los flujos no construidos ante actividades humanas y cambios ambientales. La falta de cuidado y la ausencia de acciones preventivas resaltan la necesidad de una gestión más integral que considere tanto los flujos construidos como los no construidos. También se destaca la importancia de la participación comunitaria en la toma de decisiones sobre los flujos de agua, resaltando la intersección entre los flujos construidos y no construidos en la gobernanza del agua.

En cuanto a los flujos construidos, tanto la comunidad de Yuracruz como Guaranguicito gestionan de manera autónoma sus sistemas hídricos. Dada la ubicación geográfica del páramo Turupamba en la cota más elevada de la región, el sistema de recolección y captación de agua se realiza mediante la lluvia horizontal. La acumulación de esta agua ocurre en el suelo y luego se manifiesta en vertientes a cotas inferiores, destinándose exclusivamente para el consumo humano.

En el caso de Guaranguicito, la captación se lleva a cabo desde la fuente Turupamba hasta el tanque de distribución conocido como Corrales Viejos. A través de una tubería de conducción que atraviesa la comunidad de Yuracruz, el agua se transporta desde el páramo Turupamba hasta almacenarse en el tanque de reserva Turucucho. Ante la escasez de agua, la comunidad emprendió la recuperación de dos vertientes, Serenia y Chiquita, canalizándolas hacia los tanques de reserva Galinda y Turucucho (Mapeo participativo, julio de 2023) (ver Figura 9).

En cambio, la comuna de Yuracruz cuenta con una captación en la fuente Piñuelos, cuyo caudal se transfiere al tanque de captación Turupamba, así como desde la fuente de agua del mismo nombre. Además, se capta agua de la vertiente fuente Corrales Viejos. Este recurso hídrico es conducido mediante una red de tuberías principales hasta el tanque Hierba Buena, ubicado en la misma comunidad. Luego, el agua se distribuye a través de una línea de conducción que se divide en dos ramales, brindando servicio al sector Rumiloma por un lado y al sector Escuela por el otro (Mapeo participativo, julio de 2023) (ver Figura 9).

En ambos casos, el funcionamiento del sistema de distribución se fundamenta en el flujo por gravedad. Cualquier alteración en el denominado “Área de Protección y Recuperación de Fuentes de Agua de la Comuna Yuracruz”, que resguarda el páramo Turupamba, ya sea de origen natural o humano, tendría repercusiones directas en las comunidades al poner en riesgo el suministro de agua para la población, como ha ocurrido en anteriores episodios históricos (Mapeo participativo, julio de 2023).

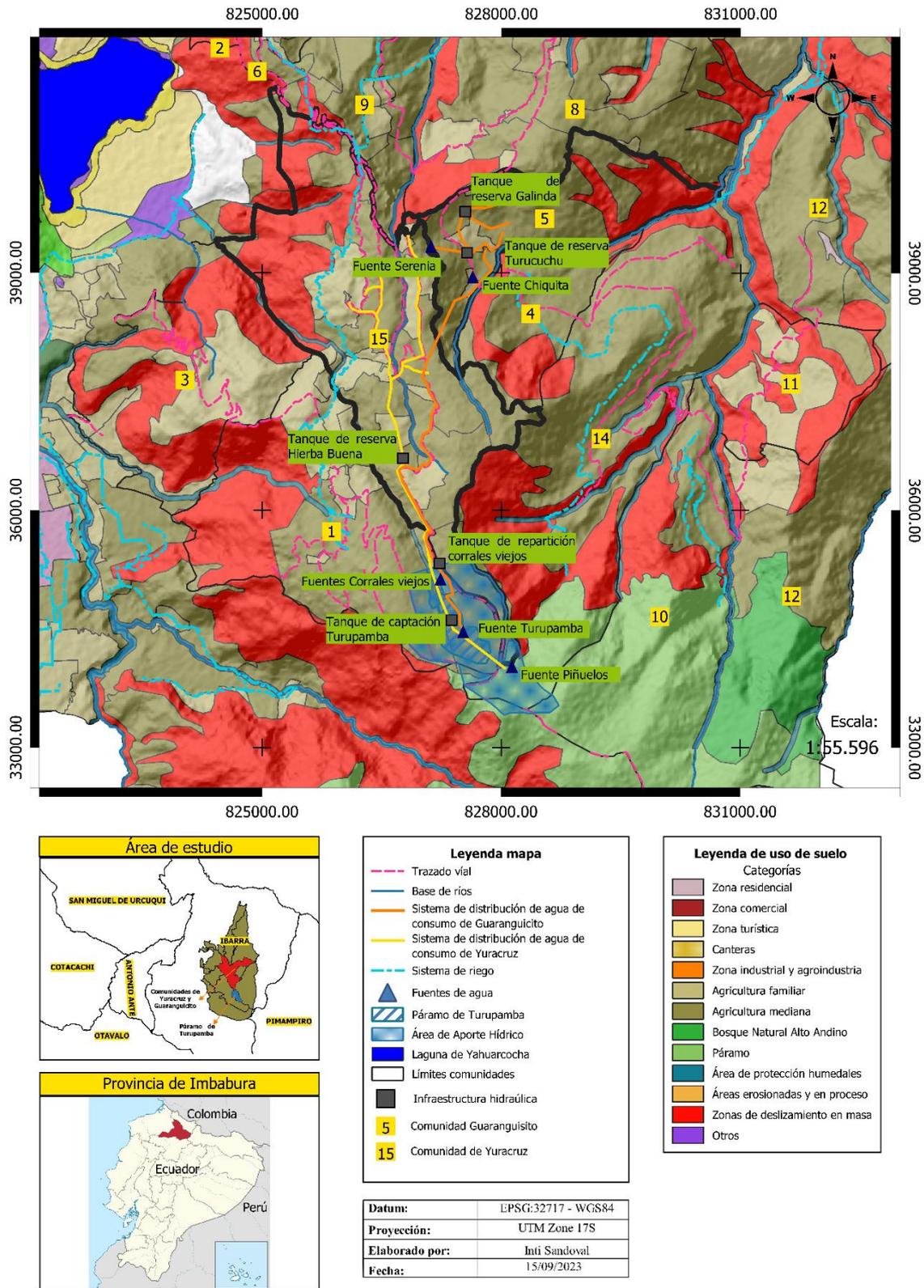


Figura 9. Mapa de las configuraciones espaciales, las relaciones sociales influyendo los flujos de agua.

Elaboración propia

Fuente: Mapeo colectivo participativo (2023)

Entonces, podemos afirmar que la gestión del agua en las comunidades se ha visto profundamente influenciada por las complejas interacciones entre las configuraciones espaciales, las relaciones sociales y los flujos de agua. Las intervenciones humanas en los flujos naturales, como la construcción de infraestructura hidráulica, generan cambios en los territorios hidrosociales con implicaciones ambientales, sociales, políticas y económicas. Esto se evidencia claramente en las comunidades del área de estudio, donde la gestión autónoma de sus sistemas hídricos enfrenta desafíos como la disminución del caudal y la contaminación. Estas comunidades reconocen la necesidad de una gestión más integral y colaborativa que aborde tanto los flujos construidos como los no construidos. La Tabla 4, que detalla las concesiones de vertientes de agua en el páramo y en las comunidades, proporciona una visión sobre las complejas relaciones de poder y la distribución de recursos.

Tabla 4
Concesiones de vertientes de agua para las comunidades Yuracruz y Guaranguicito

Fecha autorización	Nombre del usuario autorizado	Nombre fuente	Uso / Aprovechamiento	Caudal autorizado (l/s)	Estado trámite
1973	Junta Administradora De Agua Potable Comunidad Guaranguisito	Quebrada Ambuquí / Quebrada Pungo Huaycu / Acequia Verdeloma	Consumo Humano	2,60	Cancelado
1986	Asociación Trabajadores Agrícolas Guaranguisito	Río Apaqui / Vertiente Turupamba	Consumo Humano	2,00	Vigente
1988	Asociación Trabajadores Agrícolas Yuracruz	Quebrada Ambuqui / Vertiente Cedacero y Otras	Consumo Humano	1,20	Vigente
1990	Comunidad Guaranguisito	Quebrada Ambuqui Y Dren Al Chota / Vertiente Toma Chiquita y Otras	Consumo Humano	2,60	Vigente
1993	Valenzuela Fausto y Otra	Río Tahuando / Vertiente El Pantanal	Consumo humano	0,80	
2004	Junta de Agua Comunidad Yuracruz	Río Tahuando – Vertiente Corrales Viejos y Zanja De Herreria	Consumo Humano	5,00	Cancelado
2004	Junta De Agua Comunidad Perlamar De Yuracruz Alto	Río Tahuando / Vertiente Corrales Viejos	Consumo Humano	2,00	Vigente
2005	Valenzuela Fausto Fabian	Río Tahuando / Vertiente Sin Nombre / Quebrada Añaspamba	Riego	1,50	
2015	Junta Administradora De Agua Potable De La Comunidad De Guaranguisito	Vertiente La Toma	Consumo Humano	0,50	Vigente
2021	Comunidad Guaranguisito	Serenia	Consumo Humano	0,20	Vigente
2021	Comunidad Guaranguisito	Turupamba	Consumo Humano	1,20	Vigente

Elaboración propia

Fuente: (Dirección Zonal 1 - MAATE 2023) – MAE 2017.

A lo largo de los años (Tabla 4), se observa una variedad de usuarios autorizados que incluyen desde la Asociación de Trabajadores de Yuracruz, juntas de agua, comunidades y actores privados. Cada uno de ellos posee concesiones sobre diversas fuentes de agua, mayormente destinadas al consumo humano. Sin embargo, en contraste, el actor privado detenta una fuente de agua destinada para riego. Cabe reconocer que algunas concesiones se mantienen vigentes desde hace décadas, mientras que otras han sido canceladas, lo que sugiere cambios en la distribución y asignación de derechos al agua a lo largo del tiempo. Este análisis resalta la complejidad de las relaciones sociales e institucionales que influyen en la gestión del agua en el páramo de Turupamba y las comunidades, evidenciando relaciones de poder y la distribución desigual de recursos.

Por un lado, el Señor Fausto Valenzuela, propietario de la hacienda “El Pantanal”, vinculada a la propiedad privada, fue la primera persona en asegurar derechos sobre ciertas fuentes de agua en la zona, lo que posiblemente refleja un acceso privilegiado al recurso. En contraste, la Junta de Agua de la Comunidad de Yuracruz, representando los intereses comunitarios, tiene cancelada la concesión. Esto se debe a que, como expresaron en el grupo de Trabajo “las fuentes de agua han disminuido incluso llegando a secarse”. Por otro lado, la comunidad de Guaranguisito cuenta con concesiones vigentes, lo que les permitió a las dos comunidades asegurar derechos sobre las fuentes de agua. Esto podría resaltar la presencia de acuerdos colectivos en la asignación de derechos de agua sin necesidad de la intervención de la institucionalidad pública.

Entonces, las concesiones representan un instrumento de regulación estatal en este proceso, ya que determinan quién puede acceder al agua y en qué medida, lo que puede intensificar o mitigar los conflictos derivados de la escasez en la región. Al conectar esta información con argumentos sobre la interacción entre los flujos de agua y la importancia del cuidado y la gestión del páramo, se resalta la urgente necesidad de una gestión sostenible e integrada. El cuidado y la gestión del páramo emergen como elementos cruciales en la mitigación de conflictos relacionados con la falta de agua, subrayando la importancia de políticas y prácticas que fomenten su protección y resiliencia ante las presiones tanto humanas como ambientales.

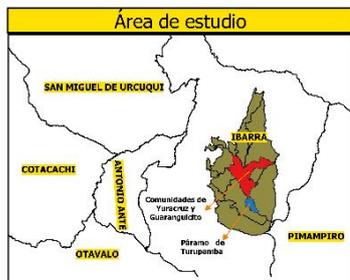
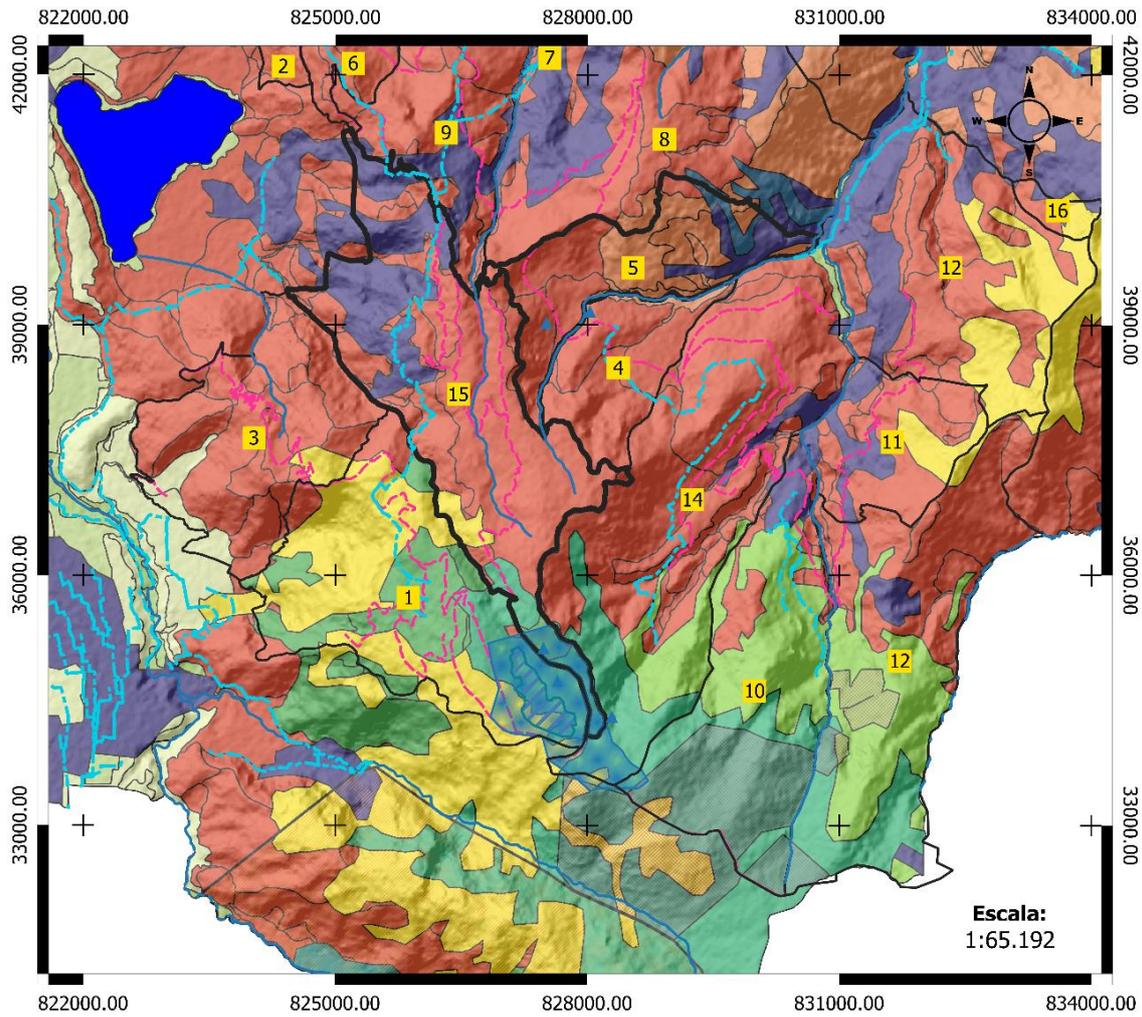
3. Configuraciones espaciales, las relaciones sociales con su entorno biofísico

En este subcapítulo, se analiza la compleja trama de las configuraciones espaciales y las relaciones sociales, explorando su intrincada interacción con el entorno biofísico en

las comunidades de Yuracruz y Guaranguisito. La conexión entre la configuración física del territorio y las dinámicas humanas se entrelaza con los elementos biofísicos del ecosistema, generando una relación simbiótica que influye en la subsistencia y la cosmovisión de las comunidades.

Una doble dimensión determina los páramos como ecosistemas y paisajes culturales, este último por la historia de relaciones mutuas entre el páramo y las sociedades humanas (Camacho 2013). A través de testimonios y los análisis bibliográficos se busca comprender cómo las configuraciones espaciales, desde la utilización de recursos naturales hasta la preservación de ecosistemas locales, se entremezclan con las relaciones sociales, dando forma en que estas comunidades se relacionan y coexisten con su entorno biofísico.

El páramo Turupamba pertenece a la geomorfología de las cimas frías de las dos cordilleras, heredadas de formas paleoglaciares (ver Figura 10). Esto significa que el páramo está situado en las regiones donde en el pasado existieron glaciares.



Composición del sistema biofísico

- Áreas de conservación**
 - Río Cofanes - FEINCE
 - Socio Bosque Individual
- Ecosistemas estratégicos**
 - Bosque intervenido
 - Bosque natural
 - Páramo
 - Páramo intervenido
 - Vegetación arbustiva
 - Vegetación arbustiva intervenida
- Geomorfología**
 - Cimas frías de las cordilleras de estructuras volcánicas
 - Cimas frías de las cordilleras heredadas de formas paleoglaciares
 - Fiancos inferiores estructuras volcánicas
 - Medio aluvial
 - No aplicable
 - Relieves de los fondos de cuencas con rellenos volcánico-sedimentarios
 - Relieves de los fondos de las cuencas interandininas
 - Relieves de los fondos de las cuencas interandininas
 - Vertientes externas de las cordillera occidental
 - Vertientes inferiores y relieves de las cuencas interandininas de la sierra norte
 - Vertiente y relieves superiores de las cuencas interandininas sobre volcanismo D*

- Leyenda mapa**
- Vías
 - Sistema de riego
 - Vertientes de agua
 - Páramo Turupamba
 - Área de protección y recuperación Fuentes de Agua "Comuna Yuracruz"
 - Ríos_base
 - Laguna de Yahuarcocha
 - Límites comunidades
 - 5 Comunidad Guaranguisuto
 - 15 Comunidad de Yuracruz

Datum:	EPSG:32717 - WGS84
Proyección:	UTM Zone 17S
Elaborado por:	Inti Sandoval
Fecha:	15/09/2023

Figura 10. Mapa de las configuraciones espaciales, las relaciones sociales con su entorno biofísico. Elaboración propia Fuente: Mapeo colectivo participativo (2023)

Los suelos de los páramos en esta zona, además, tienen origen volcánico, lo que desempeña un papel crucial en su dinámica hidrológica. La estructura porosa y abierta de los suelos volcánicos permite una alta conductividad hidráulica y capacidad de retención de agua, creando lo que se conoce como la “esponja” o esponja de agua. Esta característica esponjosa del suelo le otorga la capacidad de absorber y almacenar agua de manera eficiente, regulando así el flujo de agua dentro del ecosistema de páramo (Calahorrano, Pérez, y Yuquilema 2021).

Además, las bajas temperaturas en el páramo contribuyen a la formación de la esponja de agua al reducir la evapotranspiración y promover la retención de agua en el suelo (Ospina 2022). Estas dinámicas hidrológicas tienen implicaciones significativas para las relaciones con los flujos de agua y las interacciones sociales en el páramo. La esponja de agua, formada por los suelos volcánicos y las bajas temperaturas, sirve como fuente vital de agua, contribuye a la regulación del ciclo del agua y al suministro de agua para diversos usos, incluido el consumo humano y las actividades agrícolas (Calahorrano, Pérez, y Yuquilema 2021; Ospina 2022).

Esta esponja de agua no solo modela las dinámicas hidrológicas, sino que también ejerce una influencia determinante en la dinámica social del páramo. Afecta la disponibilidad de agua para las comunidades y los ecosistemas locales, dando forma a las interacciones y dependencias entre los diferentes actores sociales dentro de la región del páramo (Terán 2022; Tarazona y Correa Lugos 2019).

Estas características de los páramos, que son componentes esenciales de los territorios hidrosociales, las que son en concreto *gestionados*. Las comunidades, al estar ubicadas en diversas altitudes y zonas geomorfológicas, dependen de estas características para obtener y utilizar el agua de manera sostenible en sus actividades agrícolas y de subsistencia. Esto demuestra la estrecha interdependencia contenida en los territorios hidrosociales, donde las condiciones geográficas y geomorfológicas influyen en cómo las comunidades acceden y utilizan el agua, lo que a su vez afecta su sostenibilidad y calidad de vida. Más adelante tenemos los siguientes testimonios que expresan preocupaciones en lo que podríamos definir sobre transformación del entorno biofísico y las relaciones sociales:

Por esta quebrada bajaba bastante agua, ahora no más esta vertiente esta así no más. Yo tengo 73 años y aquí había bastante agua y este pajón era puro pajón, hasta yo hacía casitas de paja, pero no venían a meter nadie, a estar quitando nuestras aguas, nuestros derechos para ahora estar quedando sin agua, con qué vamos a vivir, sin agua, con los guaguas. Más adelante no había ningún dueño, ningún hacendado, para hacer dueño, aquí están ahora haciendo más daño. Nosotros hemos vivido más adelante de nuestros abuelos hemos quedado nosotros. Pantanal quedó para nosotros andar con animales tranquilo y ahora ni para entrar a coger un palo de leña se puede. (Morales 2017, vídeo testimonio 1)

Este relato, desde una perspectiva histórica, describe una época en la que la cantidad de agua era abundante, y la zona estaba densamente cubierta de vegetación, principalmente pajón. Señala cambios en el paisaje con la llegada de nuevos propietarios, lo que impactó negativamente en la disponibilidad de agua. El narrador expresa preocupación por la pérdida de recursos naturales y cómo esto ha afectado la calidad de vida de la comunidad a lo largo del tiempo. Por otro lado, en el testimonio siguiente, se destaca la interdependencia entre el cuidado del entorno y la supervivencia humana:

Es una naturaleza intocable que no debe ser manoseada por el hombre, es una tierra virgen. O sea la naturaleza es lo que nos da todo el oxígeno y el agua y ¿si no hubiera? ¿Qué hiciéramos?, ¿Si no hay páramo, el pajón, la paja, plantas nativas? [...]. Si le destruimos, estamos destruyendo a nosotros mismos y si le cuidamos nos va a dar la fuente de vida. (Valenzuela 2023, entrevista personal)

Ambos testimonios, desde perspectivas distintas, convergen en la inquietud por los cambios en el entorno natural y su impacto directo en la calidad de vida de la comunidad. Además, ilustran la complejidad de las relaciones entre las comunidades locales y su entorno biofísico. Esta complejidad va más allá de la simple disponibilidad de agua para satisfacer las necesidades presentes y futuras de una localidad, centrándose en cómo se establecen y generan los derechos de uso, provocando desigualdades (Isch López 2012). La transversalidad de este análisis con el escenario de cambio climático en estas zonas de estudio podría acentuar aún más sus impactos. Aunque en el trabajo de campo de la presente tesis no se evidenció obtuvo información muy detallada respecto al cambio climático, pero se ha en cuenta por su relevancia. Cuenta de ello es que las comunidades expresan percepciones de cambios en las precipitaciones, sequías, y en la productividad y ciclos de los cultivos (Grupo focal, septiembre, 2023). Retomando el análisis, anteriormente se detalló, la introducción de vacas y maquinaria agrícola por parte de un del dueño de la hacienda El Pantanal conllevó consecuencias negativas para las comunidades ubicadas aguas abajo, que dependen del páramo para obtener agua de consumo.

Se espera que el cambio climático tenga un impacto significativo en los recursos hídricos de todo el mundo, incluido los Andes Tropicales. Sin embargo, las incertidumbres sobre cómo el cambio climático afectará la temperatura y la precipitación en esta región compleja y diversa dificultan la predicción de los impactos específicos. Aunque el cambio climático puede afectar la disponibilidad y suficiencia de agua, otros factores, como la actividad humana, también juegan un papel importante. Por ejemplo, la modificación de la cobertura vegetal, el consumo de agua de las plantas y la capacidad de infiltración del suelo, así como las instituciones que definen los derechos de uso y las tendencias de demanda de agua, también pueden afectar la disponibilidad y suficiencia de agua (De Bièvre et al. 2012).

Conclusiones

Esta tesis de investigación tenía por objetivo analizar cómo se configura el territorio hidrosocial de las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito a partir de caracterizar los conflictos socioambientales que emergen de las formas de ocupación del páramo de Turupamba por parte de diferentes actores clave. Para ello, se emplearon conceptos de la ecología política y ecología política del agua, como los conflictos socioambientales y territorios hidrosociales. El marco teórico, se respaldó con la implementación de metodologías cualitativas mediante la aplicación de entrevistas y posteriormente sistematizado y analizado mediante la categoría de *análisis del discurso*. Esta se complementó con el mapeo colectivo participativo y los grupos focales proporcionando así una sólida base para la investigación. Todo lo narrado fue importante para abordar como los conflictos socioambientales inciden en la gestión del agua en estas comunidades que se encuentran transversalizados por factores sociales, ambientales y políticos.

Como resultado de estos análisis, en el primer capítulo, se llevó a cabo una exploración exhaustiva de la comprensión y definición del páramo por los actores presentes en el páramo Turupamba. Desde una perspectiva holística, histórica y cultural, quedó evidenciado que la comprensión del páramo trasciende la dimensión meramente biofísica. Las personas presentes en el páramo atribuyen significados culturales y espirituales. Reconocen como un elemento vital en su cosmovisión y formas de vida. La percepción arraigada de que el agua siempre proviene del páramo refleja la conexión vigente entre los flujos naturales y la cotidianidad de las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito. Las entrevistas realizadas a residentes locales proporcionaron una comprensión más profunda del páramo como un ente dinámico y vital, esencial para la existencia de estas comunidades. Sin embargo, se observa una notable resiliencia en las comunidades locales respecto a mantener su forma de comprensión y definición. Han desarrollado estrategias para hacer frente a los distintos momentos históricos resumiéndose en el fortalecimiento de prácticas tradicionales como la organización política, las prácticas espirituales y culturales, y las prácticas comunitarias y colaborativas.

Sin embargo, los procesos históricos han moldeado la ocupación del páramo Turupamba y las consiguientes tensiones socioambientales. Se evidenció una evolución

marcada por cambios históricos, desde las prácticas tradicionales de las comunidades locales hasta la intervención de actores como con el agronegocio como actividades agrícolas combinada con la ganadería. Este proceso ha llevado a una transformación significativa en la configuración del territorio, con implicaciones directas en la gestión del agua y la emergencia de conflictos por las formas ocupación. Entre los múltiples factores que han desencadenado en el páramo se incluyen el desarrollo de actividades económicas que priman la generación de ganancias e ingresos individuales desde la propiedad individual, mientras las comunidades debaten la gestión y cuidado de la propiedad colectiva.

Además, las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito han experimentado de manera directa el impacto de los procesos de despojo, lo que conllevó a la pérdida de acceso a los espacios sagrados con deidades, la contaminación del agua y la alteración de patrones naturales que han generado consecuencias menos discutidas, como la afectación de la salud y la subsistencia de la población local.

En estas complejas interacciones entre las configuraciones espaciales, las relaciones sociales y el entorno biofísico en las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito, se desprende que la conexión entre la configuración física del territorio y las dinámicas humanas es evidente. Las relaciones sociales y la geografía se entrelazan, generando una correlación simbiótica que influye en la subsistencia y la cosmovivencia de las comunidades. El páramo, como ecosistema y paisaje cultural, se presenta como un actor central en estas dinámicas. Se destaca la doble dimensión de los páramos como ecosistemas y paisajes culturales. Su origen volcánico y la formación de una esponja de agua en el suelo influyen no solo en las dinámicas hidrológicas, sino también en las relaciones sociales y la vida comunitaria. Por sí mismo, la gestión del agua emerge como un elemento crucial en la sostenibilidad de los territorios hidrosociales. Por ejemplo, la participación comunitaria en la elección del aguatero y la toma de decisiones respecto a la gestión de espacios comunes destacan la importancia de abordar los aspectos físicos, culturales y económicos.

Esta investigación ha desentrañado las complejidades de los territorios hidrosociales en Yuracruz y Guaranguicito. Desde la revisión teórica hasta la aplicación de conceptos en el territorio, se destaca la necesidad de una gestión del agua holística y participativa. Ante el nuevo escenario, donde el cambio climático probablemente agudizará las tensiones en estos territorios, se exige respuestas adaptables y sostenibles, especialmente en torno al agua. La conservación del páramo, la diversificación de cultivos

y la participación de la comunidad se establecen como pilares fundamentales para la resiliencia de estos territorios.

Entre las limitantes en esta investigación señalaré el alcance geográfico definido o su espacialidad de análisis centrados en la comunidad Yuracruz y Guaranguicito podría haber restringido el análisis exhaustivo a razón de que otras comunidades también depende de estos ecosistemas y que también influyen en la toma decisiones. Generalizar los hallazgos en otras espacialidades y contexto culturales e históricos debe ser abordado con precaución. Aunque, los resultados de esta investigación no son universalmente aplicables, permiten contar con un enfoque analítico holístico para la comprensión del origen de los conflictos socioambientales. Además, quiero señalar que el componente de cambio climático no fue abordado a profundidad por los habitantes de las comunidades en el trabajo de campo realizado. A pesar de ello, han manifestado percepciones en cambios en las precipitaciones, sequías prolongadas, pérdida de producción agropecuaria y alteraciones en los ciclos de siembra y productos en comparación con anteriores períodos. Esto pone en incertidumbre a la población entrevistada considerando que en el pasado por las formas de ocupación y comprensión provocaron impactos significativos a la población principalmente en el acceso al agua para consumo.

En última instancia, esta investigación no solo es un ejercicio académico sino también un testimonio de las interacciones vitales entre la ciencia y la comunidad. Es un llamado a la acción concertada, instando a académicos, responsables de políticas e instituciones públicas a comprender la autodeterminación de las comunas, pueblos y nacionalidades para preservar y respetar los territorios hidrosociales que yo como investigador lo he definido. La gestión y el cuidado sostenible del agua no son solo una necesidad; son un compromiso compartido hacia un futuro más resiliente y equitativo; de lo contrario, los conflictos socioambientales serán cada vez más permanentes.

Obras citadas

- Aliste, Enrique. 2010. “Territorio y ciencias sociales: Trayectorias espaciales y ambientales en debate”. En *Medio ambiente y sociedad: conceptos, metodologías y experiencias desde las ciencias sociales y humanas*, 55–76. Santiago de Chile: RIL Editores.
- Almeida, Iliana. 1992. “El movimiento indígena en la ideología de los sectores dominantes hispanoecuatorianos”. En *Indios. Una reflexión sobre el levantamiento indígena de 1990*, Segunda edición, 293–318. Quito-Ecuador: ILDIS, Abya Yala. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/11089-opac#:~:text=Los%20hechos%20son%20bien%20conocidos,comunidades%20ind%C3%ADgenas%20y%20haciendas%20vecinas>.
- Andina, J Selva. 2016. “El Agua en América Latina”. *Journal of the Selva Andina Biosphere. Bolivia*.
- Ávila-García, Patricia. 2016. “Hacia una ecología política del agua en Latinoamérica”. *Revista de Estudios Sociales. Universidad de los Andes*, 18–31.
- Boelens, Rutgerd. 2021. “Una introducción ala justicia hídrica”. En *Justicia hídrica: Una mirada desde américa latina*. Jusitcia Hídrica y Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas (Cusco). <https://www.researchgate.net/publication/354853940>.
- Boelens, Rutgerd, Leontien Cremers, y Margaret Zwartveen. 2011. “Justicia hídrica: acumulación de agua, conflictos y acción de la sociedad civil”. En *Justicia hídrica: acumulación, conflicto y acción social*, 13–26. Perú: Justicia Hídrica, IEP Instituto de Estudios Peruanos, Fondo Editorial PucP.
- Boelens, Rutgerd, Jaime Hoogesteger, Erik Swyngedouw, Jeroen Vos, y Philippus Wester. 2016. “Hydrosocial territories: a political ecology perspective”. *Water International* 41 (1): 1–14. <https://doi.org/10.1080/02508060.2016.1134898>.
- Boelens, Rutgerd, Tom Perreault, y Jeroen Vos. 2018. *Water Justice. Water Justice*. <https://doi.org/10.1017/9781316831847>.
- Borrero, Ana. 2013. “Paisajes culturales y sus enfoques desde la interdisciplinariedad, una mirada desde la historia y la geografía”. En *Paisajes culturales: reflexiones conceptuales y metodológicas. Memorias del I Encuentro de Expertos*, 25–30. Quito, Flacso. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/55724.pdf>.

- Buytaert, Wouter, Rolando Célleri, Bert De Bièvre, Felipe Cisneros, Guido Wyseure, Jozef Deckers, y Robert Hofstede. 2006. "Human impact on the hydrology of the Andean páramos". *Earth-Science Reviews* 79 (1): 53–72. <https://doi.org/10.1016/j.earscirev.2006.06.002>.
- Calahorrano, Julia, Erika Pérez, y Gabriela Yuquilema. 2021. "Evaluación Del Impacto Socio Ambiental De La Piscina De Siembra Pluvial Yanarumi, Cantón Guano." *Novasinerгия Revista Digital De Ciencia Ingeniería Y Tecnología*. <https://doi.org/10.37135/ns.01.08.08>.
- Camacho, Miguel. 2013. "Los páramos ecuatorianos: caracterización y consideraciones para su conservación y aprovechamiento sostenible." *ANALES de la Universidad Central del Ecuador* 1 (372): 78–92.
- Colmenares, Germán. 1992. "La Hacienda en la Sierra Norte del Ecuador: Fundamentos económicos y sociales de una diferenciación nacional (1800-1870)". *Procesos, Revista Ecuatoriana de Historia. Corporación Editora Nacional*, nº 2. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/571/1/RP02-ES-Colmenares.pdf>.
- CONAIE. 1993. "Boletín de prensa / Terror en Yuracruz / 10 de mar. 1993", 16 de marzo de 1993. <http://abyayala.nativeweb.org/ecuador/otavalo/docs/yuracrz4.html>.
- . 2020. "1990: 30 años del primer gran levantamiento indígena". Web institucional. 2020. <https://conaie.org/2020/06/05/1990-30-anos-del-primer-gran-levantamiento-indigena/>.
- Constitución de la república del Ecuador. 2008. *Constitución de la república del Ecuador*. Asamblea constituyente.
- Convenio sobre la Diversidad Biológica: ABS. 2011. "Conocimiento ancestral". Secretaria del Conveio sobre la Diversidad Biológica. <https://www.cbd.int/abs/infokit/revised/web/factsheet-tk-es.pdf>.
- Cuatrecasas, José. 1989. "Frailejón típico de la vegetación en los páramos andinos". En: *Pérez-Arbelaezia. Jardín botánico de Bogotá "José Celestino Mutis" 2 (8)*.
- Damonte Valencia, Gerardo Héctor. 2015. "Redefiniendo territorios hidrosociales: control hídrico en el Valle del Ica, Perú (1993-2013)". *Cuadernos de Desarrollo Rural* 12 (76): 109–33. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cdr12-76.rthc>.
- De Bièvre, Bert, Macarena Bustamante, Wouter Buytaert, Felipe Murtinho, y Teresa Armijos. 2012. "Síntesis de los impactos de los efectos del cambio climático en los recursos hídricos en los Andes Tropicales y las estrategias de adaptación desarrolladas por los pobladores". En *Panorama andino sobre cambio climático*.

- Vulnerabilidad y adaptación en los Andes Tropicales*, En: Cuesta, F., Bustamante, M., Becerra, M.T., Postigo, J., Peralvo, J. (Eds.) 2012. Panorama andino de cambio climático: Vulnerabilidad y adaptación en los Andes Tropicales. CONDESAN, SGCAN., 59–100. Lima.
- De la Torre, Patricia. 1978. “El terrateniente y el proceso de modernización de la hacienda. Estudio de caso en el Valle de Los Chillos 1905 - 1929.” *En Ecuador: cambios en el agro serrano. Centro de Planificación y Estudios Sociales (CEPLAES)*, 55–97.
- Dirección Zonal 1 - MAATE. 2023. “Información solicitada a Dirección Zonal 1 - MAATE”. Información solicitada. Digital.
- Dubly, Alain, y Alicia Granda. 1991a. *Desalojos y despojos (Los conflictos agrarios en Ecuador, 1983-1990)*. Primera. Editorial El Conejo-CEDHU.
- . 1991b. *Desalojos y despojos: los conflictos agrarios en Ecuador, 1983-1990*. El Conejo.
- El Norte. 2012. “Ecuador: Cientos de comuneros insisten en conservar fuentes de agua”. *Diario El Norte*, 24 de julio de 2012. <https://agua.org.mx/ecuador-cientos-de-comuneros-insisten-en-conservar-fuentes-de-agua/>.
- Escobar, Arturo. 1999. *El final del Salvaje. Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. Martha Cardenas y Hernán Darío Correa. CEREC: N° 33 & ICAN: N° 3. Santafé de Bogotá.
- Fernández, Ramón. 1961. “Reforma Agraria en Ecuador”. *El Trimestre Económico*, 1961.
- GAD Municipal de Ibarra. 2021. “Actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del cantón Ibarra 2021”. <https://www.ibarra.gob.ec/site/docs/lotaip2021/anexos/s/ACTUALIZACION%20DEL%20PLAN%20DE%20DESARROLLO%20Y%20ORDENAMIENTO%20TERRITORIAL%20DEL%20CANTON%20IBARRA%202021.pdf>.
- GAD Municipal de Ibarra, Administración 2015-2019. 2015. “Rendición de Cuentas 2015. Administración 2015-2019”. Ibarra. <http://ibarra.gob.ec/web/docs/2016ltp/m/Presentacion20FEBRERO2015.pdf>.
- Guber, Rosana. 2001. “La entrevista etnográfica o el arte de la ‘no directividad’”. En *La etnografía, método, campo y reflexividad*, Grupo Editorial Norma, 75. Bogotá.
- Haddeland, Ingjerd, Jens Heinke, Hester Biemans, Stephanie Eisner, Martina Flörke, Naota Hanasaki, Markus Konzmann, et al. 2013. “Global Water Resources

- Affected by Human Interventions and Climate Change”. *Proceedings of the National Academy of Sciences*. <https://doi.org/10.1073/pnas.1222475110>.
- Haller, Andreas, y Domenico Branca. 2020. “Montología: Una Perspectiva De Montaña Hacia La Investigación Transdisciplinaria Y El Desarrollo Sustentable”. *Revista De Investigaciones Altoandinas - Journal of High Andean Research*. <https://doi.org/10.18271/ria.2020.193>.
- Hidalgo, Fernando. 1998. “Reconstrucción de los antiguos paisajes forestales de la sierra norte del Ecuador.” *En: Memoria N°6, Quito: Marka Instituto de Historia y Antropología Andinas*, 1–38.
- Hofstede, Robert, Juan Calles, Víctor López, Rocío Polanco, Fidel Torres, Janett Ulloa, Adriana Vásquez, y Marcos Cerra. 2014. *Los Páramos Andinos ¿Qué sabemos? Estado de conocimiento sobre el impacto del cambio climático en el ecosistema páramo*. UICN. Quito, Ecuador: UICN. www.uicn.org/sur.
- Hofstede, Robert, Pool Segarra, y Patricio Mena. 2003. “Los Páramos del Mundo”. *Proyecto Atlas Mundial de los Páramos. Global Peatland Initiative/NC-UICN/EcoCiencia*.
- IEDECA. 2019. “Plan de Protección de las Fuentes de Agua de Yuracruz y Guaranguicito.”
- Instituto Geofísico de la Escuela Politécnica Nacional Nacional. 2023. “Instituto Geofísico. Escuela Politécnica Nacional. Imbabura”. 2023. <https://www.igepn.edu.ec/imbabura>.
- Isch, Edgar. 2012a. “El cambio climático y la gestión de páramos”. *CAMEREN / AVSF, Agrónomos y Veterinarios sin Fronteras*, nº 500.
- . 2012b. *El cambio climático y la gestión de páramos*. CAMAREN / AVSF, Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras,. Quito, Ecuador: Activa Diseño Editorial. <https://camaren.org/documents/cambioclimatico.pdf>.
- Isch López, Edgar. 2012. “Justicia hídrica: una sistematización conceptual introductoria”. *En Agua, injusticia y conflictos*, 21–44. Justicia Hídrica, Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas CBC, Fondo editorial PUCP, IEP Instituto de Estudios Peruanos. <https://www.researchgate.net/publication/267028369>.
- Johnston, Barbara Rose. 2003. “The Political Ecology of Water: An Introduction”. *Capitalism Nature Socialism* 14 (3): 73–90. <https://doi.org/10.1080/10455750308565535>.

- Jordán, Fausto. 2003. "Reforma agraria en el Ecuador". *Proceso agrario en Bolivia y América Latina*, 285–317.
- Kumar, Hemant, Jeongwoo Hwang, Naresh Devineni, y A. Sankarasubramanian. 2021. "Dynamic Flow Alteration Index for Complex River Networks With Cascading Reservoir Systems". *Water Resources Research*. <https://doi.org/10.1029/2021wr030491>.
- La Hora. 2005. "Agua: el karma de Yuracruz". *Diario La Hora Ecuador*, 18 de junio de 2005. <https://www.lahora.com.ec/secciones/agua-el-karma-de-yuracruz/>.
- . 2012. "En el páramo siguen esperando soluciones". *Diario La Hora Ecuador*, 30 de agosto de 2012.
- . 2017. "Incursión de maquinaria alerta a la comunidad de El Pantanal". *Diario La Hora Ecuador*, 29 de enero de 2017.
- Larrea, Ana. 2004. "El Movimiento Indígena Ecuatoriano: participación y resistencia". *En: OSAL, Observatorio Social de América Latina*, 2004.
- Larsimont, Robin. 2014. "Ecología política del agua: reflexiones teórico-metodológicas para el estudio del regadío en la provincia de Mendoza". En .
- Macas, Luis. 1992. "El levantamiento indígena visto por sus protagonistas". En *Indios. Una reflexión sobre el levantamiento indígena de 1900*, 17–36. Quito-Ecuador: ILDIS, Abya Yala.
- Manosalvas, Rossana. 2010. "Las demandas campesinas versus las demandas de la ciudad y de la industria: luchas por el agua en el páramo de Cayambe en el Ecuador". *Curso-Taller Justicia Hídrica*. Cusco-Perú.
- Martinez-Alier, Joan. 2015. "Ecología política del extractivismo y justicia socio-ambiental". *INTERdisciplina* 3. <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2015.7.52384>.
- Matallo, Heitor. 2014. "El conocimiento tradicional en la adopción de políticas globales: la lucha contra la desertificación y la mitigación de los efectos de la sequía". *Centro de Investigaciones de Zonas Áridas* 15 (2): 374–88.
- Minch, Michael. 2011. "Political Ecology". En *Encyclopedia of Global Justice*, editado por Deen K. Chatterjee, 863–65. Dordrecht: Springer Netherlands. https://doi.org/10.1007/978-1-4020-9160-5_119.
- Miño, Wilson. 1985. "Haciendas y pueblos en la sierra ecuatoriana: El caso de la provincia del Carchi, 1881-1980." *Colección Investigaciones. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales*, nº 3.

- Molano, Joaquín. 1995. "Paisajes de la alta montaña ecuatorial". En *El páramo: un ecosistema de alta montaña.*, Fundación Ecosistemas Andinos, Gobernación de Boyacá. Vol. 1. Montañas Tropoandinas. Santa Fé de Bogotá. <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll10/id/2819/>.
- Moreno, Segundo. 2007. *Historia antigua del País Imbaya*. Primera. Quito-Ecuador: Centro de Investigaciones U.O.
- ONU Mujeres. 2018. "Como la paja del cerro". https://ecuador.unwomen.org/sites/default/files/2022-06/Como%20la%20Paja%20del%20Cerro_Sistematizacio%CC%81n%20proyecto%20Pa%CC%81ramos%20Azuay.pdf.
- Ortiz, Pablo. 2008. "El reto de tratar conflictos socioambientales en el país". *Reflexiones sobre conflictos socioambientales. Enfoques de la problemática en el Ecuador*, 7–12.
- Ospina, Guillermo Andrés. 2022. "El Régimen Del Agua Y La Institucionalización De La Función Ecosistémica De Los Páramos Colombianos". *Entorno Geográfico*. <https://doi.org/10.25100/eg.v0i24.12279>.
- Ospina Peralta, Pablo. 2017. "Movimientos indígenas en los Andes ecuatorianos en el siglo XX". *Ayer*, nº 105, 187–213.
- Palacio, Germán A. 2006. "Breve guía de introducción a la Ecología política (Ecopetrol): Orígenes, inspiradores, aportes y temas de actualidad". *Gestión y Ambiente* 9 (3): 143–56.
- Prado, Luis. 2012. "Los teatros del desierto. Producción del espacio durante el ciclo del salitre. Chile, 1830-1979". Tesis para optar el grado de Doctor en Historia, Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya. Digital. <http://hdl.handle.net/10803/96777>.
- Prieto, Andrea. 2017. "Conflictos socioambientales en los páramos de la Sabana de Bogotá". *Asociación Ambiente y Sociedad. Área de Democracia Ambiental*.
- Pueblo Kichwa Karanki. 2012. "Acta de ejercicio de las funciones jurisdiccionales de las comunidades del pueblo Kichwa Karanki". Yahuarcocha.
- Robbins, Paul. 2012. *Ecología política: introducciones críticas a la geografía*. 2nd ed. Reino Unido: John Wiley & Sons Ltd.
- Rodríguez, Beatriz, y Joan Martínez-Alier. 2015. "Ecología Política del agua". En *El agua: Perspectiva ecosistémica y gestión integrada*, Tropical. Universidad Autónoma de Barcelona.

- Rodríguez-Labajos, Beatriz, y Joan Martínez-Alier. 2015. "Political ecology of water conflicts". *Wiley Interdisciplinary Reviews: Water* 2 (junio):537–58. <https://doi.org/10.1002/wat2.1092>.
- Ruiz, Inmaculada, y Brandon Rodríguez. 2020. *El ciclo hidrosocial. Una propuesta didáctica desde la historia, la geografía, las ciencias sociales y la educación para la ciudadanía*. Centro de Comunicación de las Ciencias. Chile: Universidad Autónoma de Chile.
- Ruiz, Jorge. 2009. "Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas". *Forum: Qualitative Social Research* 10 (2). [https://digital.csic.es/bitstream/10261/64955/1/Artículo%20FQS%20\(español\).pdf](https://digital.csic.es/bitstream/10261/64955/1/Artículo%20FQS%20(espa%C3%B1ol).pdf).
- Sanchis-Ibor, Carles, y Rutgerd Boelens. 2019. "Gobernanza del agua y territorios hidrosociales: del análisis institucional a la ecología política". *Cuadernos de Geografía. Valencia* 101 (febrero):13–28. <https://doi.org/10.7203/CGUV.101.13718>.
- Sandoval, Adriana. 2017. "Exploración de las contribuciones del enfoque 'hidro-social' a los estudios de caso sobre agua". *Hydro-social cycles and processes: theoretical and methodological debates about basins, spaces, and territories*, Thematic Area Series, 4 (3/2017): 15–26.
- Swyngedouw, Erik. 2004. *Social Power and the Urbanization of Water: Flows of Power*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780198233916.001.0001>.
- . 2017. "Economía política y ecología política del ciclo hidro-social". *Hydro-social cycles and processes: theoretical and methodological debates about basins, spaces, and territories*, Thematic Area Series, 4 (3/2017): 6–14. <https://doi.org/10.5072/zenodo.167122>.
- Tarazona, Álvaro Acevedo, y Andrés David Correa Lugos. 2019. "Pensar El Cambio Socioambiental: Un Acercamiento a Las Acciones Colectivas Por El Páramo De Santurbán (Santander, Colombia)". *Revista Colombiana De Sociología*. <https://doi.org/10.15446/rcs.v42n1.73070>.
- Terán, Héctor López. 2022. "Minería Y Cercamientos Hídricos en El Páramo Andino". *Discursos Del Sur Revista De Teoría Crítica en Ciencias Sociales*. <https://doi.org/10.15381/dds.n8.20093>.
- Terán-Valdez, Andrea, Esteban Pinto, Francisco Cuesta, Edwin Ortiz, Edison Salazar, y Christian Suárez. 2019. "Conservación y uso sostenible de páramos de

- Tungurahua. Conocer para manejar.” *Proyecto EcoAndes. CONDESAN. Quito. Ecuador.*
- Urdampilleta, Constanza, Carlos Borón, Sylvia Fischer, y Raúl Ithuralde. 2019. “Introducción al análisis socio-ecológico a partir del mapeo colectivo del propio territorio: los usos por parte de distintos actores sociales y sus conflictos asociados”. *Ciência & Educação (Bauru)* 25 (septiembre):833–48. <https://doi.org/10.1590/1516-731320190030006>.
- Valdivieso, Gónzalo. 2017. “Recuperación de saberes y prácticas ancestrales de producción agrícola para la sostenibilidad integral de la comunidad Pichig, cantón Loja, provincia de Loja.” Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Vargas, Sergio. 2016. “La investigación interdisciplinaria sobre la gestión del agua desde la perspectiva del ciclo hidrosocial”. *Artículos y Ensayos de Sociología Rural* 22.
- Walter, Mariana, y Joan Martinez-Alier. 2012. “Social metabolism, ecologically unequal exchange and resource extraction conflicts in Latin America. Analytical framework and case studies”. Analytical Framework Report. http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/engov/20140107124415/ENGOV_AFR_WP7_ICTA.pdf.
- Ženko, Maja, y Filippo Menga. 2019. “Linking Water Scarcity to Mental Health: Hydro–Social Interruptions in the Lake Urmia Basin, Iran”. *Water*. <https://doi.org/10.3390/w11051092>.

Anexos

Anexo 1: Caracterización en que las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito y actores organizativos aliados comprende y definen el páramo y los conflictos socioambientales



UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR

Área de Ambiente y Sustentabilidad

ENTREVISTA: Comprensión, definición y proceso histórico de ocupación de páramos de Turupamba dirigida a los habitantes y dirigentes de las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito.

Instrucciones

Reciba un cordial saludo y su vez agradecemos por el tiempo dedicado a responder esta entrevista. La misma nos permitirá conocer como usted/ustedes comprenden y definen a los páramos (Turupamba). Esta información será de carácter confidencial y sus resultados serán tratados únicamente para fines académicos. En caso de no requerir dar datos personales no será necesario.

I. Datos generales de la entrevista

Fecha (dd/mm/aaaa): _____

Nombre del entrevistador/a: _____

Nombre del entrevistado:

Cargo que ocupa/ó en la comunidad u organización:

II. Preguntas respecto a la definición y comprensión de páramos.

1. ¿Conoce alguna leyenda, cuento o mito relacionado con el agua o los páramos? Si o No. ¿Podría relatarnos?

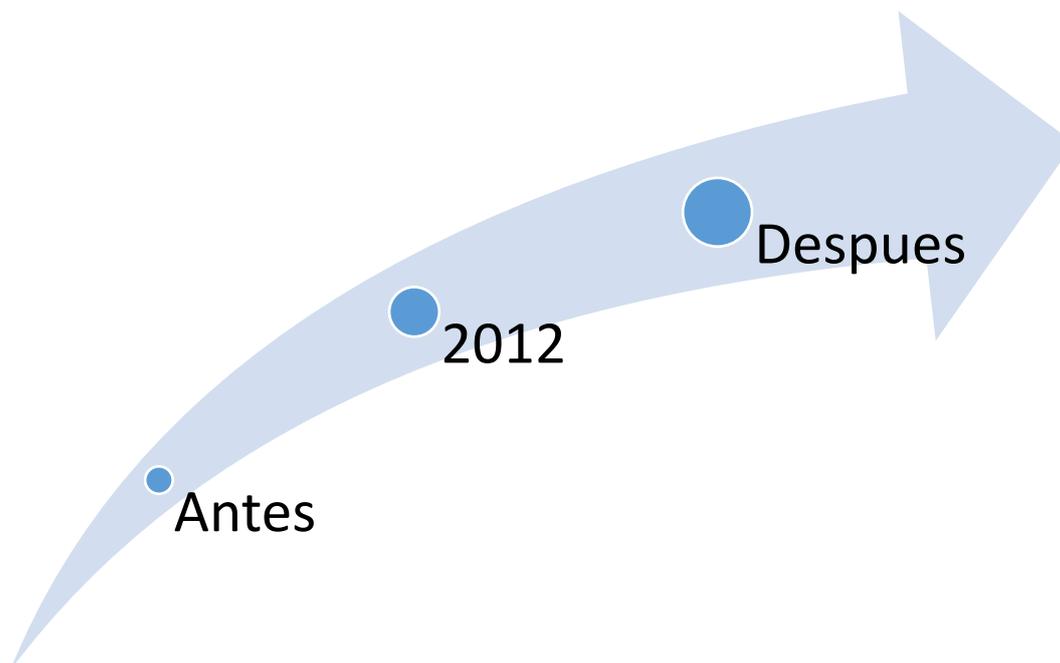
2. Usted (es) ¿Qué entienden o define por páramo? ¿Qué características cumplen?

3. ¿Cree que el páramo tiene alguna función? Si o No. ¿Cuáles serían?

4. Usted(es) o ustedes ¿Conocen al páramo con otros nombres? Si o No ¿Cuál es?

III. Preguntas de procesos históricos en páramos y gestión.

- De acuerdo a la siguiente cronología, coméntenos ¿cuáles han sido los principales hechos históricos de su comunidad en relación al páramo de Turupamba y el acceso al agua?



- ¿Cómo se realiza la discusión de bienes comunes como espacios comunitarios, páramos, distribución de agua y toma de decisiones (asociaciones, junta de agua, asambleas comunales y otros)?
- ¿Cómo usted (es) utiliza(n) y gestiona el páramo?
- ¿La utilización y uso de páramos les han generado conflictos y problemas socioambientales? ¿Qué acciones se han realizado? ¿Cómo ha(n) sido afectadxs?

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN.



UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR
 Área de Ambiente y Sustentabilidad

ENTREVISTA: Comprensión, definición y conocimientos del proceso histórico de ocupación de páramos de Turupamba a exdirigentes organizativos aliadas a la comunidad que pertenecen las comunidades de Yuracruz y Guaranguicito.

Instrucciones

Reciba un cordial saludo y su vez agradecemos por el tiempo dedicado a responder esta entrevista. La misma nos permitirá conocer desde sus espacios como organizaciones de segundo y tercer grado comprenden y definen a los páramos (Turupamba). Esta información será de carácter confidencial y sus resultados serán tratados únicamente para fines académicos. En caso de no requerir dar datos personales no será necesario.

I. Datos generales de la entrevista

Fecha (dd/mm/aaaa): _____

Nombre del entrevistador/a: _____

Nombre del entrevistado: _____

Cargo que ocupa/o o actividad que desempeña?

II. Preguntas respecto a la definición y comprensión de páramos.

1. ¿Conoce alguna leyenda, cuento o mito relacionado con el agua o los páramos? Si o No. Podría relatarnos

2. ¿Cómo usted define y comprende el páramo?

3. ¿Usted ha escuchado o conoce otros términos que se denomine al páramo? Si o No ¿Cuáles?

4. ¿Cuál es o fue su percepción y comprensión del páramo de Turupamba?

III. Preguntas de procesos históricos y emergencia de conflictos socioambientales en los páramos de Turupamba.

5. ¿Cómo emergió los conflictos socioambientales en los páramos de Turupamba?

6. ¿Qué rol, función o papel desempeña/ó en estos conflictos socioambientales?

7. ¿Qué actores intervinieron o intervienen en los conflictos socioambientales en el páramo de Turupamba? ¿Qué actividades, roles o funciones desempeñaron? ¿Qué relación de poder ejercían cada uno de ellos?

8. ¿Qué hitos o acontecimiento a considerar emergieron a raíz de los conflictos socioambientales?

9. Conoce ¿Cuál es el estado actual del caso del páramo de Turupamba?

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

Anexo 2: Detalle de temáticas y elementos necesarios para la realización de mapeo colectivo participativo de territorios hidrosociales

Nº	Componentes	Detalle
1	Prácticas humanas	<ul style="list-style-type: none"> • Asentamientos humanos • Centros poblados • Vías • Centro de salud • Escuelas • Vías, caminos
2	Flujos de agua	<ul style="list-style-type: none"> • Cuerpos de agua, vertientes, pukyus. • Ríos principales • Flujos de agua de acequias, riachuelos, • Quebradas
3	Tecnologías hidráulicas	<ul style="list-style-type: none"> • Sistemas de captación de agua • Sistemas de abastecimiento de agua • Sistemas de tratamiento • Sistemas de control • Sistemas de distribución (red de agua potable) • Puntos de monitoreo • Tanques de reserva
4	Elementos biofísicos	<ul style="list-style-type: none"> • Zonas protegidas • Páramos • Suelo de protección natural • Áreas de bosque y vegetación. • Topoclimas • Precipitaciones
5	Estructuras socioeconómicas	<ul style="list-style-type: none"> • Actividades agrícolas. • Actividades ganaderas. • Servicios ambientales. • Turismo.
6	Instituciones políticas y culturales	<ul style="list-style-type: none"> • Instituciones de tipo estatal, privadas o comunitarias que controlen los recursos hídricos para beneficio de proyectos o actividades.

Materiales e insumos: Pliegos de papel periódico, marcadores de diferentes colores, cinta adhesiva, grabadora de audio, cámara fotográfica, cuaderno de campo, tarjetas de cartulina, guía de preguntas y refrigerios.

Anexo 3: Archivos ráster descargados y empleados en formatos shp para la elaboración de mapa

Archivos ráster descargados y empleados con formato shp			
Capas de información geográfica	Institución	Año	Fuente
Vías	GAD Municipal de Ibarra	2023	Dirección de planificación del Gad Municipal de Ibarra
Poblados	GAD Municipal de Ibarra	2023	Dirección de planificación del Gad Municipal de Ibarra
Unidades Hidrográficas	GAD Municipal de Ibarra	2023	Dirección de planificación del Gad Municipal de Ibarra
Uso de suelo	GAD Municipal de Ibarra	2023	Dirección de planificación del Gad Municipal de Ibarra
Límites de comunidades	GAD Municipal de Ibarra	2023	Dirección de planificación del Gad Municipal de Ibarra
Límites de parroquia			Dirección de planificación del Gad Municipal de Ibarra
Base de ríos	GAD Municipal de Ibarra	2023	Dirección de planificación del Gad Municipal de Ibarra
Canales de riego	GAD Municipal de Ibarra		Dirección de planificación del Gad Municipal de Ibarra
Susceptibilidad de erosión	GAD Municipal de Ibarra	2023	Dirección de planificación del Gad Municipal de Ibarra
Ecosistemas estratégicos	GAD Municipal de Ibarra	2023	Dirección de planificación del Gad Municipal de Ibarra
Conflictos de uso de la tierra	GAD Municipal de Ibarra	2023	Dirección de planificación del Gad Municipal de Ibarra